



TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

**«EL IMPACTO DE LA HISTORIA AMBIENTAL EN LA
HISTORIOGRAFÍA ESPAÑOLA»**

Autor: Alberto Martín Torres

Tutor: Federico Devís Márquez

Máster en Estudios Hispánicos

Curso Académico 2015-2016

Fecha de presentación: julio de 2016



Facultad de Filosofía y Letras

Índice

Introducción.....	4
- Justificación.....	4
- Objetivos.....	6
- Hipótesis.....	8
- Fuentes.....	9
- Estado de la cuestión.....	12

PRIMERA PARTE**LA HISTORIA AMBIENTAL COMO PARADIGMA**

1. El viejo paradigma historiográfico y su crisis.....	14
1.1. El paradigma subyacente en la historiografía del siglo XX.....	17
1.2. Hacia un cambio de paradigma. Primera etapa: el período de tensiones.....	22
1.3. Hacia un cambio de paradigma. Segunda etapa: nuevas propuestas tras 1989.....	27
2. Historia Ambiental: concepto y actualidad historiográfica.....	31
2.1. Definición.....	31
2.2. Evolución.....	35

SEGUNDA PARTE**LA HISTORIA AMBIENTAL Y LA HISTORIOGRAFÍA ESPAÑOLA**

3. La historiografía española en las últimas décadas.....	41
3.1. Un relato optimista.....	41
3.2. ...y otro que no lo es tanto.....	43
3.3. ¿Una historiografía de nuevo rezagada?.....	45
4. La Historia Ambiental en España.....	47
4.1. Orígenes y evolución.....	49
4.2. Joan Martínez-Alier: El ecologismo de los pobres y el proyecto EJOLT.....	52
4.3. Manuel González de Molina: Metabolismo social y el Laboratorio de Historia de los Agroecosistemas.....	57
5. La historiografía ambiental española en las revistas académicas: construyendo una base de datos.....	62
5.1. ¿Qué revistas elegir y por qué?.....	64
5.2. ¿Cómo organizar los datos?.....	66
5.3. Análisis de resultados.....	67
5.4. Algunas reflexiones.....	70
6. Conclusiones.....	73

7. Bibliografía y fuentes	77
7.1. Bibliografía	77
7.2. Fuentes y recursos digitales	88
8. Apéndice	91

Resumen

Durante el último tercio del siglo XX se produce una crisis historiográfica que desemboca en el agotamiento del paradigma hegemónico de la modernización. Coincidiendo con la crisis ambiental y civilizatoria, la Historia Ambiental surge como un nuevo paradigma historiográfico de cara al nuevo milenio. Este estudio trata el impacto de esta nueva corriente historiográfica en los estudios históricos españoles, su origen, su evolución hasta la actualidad y sus principales influencias.

Palabras clave: Historia Ambiental, historia ecológica, historiografía, España, impacto

Abstract

During the last decades of the 20th century an historiographic crisis led to the exhaustion of the hegemonic modernization paradigm. Coinciding with the climatic and civilizational crisis, Environmental History arises as a new paradigm for the new millennium. This research is about the impact of this new historiographic movement on Spanish historic researches, its origin, evolution and main influences until nowadays.

Keywords: environmental history, ecological history, historiography, Spain, influence

Introducción

La conciencia ecológica, debido a la creciente y evidente crisis ambiental, ha ido aumentando en las últimas décadas y ha llegado a la producción histórica académica. Aunque en algunos países como Estados Unidos esta corriente surgió pronto, no parece que haya ocurrido lo mismo en el caso de España, cuyo impacto es más reciente. El objetivo de este estudio es analizar de forma crítica la evolución e impacto de la Historia Ambiental en la historiografía española desde que surge a nivel internacional en la década de 1970 hasta la actualidad.

No se trata de una mera enumeración de autores y obras, sino de un estudio que resalte los posibles caminos a seguir dentro de los estudios de Historia Ambiental. De esta manera, no solo se podrá configurar una visión amplia de la relevancia de este tipo de estudios en el ámbito nacional, sino también una consideración actual de lo que se entiende a nivel académico sobre el concepto de Historia Ambiental. Como objetivo transversal del proyecto, se hará hincapié en la importancia de tener en cuenta el factor ecológico y ambiental en investigaciones de todo ámbito temático y cronológico.

- Justificación

En noviembre del pasado 2015 se celebró en París la XXI Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y lo hizo en un ambiente no falto de polémica y tensión. A principios del mismo mes, un atentado terrorista en la misma ciudad francesa conllevó a tomar una serie de medidas por parte del gobierno de François Hollande que incluía la limitación de concentraciones en la vía pública, algo que, por otro lado, no echó para atrás a toda la marea de activismo ecologista que se pudo ver en los medios durante los apenas diez días que duró la cumbre.¹ Otra polémica la protagonizaban los principales patrocinadores del evento, quienes, según un informe de *Corporate Accountability International*, representaban a algunos de los lobbies favorables a los combustibles fósiles, incluyendo Engie, BNP Paribas o Électricité de France (EDF), siendo responsables de la emisión de más de 131 megatonnes de gases de efecto invernadero solo en 2014.²

¹ "Y el activismo inundó París". *El País*. 30-12-2015

² "New Exposé unearths the true dirt behind COP21's Corporate Sponsors". *Corporate Accountability International*. 23-11-2015

Una conferencia clave, en fin, ya que se pretendían arreglar las fallidas medidas tomadas en el Protocolo de Kyoto, adoptado desde 1997 y del cual se desvincularon, entre otros países, Estados Unidos. Esta XXI Cumbre tenía como objetivo tomar una serie de medidas que vincularan a todos los países del mundo a no sobrepasar un límite de 2°C para 2030 en emisiones, un limitado margen que da buena muestra de la urgencia de tomar estas medidas.³

El matiz romántico sobre la protección y salvación del planeta de los seres vivos que habitan en él es solo la punta del iceberg de un problema que hunde sus raíces en intereses privados, pero también en el modelo capitalista global practicado, la sobreexplotación de recursos y el reparto desigual de los mismos, que ya no solo incluyen los de tipo económico o material, también los recursos intangibles como los derechos sociales, políticos y ambientales. El principal factor a la hora de tomar unas u otras medidas es siempre político y para influir en estos intereses se hace necesaria la concienciación de la población, la cual a su vez se consigue con educación, lugar donde entran las investigaciones científicas de cualquier tipo.

Si esta justificación no fuera suficiente, las características geográficas, climáticas y ambientales de la Península Ibérica resultan también relevantes. La variedad de paisajes diferentes que podemos encontrar es ciertamente amplia, desde cadenas montañosas (como los Pirineos o Sierra Nevada) hasta distintos tipos de litoral (litoral atlántico y litoral mediterráneo), masas forestales (en Galicia, pero también en Andalucía, con distintas características), regiones casi desérticas (como Almería), marismas (como las de Doñana o los Toruños), etc. De hecho, no se explica cómo el peso del ecologismo, siquiera en este sentido tan superficial, ocupa un peso tan limitado en el discurso político, reservado a unos pocos partidos como Equo o PACMA.

³ Recomiendo la lectura del dossier del número de noviembre de 2015 de *Le Monde diplomatique en español*, “¿Cómo evitar el caos climático?”, donde Eric Martin reflexiona sobre estos “dos grados adicionales” (p. 14-15), pero también la entrada con ideas básicas sobre la cumbre publicada en el *Diario Público*, a 27 de noviembre de 2015: “Cumbre del Clima: las claves de una cita crucial para salvar el planeta”.

En este sentido, un estudio que mida la relevancia que tienen las investigaciones académicas de conciencia ecológica en nuestro país me parece del todo imprescindible.

Realizando un estudio crítico sobre la producción historiográfica española que guarda especial sensibilidad por los aspectos climáticos y medioambientales, se puede dar cuenta de las posibles líneas de investigación que quedan por desarrollar desde el punto de vista histórico. Un estudio historiográfico actualizado del recorrido de la Historia Ambiental a lo largo de las últimas décadas servirá como trampolín para responder a muchas preguntas: ¿Qué líneas tienen mayor atención y cuales quedan pendientes de abordar? ¿Cómo ha evolucionado la influencia ecológica en los estudios históricos en las últimas décadas? ¿Qué propuestas prácticas de tipo político pueden llegar a desarrollar estudios históricos sobre el medio ambiente?

La necesidad de un mayor abordaje o una mayor preocupación por añadir la visión medioambiental a los estudios históricos se antoja evidente y sólo haciendo hincapié en las carencias que este tipo de estudios tiene en nuestro país se puede dar lugar a un cambio en la mentalidad académica que deje de considerar la Historia Ambiental como una corriente historiográfica más (o incluso una moda) y se tenga en cuenta como un factor indispensable de los estudios históricos. Con un análisis así se podrán resolver cuestiones como las anteriormente planteadas, pero también algo más importante, proponer nuevas cuestiones que no se hayan pensado hasta el momento y permitan una ampliación de la comprensión histórica y una relación más estrecha entre el historiador y el ecosistema en el que vive.

- Objetivos

El principal objetivo de este estudio historiográfico es analizar la evolución de la influencia de la Historia Ambiental en las investigaciones históricas en las últimas décadas hasta la actualidad. A través de la observación, análisis y comparación de autores y líneas de investigación nacionales con el panorama internacional será posible configurar una línea general que ayude a avanzar en aspectos más concretos.

Con la evolución historiográfica en España de la Historia Ambiental presente será posible abordar otras cuestiones como el impacto de la misma en el ambiente académico español. Ya que no se trata exactamente de una corriente historiográfica nueva, sino de un elemento que pretende estar presente en los estudios históricos venideros, es importante que a lo largo de este estudio se puedan aclarar las conexiones dentro del resto de investigaciones, sean de estudios medievales, de historia antigua, etc.

La identificación de un mayor o menor peso de esta corriente puede tener un objetivo práctico. Los historiadores tienen un deber como investigadores, el de responder las preguntas que nos planteamos en el presente y encontrar algunas respuestas o, al menos, los materiales y herramientas necesarios para ello. La inmersión del historiador en el medio ambiente da cuenta de la relación del ser humano con el medio que le rodea a lo largo de la historia. Cómo ha ido respondiendo a las diferentes demandas económicas, poblacionales, industriales o de cualquier tipo que iban surgiendo y cómo se puede aprender de algunas de estas prácticas sostenibles para el resto de ecosistemas. Uno de los pilares de la Historia Ambiental es la importancia del estudio de los sistemas energéticos a través de los flujos de energía (relación entre la cantidad de energía producida y el crecimiento económico) y ello resulta importantísimo para crear una mayor conciencia de la urgencia de establecer nuevos modelos de producción sostenibles y ecológicos que bien podrían dar los mismos resultados que los modelos de sobreexplotación de recursos actuales sin que ello suponga la destrucción sistemática de los ecosistemas y por tanto del equilibrio global. Así mismo, sirve para evaluar la capacidad de vanguardia que presenta la producción académica histórica en España respecto al panorama internacional actual.

Desarrollando los distintos objetivos mencionados anteriormente se pueden encontrar otro tipo de metas que este estudio pretende alcanzar. Por un lado destacan objetivos de tipo teórico, como una configuración de lo que supone el concepto Historia Ambiental y de qué manera puede aplicarse a los estudios históricos, qué tipo de fuentes deben utilizarse, así como los distintos contenidos teóricos necesarios para abordar de forma convincente un estudio medioambiental, incluyendo su multidisciplinariedad.

El estudio historiográfico del impacto de la Historia Ambiental en el panorama académico ayudará a crear conciencia ecológica dentro del mismo, resaltando su importancia, ya no solo en lo que se refiere al ámbito de la investigación, que permitirá tener en cuenta factores hasta ahora estudiados a modo de compartimentos estancos, sino dentro del panorama social y político actual, donde se impone a día de hoy un modelo productivo autodestructivo para el propio ser humano pero también de nefastas consecuencias para el resto del planeta.

- Hipótesis

Este trabajo pretende dar respuesta a dos principales preguntas. La primera de ellas se corresponde con el título del trabajo, ¿qué impacto ha tenido la Historia Ambiental en la tradición historiográfica española? En una entrevista el autor Enric Tello contestaba sobre la Historia Ambiental en España que se hace poco y desde hace poco tiempo.⁴ Esta afirmación puede ser cierta o no, pero plantea la posibilidad de presentar matizaciones. ¿La falta de cantidad es sinónimo de menor impacto? ¿Cuál ha sido la evolución de la corriente en España? En este sentido, puede pensarse en una evolución progresiva en el tiempo que vaya aumentando el impacto, pero también puede ser posible el caso contrario. Así mismo, unos resultados u otros derivan en otras preguntas relacionadas con la historiografía en general en España, ¿sigue la dinámica internacional? ¿Qué lugar ocupa la historiografía española respecto a otros países? ¿Qué ámbitos se relacionan o influyen en la historiografía española?

Parece claro que la comunicación se ha ampliado entre historiadores de distintos países en los últimos años, pero ¿ocurre lo mismo con especialistas de distintas disciplinas? La Historia Ambiental sobrepasa los conocimientos puramente históricos y se hace necesaria la intervención de especialistas de otras disciplinas como geógrafos, climatólogos, biólogos, etc. Pese a que esta premisa pueda parecer lógica, es posible que en el caso del ambiente académico español queden recelos entre los especialistas de distintas disciplinas para comunicarse entre ellos.

⁴ Padro, R.; Marco, I. "Entrevista a Enric Tello". En: *Ruedha*. 10 de febrero de 2015. [documento en línea: <http://ruedha.hypotheses.org/536>; consultado el 10/02/2015]

El segundo de los grandes planteamientos es de tipo teórico: ¿Forma parte la Historia Ambiental de un nuevo paradigma historiográfico? La respuesta afirmativa es la que se pretende argumentar a lo largo del trabajo. Para ello se analizarán otras hipótesis menores: la permanencia de un paradigma anterior desarrollado a lo largo del siglo XX y relacionado con la modernización, la valoración de las nuevas propuestas historiográficas surgidas en el último tercio de siglo, la relación más o menos estrecha de la Historia Ambiental con estos planteamientos o el momento en el que se produce la renovación historiográfica y la entrada de un nuevo paradigma.

Con esta relectura crítica del desarrollo historiográfico en las últimas décadas, se va a intentar demostrar que la Historia Ambiental constituye o forma parte de un nuevo paradigma historiográfico, analizando las principales novedades que aporta, empezando por el cambio en la mentalidad académica, dejando de lado la visión antropocéntrica heredada de la Ilustración y configurando una nueva forma de abordar las investigaciones históricas donde el ser humano forme parte de un ecosistema global.

Por último, a través de la resolución de estas cuestiones, se plantea también la posibilidad de que esta nueva corriente recoja el testigo de la visión global, pero también del planteamiento integral que ya desarrollara la Historia Social y los enfoques marxistas desde los años sesenta y se constituyera como una propuesta que se enfrentara a la denominada atomización de la Historia y a las consecuencias negativas de los últimos “giros” historiográficos.

- Fuentes

Para realizar unos estudios historiográfico es necesario contar con un aparato bibliográfico extenso. En este caso, harán falta obras genéricas sobre Historia Ambiental, pero también artículos académicos que ilustren los diferentes aspectos teóricos e historiográficos que se pretenden cubrir. Un buen punto de partida lo constituye las obras de divulgación de Donald Hughes y González de Molina, donde ambas tratan

algunas nociones básicas de la Historia Ambiental, pero donde también, en el caso de Hughes, se presenta una pequeña introducción historiográfica sobre la corriente.⁵

Respecto a textos más específicos, se utilizarán sobre todo revistas académicas especializadas en Historia Ambiental o Historia Ecológica, como *Ecología Política*, *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña*, *Environmental History* o *Historia Agraria*, pero también de tipo histórico e historiográfico, no faltando algunos de los títulos más importantes como *Annales*, *History and Theory* o *Past and Present*. Con todo, además de obras y artículos sobre el devenir historiográfico de los últimos tiempos, también se utilizarán obras de estudios de investigación más concretos que ayuden a ejemplificar los distintos contenidos.

En uno de los apartados se realizará un sondeo sistemático, para lo cual serán necesarios los contenidos de varias revistas que se especificarán en su apartado correspondiente, así como algunos proyectos y sistemas de indexado de revistas científicas que ayuden en la elaboración de unos criterios correctos para la puesta en práctica de este análisis.

No faltarán, además de contenidos bibliográficos, otras herramientas que forman parte del mundo académico y que servirán para la búsqueda de contenidos y para la demostración del impacto de la corriente. Estas herramientas son digitales y constituyen ejemplos de ello *Academia.edu* o *Researchgate.net*, pero también otros proyectos de investigación que cuentan con web propia como *EJOLT*.

En definitiva, se trata de acumular todo el material bibliográfico posible y hacer uso a la vez de las nuevas herramientas digitales que hay disposición y que pueden servir como fuentes para la realización del trabajo. No faltarán cualquier otro tipo de formato, contenido o tipo de fuente que se consideren necesarios para la elaboración del contenido de este trabajo.

⁵ Hughes, J. *What is Environmental History?*. Cambridge: Polity. 2006; González de Molina, M. *Historia y medio ambiente*. Madrid: Eduema. 1993

- Metodología

La realización de la investigación constará de varias partes en la que se llevarán a cabo diferentes acciones de ordenación de datos para su posterior estudio crítico. Lo más importante es reservar una fase previa a la lectura de las distintas fuentes que puedan transmitir una mayor cantidad de información. Las obras que tengan apartados sobre estados de la cuestión o que en sí misma constituyan estudios historiográficos serán las primeras fuentes tenidas en cuenta. De esta manera se irá entrando en materia, apuntando los autores citados, la bibliografía pertinente y cualquier otro tipo de datos que permita constituir una línea más o menos clara de análisis.

La forma de desarrollar la temática del trabajo se dividirá en dos grandes bloques. El primero de ellos, de contenido más teórico, dará cuenta de la evolución historiográfica a nivel internacional durante el siglo XX teniendo en cuenta conceptos como «paradigma» o «modernización». A lo largo de este bloque, se pretende demostrar que el desarrollo de los estudios históricos ha estado inmerso en un marco teórico y metodológico determinado por las circunstancias históricas, sociales y culturales del momento y que dicho marco ha cambiado especialmente con el fin del sistema de bloques derivado de la Guerra Fría. Así mismo, esta primera parte del trabajo incluirá una introducción teórica e historiográfica de la Historia Ambiental en Estados Unidos y Europa, estableciendo el concepto mismo de Historia Ambiental y las diferentes voces que han hablado al respecto. Posteriormente, realizaré una explicación sobre el origen y la evolución a nivel internacional que ha presentado esta corriente, de manera que quede totalmente contextualizado de cara a aplicar el caso español.

El segundo bloque estará dedicado por entero al caso español, donde se comenzará con unas reflexiones sobre el devenir de los estudios históricos en España en la misma cronología que en bloque anterior, es decir, el siglo XX hasta la actualidad, y se continuará con el origen y evolución de la Historia Ambiental en España. En esta parte del trabajo se incluye un ejercicio práctico que busca mostrar un vistazo de la situación y el impacto en las principales revistas historiográficas de ámbito nacional e internacional. Se configurará una base de datos con todos los artículos publicados desde 2010 por parte de una serie de títulos especificados en su apartado correspondiente y justificados debidamente en base a unos criterios lo más rigurosos posibles. Este sondeo dará

unos resultados que, si bien serán tomados con precaución, serán suficientemente representativos para observar las últimas tendencias en forma de datos y por consiguiente la evolución del impacto que haya tenido esta corriente en los historiadores españoles.

- Estado de la cuestión

Al principio de un artículo de Morales Jasso de 2014 sobre Historia Ambiental, indica que se trata de una práctica marginal para los historiadores y que algunos autores la tachan de moda; al final del mismo artículo, sin embargo, nos demuestra que no se trata de una moda, sino que “responde a cambios epistemológicos profundos”.⁶ Esta afirmación me parece bastante representativa. La entrada en escena de la Historia Ambiental, que coincide con la etapa de giros historiográficos que se vienen produciendo desde los años setenta, ha desembocado en una serie de debates sobre el concepto mismo de Historia Ambiental, pero también ha permitido cuestionar la misma epistemología de la Historia.

Donde se encuentra más desarrollada la Historia Ambiental es en Estados Unidos, que cuenta con varias generaciones a sus espaldas, por lo que las síntesis o los textos sobre la evolución historiográfica de la *Environmental History* son más comunes que en otro punto del mundo, aunque también hay algunos ejemplos para el caso europeo.⁷ En España, por su parte, hay muy pocas obras que se ocupen de analizar historiográficamente la Historia Ambiental, ya sea a nivel internacional o a nivel nacional. Pese a todo, no faltan ejemplos, como los escritos de Antonio Ortega o la obra de González de Molina y Martínez-Alier.⁸

⁶ Morales, G. “Epistemología de la Historia Ambiental a través de una encuesta realizada en el VII Simposio de la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental (2014)”. *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña*, 5/1. 2015. p. 74-90

⁷ Hughes, J. *Íbidem.*; más reciente es el dossier del *Journal of American History* sobre el particular: Sutter, P. (ed.). “The World with Us: The State of American Environmental History”. *The Journal of American History*, 100/1. 2013; Brimblecombe, P.; Pfister, C. *The Silent Countdown: Essays in European Environmental History*. Berlin: Springer-Verlag. 1993; Winiwarter, V.; Armiero, M.; Van Dam, P. et al. “Environmental History in Europe from 1994 to 2004: Enthusiasm and Consolidation”. *Environment and History*, 10/04. 2004. pp. 501-530

⁸ Ortega, A. “Historia ecológica: sociedades humanas y medio ambiente como sujetos del proceso histórico”. En: Ortega, M. (ed.). *Por una historia global. El debate historiográfico en los últimos tiempos*. Granada: Universidad de Granada. 2007. pp. 191-230; Ortega, A. “Agroecosystem, Peasants, and Conflicts. Environmental History in Spain at the Beginning of the Twenty-first Century”. *Global Environment*, 4.

Como se puede observar, existe una buena base sobre la que trabajar, pero no hay una puesta en común que compare estos textos y tampoco hay nuevas síntesis que actualicen los contenidos desarrollados hasta la actualidad, por lo que las aportaciones de este trabajo pueden ser considerablemente positivas para el estado de la cuestión de la Historia Ambiental en general, pero también en el caso concreto de España.

2009. pp. 156-179; Ortega, A.; González de Molina, M. "Historia contemporánea e Historia Ambiental. Nuevos paradigmas para entender la insustentabilidad de un mundo globalizado". En: Nicolás, M. E.; González, C. (coords.). *Mundos de ayer: investigaciones históricas contemporáneas del IX Congreso de la AHC*. 2009. pp. 305-330; Martínez-Alier, J.; González de Molina, M. *Naturaleza transformada. Estudios de Historia Ambiental en España*. Barcelona: Icaria. 2001

PRIMERA PARTE: LA HISTORIA AMBIENTAL COMO PARADIGMA

1. El viejo paradigma historiográfico y su crisis

«¿La Historia es objetiva?» No puedo contar con exactitud las veces que esta frase surgió en las clases durante el grado, y aunque algunos de los compañeros de clase seguían respondiendo en último año con un rotundo “¡Sí!”, a otros nos parecía claro que la Historia, o mejor dicho, la forma en que un historiador investiga la Historia, se enmarca en un determinado contexto y en unos parámetros ideológicos, sociales y culturales concretos. En 1962 salía la primera edición de la obra de Thomas Kuhn, *La estructura de las revoluciones científicas*, cuya hipótesis giraba en torno a esta idea.⁹

A lo largo del siglo XX empezaron a surgir propuestas que cuestionaban la racionalidad universal de la ciencia. Karl Popper ya apuntaba que el objetivo de las teorías científicas no era adquirir progresivamente un mayor grado de «verdad», algo imposible ya que por más que aumentara el número de ejemplos empíricos, no aumentaría la verosimilitud de la teoría, mientras que un solo ejemplo podría refutarla, sino disminuir la «falsedad». Sin embargo, este planteamiento aún creía en la existencia de unas reglas o normas de racionalidad universales capaces de evaluar las teorías científicas con criterios objetivos.¹⁰ Además, esos criterios objetivos resultaban ser finalmente de tipo sociológico, puesto que se decidía a través del «instinto científico».¹¹

Thomas S. Kuhn, un físico que descubrió haciendo el doctorado su vocación por la filosofía, realizará una propuesta que pondrá patas arriba la visión de los filósofos analíticos, eliminando la existencia de reglas de racionalidad universales aplicables en todo tiempo y lugar.¹² Para ello basa su argumentación en torno al «paradigma», entendido como una serie de enunciados y ejemplos que ayudan a resolver problemas, aceptados mayoritariamente por la comunidad científica y que condicionan las investigaciones y

⁹ La edición consultada es Kuhn, T. *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de cultura económica. 2006

¹⁰ Las ideas de Karl Popper aparecen en Popper, K. *La lógica de la investigación científica*. Madrid: Tecnos. 1962; Esta mención y el planteamiento aparecen en Solís, C. *Razones e intereses. La historia de la ciencia después de Kuhn*. Barcelona: Paidós. 1994

¹¹ Popper, K. *Íbidem*. p. 73

¹² Para una muestra del ambiente académico en el que se enmarcó la trayectoria y obra de Kuhn, se puede ver el estudio previo en la edición mencionada de su obra realizado por Carlos Solís en: Solís, C. “Una revolución del siglo XX”. En: Kuhn, T. *Íbidem*.

los resultados obtenidos. Dicho de forma más simple, el conjunto de creencias y valores de una comunidad científica que sirven como modelo. Las investigaciones de la «ciencia normal», es decir, la ciencia que actúa bajo el paradigma hegemónico del momento, pueden obtener resultados más o menos novedosos, pero siempre dentro de ese marco anticipado. La verdadera novedad de Kuhn era, pues, que para explicar los cambios de paradigma no era necesario acudir a ningún tipo de lógica transparadigmática, sino que dependía de las condiciones culturales, históricas y sociológicas del momento.

Kuhn estableció que a medida que uno de estos consensos se va desarrollando van surgiendo contradicciones (anomalías que el paradigma hegemónico no puede explicar), produciéndose un período de inestabilidad en el que nuevas propuestas luchan por imponerse y cambiar dicho marco, en estos momentos se producen las denominadas «revoluciones científicas». Una de estas propuestas consigue establecerse como nuevo paradigma, entrando en una nueva etapa de investigación científica que planteará nuevos problemas y nuevas soluciones. El desarrollo de la ciencia no se basa, por tanto, en un avance progresivo o lineal, sino en una progresión que puede realizarse en cualquier dirección, puesto que la novedad residirá en el nuevo problema y este dependerá de un contexto histórico y cultural y unos intereses sociales determinados.

El planteamiento de Kuhn no supuso precisamente un cambio de paradigma inmediato y recibió bastantes críticas desde muy temprano debido a que su obra presentaba numerosas ambigüedades antes que constituir una propuesta perfectamente argumentada. En 1965 se produjo el seminario de Bedford College, donde el autor se enfrentó a algunos de sus críticos, empezando por el propio Popper, pero también Lakatos o Paul Feyerabend y donde tuvo oportunidad de modificar algunas de sus ideas y defender otras.¹³

¹³ Los resultados de este seminario están recogidos en Lakatos, I.; Musgrave, A. (eds.). *La crítica y el desarrollo del conocimiento: actas del Coloquio internacional de filosofía de la ciencia celebrado en Londres en 1965*. Barcelona: Grijalbo. 1972

El mismo término «paradigma» fue matizado y sustituido por «matriz disciplinar», la idea de cambiar a través de una revolución tampoco hizo demasiada gracia a Popper y la consideración de que existiera una «ciencia normal» y otra «revolucionaria» también se cuestionó por los problemas que podía acarrear.¹⁴ Al final de su trayectoria el mismo Kuhn se desligaba del «relativismo radical» al que se podía llegar a través de *La estructura...* e intentó desarrollar “una imagen evolutiva de la ciencia principalmente para contrarrestar las acusaciones de relativismo radical”.¹⁵ Sea como fuere, Kuhn puso la semilla de la relativización de los conocimientos científicos y los condicionó a factores sociales, influyendo en los posteriores giros sociologistas de la historia de la ciencia, pero también en otras disciplinas como las ciencias sociales.¹⁶

Siguiendo esta línea, se verá como el desarrollo histórico desde mediados del siglo XX irá poniendo en tela de cuestión una «matriz disciplinar» imperante hasta entonces y surgirán voces críticas y nuevas propuestas. Algunas de ellas, entre las que a mi juicio se encuentra la Historia Ambiental, supondrán un cambio completo de paradigma, puesto que cambiará el problema de base y todo el modo de observar la realidad. La cronología de este proceso puede considerarse abierta todavía y en este punto es donde desarrollaré los principales aportes que justifiquen la necesidad de un cambio de paradigma.

En los siguientes apartados explicaré, en primer lugar, cual es el paradigma tradicional que entrará en quiebra especialmente en el último tercio de siglo, del cual los giros (tanto el relativista como el sociologista) derivados de la tesis kuhniana son solo un

¹⁴ Sobre las críticas realizadas a Kuhn pueden verse Sequeiros, L. “Las propuestas de Thomas S. Kuhn siguen vivas después de medio siglo”. *Tendencias* 21. 2012. [documento en línea: http://www.tendencias21.net/Las-propuestas-de-Thomas-S-Kuhn-siguen-vivas-despues-de-medio-siglo_a10016.html; consultado el 25/06/2016]; Santibáñez, C. “Ciencia, inconmensurabilidad y reglas: crítica a Thomas Kuhn”. *Revista de filosofía*, 64. 2008. pp. 163-182. [documento en línea: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-43602008000100011>; consultado el 25/06/2016]. También Gattei, S. *Thomas Kuhn's "Linguistic Turn" and the Legacy of Logical Empiricism*. Incommensurability, rationality and the Search for Truth. England: Ashgate. 2008

¹⁵ Esta idea se puede ver de forma más extensa en Guillaumin, G. “El relativismo epistemológico visto a través de la teoría del cambio científico de Thomas Kuhn”. *Relaciones*, 30/120. 2009. pp. 139-164 (las comillas en p. 162).

¹⁶ Una visión desarrollada del giro sociologista puede verse en Solís, C. *Íbidem.*; Para una visión crítica de la influencia de Kuhn en las ciencias sociales, ver Ovejero, F. “De Popper a Kuhn. Una mirada desde las ciencias sociales.” En: López, S.; Domingo, A.; De la Fuente, P.; Tauste, F. (coords.). *Popper/Kuhn. Ecos de un debate*. Madrid: Montesinos. 2003. pp. 121-166

ejemplo. El contexto histórico será fundamental para su explicación y para comprender los factores que influyen en su debilitamiento y su superación y es por ello que dividiré la explicación en dos etapas (todo ello siguiendo el planteamiento de Kuhn): primero, una etapa de tensiones, momento en el que paradigma tradicional muestra anomalías cada vez mayores y surgen voces discordantes y críticas con el mismo. Esta etapa puede tener su origen en los años sesenta, pero desde el punto de vista historiográfico, puede asociarse también al momento conocido como “crisis historiográfica”, finalizando en 1989; segundo, una etapa donde el paradigma tradicional está prácticamente superado, pero donde nuevas propuestas aún se disputan la hegemonía (la «matriz disciplinar»), que puede comenzar donde termina la anterior, condicionada de nuevo por los factores históricos, políticos y sociales del momento y que puede culminar, por un lado, con la consolidación definitiva de la historia cultural o, por el contrario, puede seguir abierta, entrando en el escenario la Historia Ambiental como nuevo aspirante.

1.1. El paradigma subyacente en la historiografía del siglo XX

Identificar la matriz disciplinar hegemónica hasta finales de la pasada centuria resulta algo complejo, ya que hay tres elementos que pueden considerarse de forma separada pero que a su vez guardan relación entre sí configurando el marco teórico imperante. Por un lado, la narrativa *whig* constituye una visión determinada acerca del progreso de la historia y caracteriza de forma amplia los estudios realizados, al menos, hasta los años sesenta; en segundo lugar, hay que señalar la teoría que refleja el sentido de esta narrativa y que procede de las ciencias políticas y de la sociología, la teoría de la modernización. Aunque por ajustarme a la cronología me centraré en el análisis de estas dos cuestiones, no hay que olvidar que ambas hunden sus raíces en la tradición ilustrada de la liberación del hombre a través del poder de la razón. Estos elementos, en fin, componen el paradigma hegemónico del siglo XX.

La narrativa *whig* es identificada por Herbert Butterfield en su obra de 1931 *The Whig Interpretation of History* y la caracterizaba por ser una interpretación progresiva y lineal de la Historia que situaba el sistema británico como el ideal, es decir, los sucesos

históricos conducían irremediablemente hacia un sistema económico liberal.¹⁷ Este punto de vista consecuencia de la gran influencia de la historiografía británica presente desde el siglo XIX se traslada, tras la Segunda Guerra Mundial a Estados Unidos. La configuración del sistema de bloques de la Guerra Fría daría paso a la confrontación de dos discursos económicos, entre los cuales Estados Unidos defendería a toda costa el modelo capitalista.

En esta línea, se creaba una teoría que explicaba el paso de una sociedad tradicional a una sociedad industrializada y que terminaba reflejando los ideales del bloque capitalista aplicándolos al proceso histórico: esta es la teoría de la modernización.¹⁸ Como apunta Will Thomas, se trata de la ciencia ideal de la etapa de Guerra Fría y señala como principales autores a Talcott Parsons, Edward Shils o Walt Rostow.¹⁹ Al igual que con la creación del estado del bienestar o del Plan Marshall en Europa, en el apartado académico Estados Unidos procuró siempre promover una serie de valores e ideas fieles al bloque capitalista y en esto se incluía un discurso científico y académico. El determinismo económico o del progreso asociado al sistema capitalista estuvo presente en las ideas sobre modernización de muchos autores y estaría vigente hasta final de siglo.²⁰ Este paradigma consistió en percibir la evolución y el desarrollo de las sociedades a través de una visión gradual y escalonada donde el ideal se identifica con el modelo de sociedades modernas industrializadas y urbanizadas, es decir, las pertenecientes al mundo occidental y más concretamente a los países del norte como Inglaterra,

¹⁷ Butterfield, H. *The Whig Interpretation of History*. 1931. Para una visión crítica con Butterfield y la *whiggishness* puede verse a Mayr, E. "When is Historiography Whiggish?". *Journal of the History of Ideas*, 51/2. 1990. pp. 301-309

¹⁸ En una entrada de Will Thomas en el blog *Ether Wave Propaganda* comenta una obra de Mark Solovey donde entre otras cosas enlaza con toda una serie de obras que estudian la teoría de la modernización: Thomas, W. "Modernity, the Cold War, and New Whig Histories of Idea, Pt. 3". *Ether Wave Propaganda*. 07/11/2012. [documento en línea: <https://etherwave.wordpress.com/2012/11/17/modernity-the-cold-war-and-new-whig-histories-of-ideas-pt-3/>; consultado 29/05/2016]; la obra de Solovey es Solovey, M.; Cravens, H. (eds.). *Cold War Social Science: Knowledge Production, Liberal Democracy, and Human Nature*. New York: Palgrave Macmillan. 2012; para una muestra de la bibliografía disponible sobre el tema, la entrada también enlaza con un blog de Nils Gilman sobre su obra Gilman, N. *Mandarin of the Future: Modernization Theory in Cold War America*. Baltimore, London: The Johns Hopkins University Press. 2003, cuya dirección es: <http://futuremandarins.blogspot.com.es/2004/11/bibliographic-essay.html>

¹⁹ Thomas, W. *Íbidem*. La influencia de esta teoría en el panorama internacional guarda relación también con el acercamiento de sociólogos y otros teóricos a las administraciones públicas, como es el caso de Walter Rostow o de Samuel Huntington, ambos cercanos a la figura de Lyndon B. Johnson.

²⁰ Eisenstadt, S. *Modernización. Movimientos de protesta y cambio social*. Buenos Aires: Amorrortu. 1972; Huntington, S. *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*. Barcelona: Paidós. 1998

Estados Unidos o Alemania. Así como se contemplaba un camino hacia ideales tecnológicos (industrialización) y sociales (urbanización), se añadía un objetivo político como era el sistema democrático.

Las líneas marxistas tradicionales como la francesa estaban inmersas en cierta manera en este marco, identificando el origen de la clase obrera en la proletarización o la revolución industrial o simplemente añadiendo un escalón más al progreso de liberación como es la llegada del socialismo a través de la superación del capitalismo.²¹ Al final seguía siendo un planteamiento lineal, progresivo y eurocéntrico. Tanto la visión evolucionista del materialismo histórico, que establecía según su base económica y tecnológica el paso de sociedades más primitivas a otras más desarrolladas, como la visión funcionalista, mucho más empírica, basada en el cambio mediante la adaptación de una sociedad primitiva por la influencia de otras más avanzada, tenían como ideal que la sociedad se organizara en estados-nación democráticos, industrializados y urbanizados. Esta última además consideraba que los cambios sociales eran desajustes y que se irían arreglando casi de forma natural. No obstante, más adelante se verá que la realidad es más compleja, puesto que desde el mismo marxismo hubo voces muy críticas y se debatieron nuevas formas de romper con el marco tradicional.

El acercamiento de la Historia a los planteamientos de Max Weber o Emile Durkheim y a la sociología en general se traduce en la búsqueda de grandes explicaciones teóricas que pudieran ser aplicadas en todo tiempo y lugar y a su vez se buscaba una respuesta para la historia *événementielle*, el método historiográfico tradicional limitado a la narración y descripción de los sucesos y que ya criticaban autores como Lucien Febvre y la primera generación de *Annales*.²² La Historia buscaba ser reconocida como ciencia y como tal intentó configurar grandes leyes que estructuraran el desarrollo histórico y permitieran una visión evolucionista de la sociedad histórica, para lo cual fueron surgiendo las tesis estructuralistas y funcionalistas, de las que bebieron autores como Braudel, quien estableció la denominada *longue durée*, convertido en uno de los prin-

²¹ A esto se enfrenta, por ejemplo, la obra de Sewall, W. *Work and Revolution in France: The Language of Labor from the Old Regime to 1848*. Cambridge: Cambridge University Press. 1980

²² Febvre, L. *Combats pour l'histoire*. Paris: Armand Colin. 1952

cipales aportes de la corriente francesa. Esta estructura de larga duración se componía de tres niveles en los que se identificaban un tiempo largo que tenía en consideración el factor geográfico y ambiental (que sentó sin duda un precedente para la Historia Ambiental), un tiempo intermedio de cronologías que ocupaban décadas o siglos, y un tiempo corto reservado para los acontecimientos históricos más breves. Según este autor, los cambios sociales estarían sometidos a la evolución geográfica, climática o ambiental, por lo que las principales críticas que se realizaron al respecto fueron de un cierto determinismo geográfico que dejaba fuera la acción humana y la falta de conexión entre los distintos niveles.

Esta ambición holista será característica de *Annales* y especialmente de la segunda generación con Fernand Braudel a la cabeza desde 1949 y se conocerá como «edad de oro» de la Historia Social. Esta corriente, más temprana en Francia, llegará posteriormente a la escuela del marxismo británico y en Alemania lo hará a través de la escuela Bielefeld.²³ Al ideal cientifista y el enfoque de historia total hay que añadir los métodos cuantitativos, que fueron muy utilizados como forma asentar estas leyes universales históricas en datos científicos sólidos. Como se puede observar, la historiografía de mediados de siglo presentaba una caracterización propia del paradigma imperante, pese a utilizar enfoques marxistas y enfrentarse directamente a la narrativa *whig* mediante el acercamiento a la totalidad de la sociedad.

Sobre este acercamiento, hay autores algo escépticos. Geoff Eley señala que en Estados Unidos el diálogo se estaba produciendo esencialmente en un solo sentido y que los historiadores se veían casi obligados a adoptar los planteamientos sociológicos:

En particular, el enorme prestigio del uso de marcos de desarrollo basados en la teoría de la modernización para describir el cambio social a lo largo del tiempo —de hecho, la cierta superioridad de tales marcos— alcanzó un clímax a finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, durante el *boom* investigador

²³ Para visiones más extensas de los motivos por los que las escuelas británica y alemana llegaron después a la Historia Social, véase: Iggers, *La ciencia histórica en el siglo XX. Las tendencias actuales*. Barcelona: Idea Books. 1998 y Casanova, J. *La historia social y los historiadores. ¿Cenicienta o princesa?*. Barcelona: Crítica. 1991

propio de la prosperidad capitalista de posguerra; fue inducido por la aparente atrofia del marxismo como una tradición intelectual en el mundo anglosajón.²⁴

Para Julián Casanova, las relaciones fueron, ciertamente superficiales:

[...] algunos de los principales malentendidos que han surgido entre historia y sociología se deben a la consideración de la literatura sociológica por parte de algunos historiadores «como una especie de almacén académico que contiene una colección de herramientas prácticas». Uno puede entrar en el almacén, por ejemplo, hallar el concepto «clase» y convertirlo en un tipo de estratificación social desligado de sus determinantes económico.²⁵

Finalmente, tanto la teoría de la modernización, como las ambiciones científicas y holistas de la historiografía de posguerra empezarán a ser cuestionados desde finales de los sesenta. El paradigma tradicional irá perdiendo fuerza y los estudios históricos se verán inmersos en lo que se ha denominado como «crisis historiográfica». No obstante, considero cambiar los términos y no tratar estas décadas de «crisis», sino como el comienzo de un período de «revolución científica». En sentido kuhniano, estas últimas décadas del siglo XX son el resultado de unos parámetros históricos concretos que desembocan en un período de tensiones entre planteamientos teóricos y metodológicos en el que diferenciaré dos partes.

La primera la componen los años en los que se desarrollan las diferentes respuestas y cuestionamientos al paradigma tradicional. Bien desde principios de los sesenta con Kuhn, bien desde finales de la misma década, con la generación de 1968, los historiadores debatirán incansablemente sobre nuevas formas de estudiar historia. La historia de las mentalidades, el giro cultural, el giro lingüístico, el neopositivismo, etc. forman parte de esta etapa, aunque el desarrollo será complejo y no secuencial. La segunda etapa empezará a partir del año 1989 y se caracterizará por la consolidación de algu-

²⁴ Eley, G. *Una línea torcida. De la historia cultural a la historia de la sociedad*. Valencia: Publicacions de la Universitat de Valencia. 2008. p. 80

²⁵ Casanova, J. *Íbidem*. 1991. pp. 56-57

nas de las propuestas en disputa en busca de conseguir la hegemonía académica y conformarse como nuevo paradigma.

En definitiva, tras 1989 el contexto histórico y político cambia, permitiendo a las corrientes historiográficas reconfigurarse y reinventarse y algunas teorías mostrarán aún un cierto sesgo ideológico de la etapa anterior, otras corrientes emergerán con mucha más fuerza. La Historia Cultural y sobre todo la Historia Global, junto con la Historia Ambiental, serán las corrientes que, pienso, configurarán el nuevo paradigma científico de las próximas décadas.

1.2. Hacia un cambio de paradigma. Primera etapa: el período de tensiones

Lo que William Sewell identifica como una de las causas de la ambición de construir una Historia Total es el propio contexto histórico de los historiadores del momento:

So-called “Fordist” or state-centered capitalism, with its fundamental pact between big business, big labor, and big government, its standardized mass production, its Keynesian steering of the economy, its fixed exchange rates, and its global guarantee by United States military power, had produced, or at least seemed to have produced, a graspable, predictable, and steadily progressing form of society.²⁶

De igual forma, este contexto de desarrollo político y social permitiría el cuestionamiento mismo del sistema capitalista, sobre todo tras la crisis global de 1971.²⁷ El surgimiento de movimientos sociales de protesta contra la Guerra de Vietnam, el Movimiento por los derechos civiles o el denominado mayo francés formarán un caldo de cultivo que permitirá poner de manifiesto definitivamente las anomalías del paradigma hegemónico y la incapacidad del mismo para dar respuesta a los nuevos problemas e inquietudes que irán surgiendo. Geoff Eley, por ejemplo, parece estar de acuerdo en este sentido. En su obra apunta a la New Left británica y a los primeros cuestionamientos y primeras relecturas del marxismo tradicional, así como la reflexión sobre las con-

²⁶ Sewell, W. “Crooked Lines”. *The American Historical Review*, 113/2. 2008. pp. 399

²⁷ Sewell, W. *Íbidem*. pp. 400

secuencias de la prosperidad capitalista. El interés por la economía se pasó, según este autor, a la cultura, y supuso la base de nuevos planteamientos de estudio de la sociedad.²⁸ Raymond Williams y su «materialismo cultural», las relecturas de Gramsci o Eugene Genovese son muestras de estos primeros cambios teóricos, así como la obra de E.P. Thompson.²⁹

En Francia también se estaban realizando innovaciones teóricas importantes que dejaban a un lado las líneas materialistas anteriores. La llegada del subjetivismo se vería ejemplificada con la «Historia de las mentalidades», que Georges Duby definió como “las respuestas que las distintas sociedades habían dado sucesivamente a la interrogación permanente del hombre a propósito del universo que les engloba y de sus destino.”³⁰ Los planteamientos de esta nueva propuesta seguían la existencia de grandes estructuras que otros autores como Braudel ya habían puesto de manifiesto, pero se aplicaba en este caso a la visión de las sociedades antes que a algo más físico como el clima o la geografía.

El aumento del subjetivismo llegó a su punto álgido con Michel Foucault. Su trabajo terminará de “undermine the materialist view of society and culture in favor of linguistic analysis, a movement aided, to be sure, by the rise of narrativist schools of history”.³¹ Las influencias de estas nuevas corrientes no se limitarán al autor francés y habrá que contar también con Hayden White o la antropología simbólica de Clifford Geertz.³² Los «giros» lingüístico y cultural estaban en plena fermentación. De esta forma el obje-

²⁸ Eley, G. *Íbidem*.

²⁹ Williams, R. “Base and Superstructure in Marxist Cultural Theory”. *New Left Review*, 82. 1973. pp. 3-16; Genovese, E. “Marxian interpretations of the Slave South”. En: Bernstein, B. (ed.). *Towards a New Past: Dissenting Essays in American History*. New York: Pantheon. 1968. pp. 90-125; Genovese, E. “On Antonio Gramsci”. *Studies of the New Left*, 7. 1967. pp. 83-108; Thompson, E. *The making of the working class*. 1963

³⁰ Duby, G. “Histoire des mentalités”. En: Samaran, C. (coord.). *L’histoire et ses méthodes*. Paris: Gallimard. 1961. p. 937-966. Citado en Ríos, M. “De la historia de las mentalidades a la historia cultural. Notas sobre el desarrollo de la historiografía en la segunda mitad del siglo XX”. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, 37. 2009. p. 100

³¹ Spiegel, G. “Comment on A Crooked Line”. *The American Historical Review*, 113/2. 2008. pp. 409

³² White, H. *Metahistory: the historical Imagination of Nineteenth-Century Europe*. Baltimore: Johns Hopkins University Press. 1973; Geertz, C. *Interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa. 1988

to principal de estudio cambiaba hacia el discurso y la textualidad o las representaciones.³³ Spiegel señala también las diferencias entre el giro cultural y el lingüístico:

Whereas linguistic turn historiography proclaimed culture as a self-enclosed, non-referential mechanism of social construction that preceded the world and rendered it intelligible by constructing it according to its own rules of signification, cultural history never abandoned a belief in the objective reality of the social world, and thus might more profitably have been labeled sociocultural history.³⁴

Junto a esta propuesta surgen dos hechos a tener en cuenta; el primero es la respuesta al peso que estaban teniendo los métodos cuantitativos, para lo que se propuso una vuelta a la narrativa, concediendo más importancia a la forma de contar los hechos; el segundo, la respuesta a las ambiciones totalizantes, para lo cual el cambio de enfoque pasó de lo «macro» a lo «micro», como se observará, por ejemplo, en la famosa obra de Carlo Ginzburg, *El queso y los gusanos*, publicada en 1976.³⁵

Estas corrientes desarrolladas entre las décadas de 1970 y 1980 supusieron el alejamiento de la política del discurso histórico, los análisis a largo plazo y la vuelta a los estudios de archivo. Los estudios históricos entraron en una espiral de relativización e hiperespecialización temática que desembocó en la historia local, la vida cotidiana, historia de la alimentación o hasta el color de los ojos.³⁶ Estas propuestas dejaron su impronta de una manera o de otra en esta primera etapa de tensiones, permitiendo cuestionar el paradigma hegemónico y ayudando a plantear nuevos problemas de estudio. Entre estas aportaciones la más explícita es quizás el peso del subjetivismo. Sin la conciencia de que los discursos historiográficos dependen de un contexto, sin la pre-

³³ El concepto de «representaciones» tuvo mucha influencia en las corrientes posmodernistas de los años ochenta. Para el concepto, pueden verse Chartier, R. "Le monde comme représentation". *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 44/6 1989. pp. 1505-1520; Chartier, R. "Rappresentazione della pratica, pratica dalla reppresentazione". *Quaderni Storici*, 92. 1996. pp. 487-493. Para una síntesis del debate que supuso, puede verse Gil, J. "Sobre los límites de la representación". *Arbor*, 186/743. 2010. pp. 461-465

³⁴ Spiegel. *Íbidem*. p. 409

³⁵ Para la corriente neopositivista está el famoso artículo de Stone, L. "The Revival of Narrative: Reflections on a New Old History". *Past and Present*, 85. 1979. pp. 3-24; para la microhistoria, Ginzburg, C. *Il formaggio e i vermi: il cosmo di un mugnaio del '500*. Torino: Giulio Einaudi. 1976

³⁶ Gloor, P.; Hondaille, J. "La couleur des yeux a l'époque du I^e Empire". *Annales*, 31/4. 1976. pp. 677-699

sencia de ideas como «representación», aportadas por el giro lingüístico, hubiera sido imposible (o en todo caso, mucho más complicado), desarrollar teorías que pudieran poner en duda el paradigma vigente, puesto que no se tomaría conciencia de que la visión cientifista derivaba de un contexto cultural concreto, no de una racionalidad universal real.

Otra de las aportaciones es el paulatino peso de la interdisciplinariedad. Conforme avanzan los años, la llegada de las nuevas propuestas metodológicas hacen que resulte casi obligatorio el acercamiento entre distintas disciplinas. Es imposible analizar un texto como discurso sin acercarse a la filología, la lingüística, la semiótica, etc.³⁷ De la misma manera que resultaría ciertamente complicado pretender estudiar sociedades de cualquier tiempo o lugar sin un acercamiento a la antropología social o cultural, así como no debe olvidarse la fundamental influencia de planteamientos filosóficos dentro de las nuevas propuestas historiográficas.

Dentro del giro cultural, la Historia de género jugó con ventaja, ya que el desarrollo académico del feminismo coincidió con Foucault y el acercamiento de la antropología, lo que le permitió sentar toda una base argumentativa sobre la construcción cultural del patriarcado y no necesitó romper con ninguna corriente historiográfica anterior. Esta construcción teórica enlazaba de paso con la vida cotidiana, pero también con otras temáticas como la sexualidad o la construcción cultural de la mujer y la feminidad a través del tiempo.³⁸

Por último, otro de los procesos históricos que influyó especialmente fue la descolonización. El origen de este proceso puede retrotraerse a la independencia de Estados Unidos, aunque como proceso global no empezó a darse hasta principios del siglo XX desarrollándose finalmente como una de las consecuencias de las dos Guerras Mun-

³⁷ Esta cuestión puede verse ampliada en Aurell, J. "Los efectos del giro lingüístico en la historiografía reciente". *Rilce*. 20/1. 2004. pp. 1-16

³⁸ Esta «ventaja» historiográfica es una interpretación a raíz de la evolución del género descrita en Eley, G. *Íbidem*. pp. 189-194; Sobre temas de género, puede verse Ortner, S. "¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?". En: Harris, O.; Young, K. (comp.). *Antropología y feminismo*. Barcelona: Anagrama. 1979. pp. 109-131; Moore, H. *Antropología y feminismo*. Madrid: Cátedra. 1991; Broullón, E. "Mujer y deseo en las sociedades culturalmente construidas". En: Espigado, G. et al. (eds.). *Mujer y deseo: representaciones y prácticas de vida*. Cádiz: UCA. 2004. pp. 153-202

diales. El desarrollo económico de las colonias, especialmente las asiáticas, y la participación de ejércitos coloniales en los conflictos bélicos ayudaron a la configuración de una ideología y una percepción social que chocaba con los intereses coloniales de las grandes potencias.

Los diferentes movimientos anti-imperialistas que se fueron sucediendo en Asia y África pusieron de manifiesto el rechazo del modelo occidental, así como también buscaron diferenciarse del bloque socialista configurando una especie de Tercer Bloque, aunque fuese simbólico, conocido como Tercer Mundo, durante la Conferencia de Bandung de 1955, primero, y a través del Movimiento de los Países No Alineados, después.³⁹ Las fuerzas internacionales también fueron progresivamente aceptando y promoviendo el proceso de descolonización, primero como Sociedad de Naciones y después como la Organización de Naciones Unidas a través de acciones políticas como la Carta de las Naciones Unidas (1945) o la «Declaración sobre la independencia de los países y los pueblos coloniales».⁴⁰

Este proceso tuvo un impacto indudable, ya que significaba el fin del sistema colonial que se había mantenido durante, al menos, dos siglos y desmontaba la idea de que una sociedad más avanzada podía convertir a otras sociedades que practicaran una economía menos modernizada. Los territorios coloniales rechazaron sus metrópolis en mayor o menor medida, aunque el sistema imperante aún tendría suficiente fuerza para implantar un sistema neocolonial que sumiera a una dependencia económica a los nuevos territorios independizados.

Además, permitió poner de manifiesto el etnocentrismo que aún latía en todas las corrientes historiográficas del momento y con la influencia del subjetivismo y el giro cultural, se tomó conciencia de la necesidad de configurar una identidad del «otro» diferenciada del hombre blanco de la metrópoli. Como respuesta de esta relación de poderes surge el grupo de Estudios Subalternos a finales de los años setenta y conforma-

³⁹ Algora, M. "La Descolonización y el Tercer Mundo". En: Pereira, J. (coord). *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*. Barcelona: Ariel. 2009. pp. 607-634

⁴⁰ Martínez, J. *Historia del colonialismo y la descolonización (siglos XV-XX)*. Madrid: Editorial Complutense. 1992

do por autores procedentes del sur de Asia como Shahid Amin, David Arnold, Partha Chatterjee, entre otros.⁴¹ Junto con estos nuevos autores fuera del mundo occidental, los historiadores europeos también se vieron influenciados por todo este proceso, interesándose por temas como la «raza», el imperialismo y el colonialismo, si bien toda esta línea de estudios se consolidó definitivamente durante la década de los noventa.

1.3. Hacia un cambio de paradigma. Segunda etapa: nuevas propuestas tras 1989

Al terminar el año de 1989, el mundo parecía ser completamente distinto al que había sido en las décadas anteriores. La caída del muro de Berlín fue vista como el suceso clave para un cambio de orden completo. A esto ayudaba el discurso triunfalista del supuesto bloque vencedor de la fría pugna por el poder global mantenida entre Estados Unidos y la URSS. La caída del comunismo fue interpretada como la victoria del bloque capitalista, que aprovechó para instaurarse como único y definitivo sistema funcional de organización económica, política y social, mimetizándose con un proceso que se conocería como Globalización, dando paso a una nueva etapa de Capitalismo Global.

Algunos autores aprovecharon para identificar este suceso como el «fin de la historia», ya que con la victoria del bloque capitalista, la lucha de bloques ideológicos terminaría, dando fin a su vez a todos los conflictos en una visión utópica del presente que estaba por llegar.⁴² No obstante, aunque ya se puede contar alguna que otra década, no hizo falta que pasara tanto tiempo para que estos autores fuesen conscientes de su error. La caída del muro y la victoria del capitalismo no supusieron en modo alguno el fin de los conflictos (armados o políticos), ni mucho menos el fin de la historia. De hecho la crisis o cambio de orden no fue consecuencia de la caída del muro, más bien justo al contrario, ya que llevaban gestándose desde mucho antes.⁴³

⁴¹Este grupo de estudios ha publicado una colección desde 1982 homónima, pero Geoff Eley en su obra ya citada menciona otras obras que hablan del proyecto como Chaturvedi, V. (ed.). *Mapping subaltern studies and the postcolonial*. London: Verso. 2000; Ludden, D. (ed.). *Reading Subaltern Studies: Critical history, contested meaning, and the globalization of South Asia*. London: Athem Press. 2002

⁴² Me refiero a la tesis de Francis Fukuyama en Fukuyama, F. *El fin de la historia y el último hombre*. Barcelona: Planeta. 1992

⁴³ Pérez, J. "Perspectivas para una nueva Historia regional en tiempos de Globalización". *Revista de la Escuela de Historia*, 1/4. 2005. pp. 09-25

Aunque los grandes avances de la revolución científico-técnica no llegaron a la población media hasta después de 1989, dichos avances ya se habían ido desarrollando a lo largo de la Guerra Fría y las carreras armamentísticas y espaciales que desarrollaron ambos bloques. Solo con la desaparición de uno de los bloques pudieron aplicarse al mundo cotidiano todas las innovaciones electrónicas y digitales que se habían ido creando desde hacía unas décadas. La misma línea sigue otros aspectos como la economía, cuyos instrumentos financieros ya era posible rastrearlos desde la década de 1970.

En cuanto a la Historia, el cambio de paradigma no forma parte de las consecuencias de la caída del muro, sino que llevaba fermentando desde al menos dos décadas antes como se ha visto en el apartado anterior. El suceso del muro de Berlín, pese a esto, tuvo indudable impacto, ya que la caída del bloque soviético que culminaría unos años después, ponía fin a su vez al sistema de bloques vigente desde 1945. Junto con la desaparición del mundo colonial, el sistema bipolar de la Guerra Fría constituía el contexto histórico en el que se desarrollaba el paradigma de la modernización, por lo que su final permitía tomar conciencia de un nuevo contexto histórico, político y social.

Como se ha podido intuir, la ruptura con el paradigma tradicional a través de la relativización y la subjetivización termina inclinándose dentro de la historiografía hacia la consolidación, durante la década de los noventa, de la «historia cultural». En el número 6 de la revista *Ayer* sobre historiografía, se observa esta visión optimista acerca de las corrientes posmodernistas.⁴⁴ En textos más recientes, se alude a que la «historia en migajas» no fue para nada algo negativo, sino que suponía una ocasión de “expansión en todas direcciones, afirmando que la pluralidad de corrientes, la eclosión de temáticas [...] constituían la situación normal de la historia como de toda ciencia social.”⁴⁵

Pese a todo, el peso del giro cultural no ha impedido que siga habiendo propuestas y debates teóricos en busca de una matriz disciplinar que permita dar respuesta a los

⁴⁴ Morales, A. “Historia y posmodernidad”. *Ayer*, 6. 1992. pp. 15-38

⁴⁵ Juliá, S. “¿La historia en crisis o pluralismo y nuevos territorios?”. En: *Elogio de historia en tiempo de memoria*. Madrid: Fundación Alonso Martín Escudero y Marcial Pons. 2011. p. 10

nuevos problemas presentes en el nuevo milenio. Otras corrientes como la Historia Global y la Historia Ambiental se presentan como principales aspirantes a disputar la hegemonía académica, pero no son los únicos e incluso algunos de los debates más recientes abogan por recuperar aspectos de marcos anteriores que, consideran, se perdieron con la llegada de la «crisis historiográfica».

El proceso de globalización ha ayudado a descubrir nuevos sujetos históricos que se alejan del contexto bipolar anterior y de la percepción eurocéntrica hasta ahora vigentes. El estado-nación o la clase social hasta ahora articulaban la sociedad y así aparecían en los estudios académicos, pero esta realidad ha ido cambiando. En el marco de la Historia Global algunos autores proponen nuevos sujetos históricos sobre los que articular el discurso y el análisis, como es el caso de la «región», tal como la plantea Julio Pérez, esto es, en relación con el proceso de regionalización de los últimos años, en los que surgen unidades más amplias («transnacionales»). Este concepto traspasaría los límites propios del Estado-nación, integrándose en otro tipo de organizaciones.⁴⁶ La «relación» es clave. Mientras las diferentes regiones se relacionan entre ellas, lo hacen en un proceso global, es decir, “la Historia Regional y la Global se relacionan de forma igualitaria [...]”.⁴⁷ Esto resulta muy útil a la hora de alejarnos del discurso *westfaliano*, algo que puede observarse en mayor o menor medida en otros trabajos que usan otras unidades de análisis como *El Gran Mar* de Abulafia o en lo que Sánchez Marcos considera ya un clásico sobre Historia Global, *Traditions and Encounters (...)*.⁴⁸

Otra de las cuestiones hoy a debate es la amplitud cronológica que debe seguir un estudio histórico. En el reciente ensayo de David Armitage y Jo Guldi se hace mención a una “enfermedad” del “cortoplacismo”. Según estos autores, el marco cronológico de los trabajos históricos se ha ido estrechando para abarcar períodos cada vez más pequeños.

⁴⁶ Pérez, J. *Íbidem*. 2005. pp. 09-25

⁴⁷ Pérez, J. *Íbidem*. p. 11

⁴⁸ Abulafia, D. *El Gran Mar. Una historia humana del Mediterráneo*. Barcelona: Crítica. 2013; Bentley, J.; Ziegler, H. *Traditions and Encounters: A Global Perspective on the Past*. Boston: McGraw Hill. 2009. La valoración de Sánchez Marcos en: Sánchez, F. *Las huellas del futuro. Historiografía y cultura histórica en el siglo XX*. Barcelona: Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona. 2012. p. 165

El dominio de los archivos, el pleno control de una historiografía en constante crecimiento y el imperativo de reconstruir y analizar detalles cada vez más precisos han llegado a convertirse en los rasgos característicos de la profesionalidad en Historia.⁴⁹

Como remedio, abogan por un retorno del largo plazo, es decir, de la *longue durée*, en una versión mejorada que cuente con nuevos tipos de fuentes disponibles en la actualidad. Así como el Estado-nación ya está siendo cuestionado, exponen que el deber del historiador es hacer lo mismo con el propio tiempo. Las principales ideas con las que concluye la obra son, por un lado, la necesidad de recuperar un discurso de *long durée* que contrarreste los relatos deterministas creados a lo largo de las últimas décadas;⁵⁰ segundo, que este nuevo discurso debe ser articulado por el historiador por su capacidad y formación de observar y analizar críticamente el pasado de cara al futuro, fusionando lo «micro» y lo «macro», extrayendo “lo mejor del trabajo de archivo” y produciendo “amplios panoramas de trabajo sobre problemas de interés común”.⁵¹ Por último, llama la atención sobre las nuevas herramientas a disposición del historiador, especialmente las digitales.⁵²

Esta intención de recuperar la ambición totalizadora se incluye en la Historia Global y en el trabajo de Guldi y Armitage, pero no son los únicos casos. En la obra de Geoff Eley, apunta la necesidad de recuperar la ambición totalizadora de la Historia Social pero teniendo en cuenta los numerosos aportes de la Historia Cultural: “Entre la historia social y la historia cultural, en realidad, no hay necesidad de elegir”.⁵³ A esta conclusión llega también Sewell, pero apunta que Eley no ha encontrado “a theoretical perspective adequate to the task”.⁵⁴

⁴⁹ Guldi, J.; Armitage, D. *Manifiesto por la Historia*. Madrid: Alianza. 2016. p. 25

⁵⁰ Según los autores, durante la etapa de atomización de la historia, los historiadores se alejaron de la vida pública dejando a economistas y sociólogos construir grandes relatos, por lo que reivindican que la tarea del historiador actual es recuperar ese espacio y volver a construir discursos públicos a través de la historia.

⁵¹ Guldi, J.; Armitage, D. *Íbidem*. p. 213

⁵² Reservan todo un capítulo a los *big data*, es decir, se vuelve a métodos cuantitativos utilizando para ello programas informáticos que permiten todo tipo de análisis, pero a su vez se utilizan proyectos digitales para difundir los resultados obtenidos.

⁵³ Eley, G. *Íbidem*. p. 269

⁵⁴ Sewell, W. *Íbidem*. p. 402

Andreas Reckwitz expone otra posibilidad, un acercamiento *Neo-phenomenological* o como él lo denomina, *social phenomenology* o "*Practice Theory*".⁵⁵ Esta teoría puede ser una forma de unir la Historia Cultural, el giro lingüístico y la Historia Social, ya que plantea que el enfoque de análisis se realiza desde la práctica del sujeto individual, desde donde surge el significado social, en vez de en términos de estructura.⁵⁶

Haciendo una breve recopilación, algunas características de estos nuevos marcos teóricos son comunes, como buscar el punto medio entre lo «macro» y lo «micro» y hablar en términos globales y de relación. Hay una perspectiva que se ajusta a estos parámetros y que además aporta otros nuevos. La Historia Ambiental permite un acercamiento de *longue durée*, necesita métodos cuantitativos e interdisciplinarios y a su vez añade enfoques microhistóricos, el análisis cultural y la visión compleja de la realidad.

La visión de la historia como un ecosistema o una red de relaciones (sobre esto hablaré más adelante) propia de la Historia Ambiental, plantea la visión hombre-naturaleza de forma no dualista, es decir, como dos partes de un mismo sistema que se relaciona recíprocamente, que romperá con la visión determinista del antiguo paradigma y resolverá los problemas de las nuevas corrientes culturales del nuevo siglo.

2. Historia Ambiental: concepto y actualidad historiográfica

2.1. Definición

Me parece interesante comenzar con un artículo de Gerardo Morales Jasso, activo historiador de la Universidad de Guanajuato, México y que puede servir para un primer acercamiento a la definición de Historia Ambiental.⁵⁷ En dicho artículo se presentan los resultados de una encuesta realizada en el *VII Simposio de la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental*, celebrados en 2014, donde, entre otras cuestiones, se preguntaba por una definición personal de Historia Ambiental y diferenciación

⁵⁵ Reckwitz, A. "Toward a Theory of Social Practices. A development in Culturalist Theorizing". *European Journal of Social Theory*, 5/2. 2002. pp. 243-263

⁵⁶ Esta valoración y la mención de la propuesta de Reckwitz es de Sewell, W. *Íbidem*. p. 412

⁵⁷ Morales, G. "Epistemología de la Historia Ambiental a través de una encuesta realizada en el VII Simposio de la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental (2014)". *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña*, 5/1. 2015. p. 74-90

con la Historia Social. El análisis se realizó con un total de 40 resultados entre los que había mayoría de historiadores (considerando a los que se definieron como historiadores e historiadores ambientales), pero también personas asociada a otras ciencias y áreas de especialización.

En el artículo se muestran citadas unas dieciséis definiciones distintas, entre las cuales el autor destaca las diferencias según presenten un planteamiento dualista o no, es decir, entre quienes consideran la «sociedad humana» y el «medio ambiente» como conceptos aislados entre sí y quienes consideran ambos conceptos parte del mismo espacio. Es interesante destacar que en la gran mayoría de propuestas aparece la palabra «relación» o derivadas, como en los casos de Eugenia Solari, M^ª del Consuelo Cuevas Cardona⁵⁸, Guillermo Castro o Claudia Leal⁵⁹, lo que permite resumir en una genérica “historia de las relaciones entre naturaleza y sociedad”.⁶⁰

Esta definición genérica resultante puede encontrarse en otros autores y presentada en obras mucho más maduradas que una encuesta. Por ejemplo, para Donald Worster, el objetivo principal de la Historia Ambiental consiste en:

[...] Reject[ing] the conventional assumption that human experience has been exempt from natural constraints, that people are a separate and “supernatural” species, that the ecological consequences of their past deeds can be ignored. [...] Its principal goal became one of deepening our understanding of how humans have been affected by their natural environment through time and, conversely, how they have affected that environment and with what results.⁶¹

⁵⁸ “Historia de la relación entre la naturaleza humana y extrahumana, apoyada en el consenso de la arqueología, historia, antropología y la relación con las ciencias naturales”; “Estudio del pasado de las relaciones ser humano-naturaleza que nos permiten comprender el porqué de la degradación y sus posibles soluciones”. Morales, G. *Íbidem*. p. 86

⁵⁹ “Estudio de las interacciones entre los sistemas sociales y los sistemas naturales a lo largo del tiempo”; “Estudio de las relaciones entre sociedades y pueblos y el medio ambiente”. Morales, G. *Íbidem*. p. 87

⁶⁰ Morales, G. *Íbidem*. p. 86

⁶¹ Worster, D. Appendix: “Doing Environmental History”. En Worster, D. (ed.). *The Ends of the Earth. Perspectives on modern environmental history*. Cambridge: Cambridge University Press. 1988. pp. 290

John McNeill, otro de los autores relevantes de la Historia Ambiental, establece la misma definición, así como muy similar es la propuesta de J. Donald Hughes: “It is a kind of history that seeks understanding of human beings as they have lived, worked and thought in relationship to the rest of nature through the changes brought by time”.⁶²

Estas definiciones muestran que no se trata de una historia del medio ambiente ni tampoco una historia de la contaminación, sino una historia de relaciones, de un ecosistema donde tanto el medio ambiente y el ser humano son sujetos activos que interactúan entre sí y cuya evolución, tanto en uno como en otro caso, depende directamente del otro. Un último ejemplo lo encontramos en el análisis que realiza Mei Xueqin.⁶³ Este autor, a través de un ejercicio comparativo, llega a la conclusión de que la Historia Ambiental pone su atención especialmente en las relaciones entre uno y otro sujeto, pero teniendo en cuenta que se trata de estudios centrados en el ser humano en la medida que no lo contempla como especie, sino como sujeto social:

Thus, the object of environmental history is actually a single frame composed of interweaving, three-dimensional factors of human beings, nature and society based on the practices of human beings, and thus having its own internal logic and cognitive characteristics.⁶⁴

La segunda característica principal de la Historia Ambiental es su condición de interdisciplina.⁶⁵ Debido a su objeto de estudio (la relación no dualista entre el hombre y la naturaleza), la Historia Ambiental plantea necesariamente una interacción en mayor o menor grado con otras disciplinas científicas, especialmente con las ciencias naturales.

⁶² Hughes, J. *What is Environmental History?*. Cambridge: Polity. 2006. p. 1 ; la de McNeill es: “The history of the mutual relations between humankind and the rest of nature”: McNeill, J. “Observations on the Nature and Culture of Environmental History”. *History and theory*, 42. 2003. p. 6

⁶³ Xueqin, M. “From the history of the environment to environmental history: A personal understanding of environmental history studies”. *Frontiers of History in China*, 2/2. pp. 121-144

⁶⁴ Xueqin, M. *Íbidem*. p. 127

⁶⁵ Para una reflexión epistemológica de los términos «interdisciplinariedad», «multidisciplinariedad» y «transdisciplinariedad», puede verse Pombo, O. “Epistemología de la interdisciplinariedad. La construcción de un nuevo modelo de comprensión”. *Interdisciplina*, 1/1. 2013. pp. 21-50

Hasta ahora, las corrientes historiográficas descritas han ido adoptando nuevos planteamientos que incluían sujetos históricos que habían sido tratados, desde la sociedad en su conjunto, hasta la mujer, pasando por aspectos más abstractos como la mentalidad o la cultura. No obstante, esta “deconstrucción” de la realidad por parte de las corrientes posmodernas ha resultado incompleta en la medida en que siguen negando a una de las partes de la ecuación, el medio ambiente.⁶⁶ La inclusión de este nuevo sujeto supone la renovación total del paradigma historiográfico.

A raíz del acercamiento a ciencias naturales como la ecología, ha sido posible adaptar la teoría de sistemas complejos para así dar respuesta a la necesidad de una visión multidimensional e integradora de la realidad.⁶⁷ Esta teoría plantea la realidad como un ecosistema donde cada parte cumple una función para la cual necesita interactuar con las demás y viceversa. Se trata de un esquema en el que todos los sujetos interactúan entre sí, varían y se influyen mutuamente a distintos niveles.⁶⁸ Los fundamentos teóricos de este planteamiento beben de otras corrientes como la termodinámica, que aportan una concepción de los procesos físicos y biológicos en términos de entropía, irreversibilidad, etc. y un enfoque holístico e integrador que permite articular diversas construcciones teóricas.⁶⁹

Este punto de vista no entra en conflicto ni excluye los estudios culturales, ya que entre los “grandes temas de estudio” de la Historia Ambiental se incluye la historia del pensamiento humano sobre el medio ambiente y cómo la filosofía, la religión, las ideologías, etc., han afectado la manera de ver el medio natural y por consiguiente la forma en que se actúa y se influye en él.⁷⁰ Es decir, siguiendo el planteamiento del ecosistema, donde todos los sujetos están interrelacionados, la relación entre los individuos

⁶⁶ La expresión es de González de Molina, M.; Toledo, V. *The Social Metabolism. A Socio-ecological Theory of Historical Change*. New York: Springer. 2014. p. 10

⁶⁷ Sobre la teoría de sistemas complejos, ver García, R. *Sistemas complejos: conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa. 2006; Tyrtania, L. “La indeterminación entrópica. Notas sobre disipación de energía, evolución y complejidad”. *Desacatos*, 28. 2008. pp. 41-68. Ambos autores aparecen citados en González de Molina, M.; Toledo, V. *Íbidem*. 2014

⁶⁸ Más adelante se ahondará más en este planteamiento, pero esta idea se puede visualizar en la Imagen 1 del Apéndice.

⁶⁹ González de Molina, M.; Toledo, V. *Íbidem*. 2014. pp. 26-28

⁷⁰ Wroster, D. *Íbidem*. 1988; Hughes, D. *Íbidem*. 2006

configura una sociedad y unas estructuras culturales, donde el medio a su vez influye en los individuos, en la forma de organizarse y posteriormente en esas mismas sociedades y estructuras culturales. Estas relaciones funcionan igual en sentido inverso y tanto las estructuras culturales, como las sociedades como los propios individuos influyen en el medio ambiente, afectando a su dinámica y a su evolución histórica como sujeto del ecosistema.

Finalmente, además de aglutinar las nuevas características configuradas a lo largo de las últimas décadas de estudios históricos, a través de la Historia Ambiental podemos plantear soluciones al problema de la crisis ambiental percibida desde mediados del pasado siglo XX y derivada de un modelo civilizatorio cuyo impacto está teniendo consecuencias globales cada vez más graves.

2.2. Evolución

El peso de la Historia Ambiental en el panorama historiográfico mundial tampoco se debe subestimar. Algunos autores como Hughes señalan las décadas finales del siglo XIX como nacimiento del interés por el medio ambiente asociado al *conservation movement* de Estados Unidos y las primeras voces críticas con la revolución industrial y el progreso.⁷¹ Otro de los antecedentes que suelen mencionarse es la corriente francesa de *Annales*, donde cobran papel significativo Fernand Braudel o Emmanuel Le Roy Ladurie y sus respectivas obras sobre Felipe II y los campesinos de Languedoc.⁷²

No obstante, estos ejemplos no constituyen casos de Historia Ambiental como tal. Siendo riguroso, habría que decir que la Historia Ambiental se fue forjando desde mediados de 1950 debido a una serie de factores históricos y culturales, como la primera toma de conciencia sobre el cambio climático y la necesidad de preservar el medio ambiente. Quizás una de las primeras obras de Historia Ambiental realizadas fuera la de Alfred Crosby, publicada en 1972, sobre el impacto ecológico que supuso la llegada

⁷¹ Hughes, J. *Íbidem*. 2006

⁷² Braudel, F. *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*. París: Armand Colin. 1949; Le Roy Ladurie, E. *Les paysans du Languedoc*. París: SEVPEN. 1966. Ambas obras citadas en González de Molina, M. *Íbidem*. 1999. pp. 27-52

de los europeos a América.⁷³ La primera Institución centrada en la Historia Ambiental se funda algunos años después, concretamente en 1977 bajo el nombre de la *American Society for Environmental History* (ASEH). Esta institución editará a su vez la revista *Environmental History*, la cual sigue publicándose actualmente y es, por tanto, una de las publicaciones más importantes dentro de la corriente. La primera ola de historiadores ambientales incluyen autores como Roderick Nash, Donald Wroster o el ya citado Alfred Crosby y las líneas de investigación americanas han seguido ampliándose con el paso de los años de una Historia Ambiental centrada en el continente americano a una visión más global. Las primeras síntesis sobre historiografía de la Historia Ambiental corrieron a cargo de Richard White, así como destaca también la obra de Wroster, donde planteaba algunos fundamentos teóricos.⁷⁴

Para el caso de Europa, voy a utilizar un artículo de síntesis que me parece lo suficientemente completo para esbozar el panorama historiográfico de la Historia Ambiental.⁷⁵ Tras el desarrollo en Estados Unidos, encontramos algunas anécdotas europeas como en 1974, cuando *Annales* publica un número especial titulado "History and Environment". En Finlandia, el término *ympäristöhistoria* (historia ambiental) es acuñado a mediados de la década de 1970.⁷⁶ Sin embargo, no será hasta finales de 1980 y sobre todo a lo largo de la década de los noventa cuando la Historia Ambiental en Europa se consolide definitivamente.

La EAEH (European Association for Environmental History) se funda en 1989 y no es hasta 1999 cuando se convierte oficialmente en ESEH (European Society for Environmental History). Durante esta década se pueden enumerar numerosos trabajos en muchos países europeos. Empezando por países nórdicos como Finlandia, Suecia⁷⁷ o Di-

⁷³ Crosby, A. *The Columbian Exchange: Biological and Cultural Consequences of 1492*. Westport: Greenwood Press. 1972

⁷⁴ White, R. "American Environmental History: The Development of a New Historical Field". *Pacific Historical Review*, 54. 1985. pp. 297-337; Wroster, D. (ed.). *Íbidem*. 1988

⁷⁵ Winiwarter, V.; Armiero, M.; Van Dam, P. et al. "Environmental History in Europe from 1994 to 2004: Enthusiasm and Consolidation". *Environment and History*, 10/04. 2004. pp. 501-530

⁷⁶ Veijo Saloheimo et al., "Itä-Suomen ympäristöhistoriallisen tutkimuksen loppuraportti". *Publicación del Karelian Institute*, 33. Joensuu: University of Joensuu. 1978

⁷⁷ Michelsen, K. *History of Forest Research in Finland, Part 1. The Unknown Forest*. Jyväskylä: The Finnish Forest Research Institute 1995; Björn, I. *Kaikki irti metsästä: Metsän käyttöjä muutos taigan reunalla*

namarca⁷⁸, pasando al foco germánico compuesto de Alemania⁷⁹, Austria⁸⁰ y Suiza⁸¹, así como también destacan estudios en Reino Unido⁸² e Italia.⁸³

La cronología y la temática resultan también muy variadas. Aunque cronológicamente estos estudios se centran en épocas como la moderna y la contemporánea, no faltan ejemplos que se ocupen de otros períodos. Destaco el ejemplo de Hungría, donde se cuentan estudios prehistóricos y medievales de Historia Ambiental de la mano de autores como Andrea Kiss, András Pálóczi Horváth, Károly Takács, entre otros.⁸⁴

El peso historiográfico de la Historia Ambiental ha sido constante desde la última década del siglo XX. En el XIX CICH (Congreso Internacional de Ciencias Históricas) celebrado en el año 2000 en Oslo, la Historia Ambiental aparecía como «tema especializado»; en el siguiente (celebrado en Sidney en 2005) aparece ya como *major theme*.⁸⁵ En 2004 se funda la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental junto con la publicación de su revista homónima. Esta Sociedad ha organizado desde entonces

itäisimmässä Suomessa erätaloudesta vuoteen 2000. Helsinki: Bibliotheca Histórica 49, Suomen Historiallinen Seura. 1999

⁷⁸ Fritzboøger, B. *Kulturskoven. Dansk skovbrug fra oldtid til nutid*. Copenhagen: Gyldendal. 1994

⁷⁹ Destaca Joachim Radkau, muy importante a nivel internacional, con su obra *Natur und Macht. Eine Weltgeschichte der Umwelt*. Munich: C.H. Beck. 2002; también Siefert, R. *Rückblick auf die Natur. Eine Geschichte des Menschen und seiner Umwelt*. Munich: Luchterhand. 1997

⁸⁰ Fischer-Kowalski, M. *Gesellschaftlicher Stoffwechsel und Kolonisierung von Natur. Ein Versuch in Sozialer Ökologie*. Amsterdam: Overseas Publishers Association. 1997

⁸¹ Pfister, C. "Energiepreis und Umweltbelastung. Zum Stand der Diskussion über das 1950er Syndrom". En: Siemann, W. (ed). *Umweltgeschichte. Themen und Perspektiven*. Munich: C.H. Beck, 2003. 61-86.

⁸² Gran peso de la escuela escocesa, con Smout, C. *Nature Contested: Environmental History in Scotland and Northern England since 1600*. Edinburgh: Edinburgh University Press. 2000; también MacKenzie, J. *Empires of Nature and the Nature of Empires. Imperialism, Scotland and the Environment*. East London: Tuckwell Press. 1997 y el grupo de investigación de la Universidad de Stirling, en: www.stir.ac.uk/cehp/

⁸³ Uno de los más conocidos es Piero Bevilacqua con obras como *Venezia e le acque. Una metafora planetaria*. Roma: Donzelli. 1995 o *La mucca è savia. Ragioni storiche della crisi alimentare europea*. Roma: Donzelli. 2002; también la obra Agnoletti, M.; Neri, S. (eds.). *The Basic Environmental History*. New York: Springer. 2014

⁸⁴ Kiss, A. "Hydrology and Environment in the Southern Basin of Lake Fertő/ Neusiedler Lake in the Late Middle Ages". *Medium Aevum Quotidianum*, 44. 2001. pp. 61-77; Pálóczi, A. "Középkori településeink környezetrégészeti kutatásának lehetőségei". En: Ágnes R. Várkonyi, *Táj és történelem*. Budapest: Osiris Kiadó. 2000; Takács, K. "Medieval Hydraulic Systems in Hungary: Written Sources, Archaeology and Interpretation". En: Laszlovszky, J.; Péter, P. (eds.). *People and Nature in Historical Perspective*. Budapest: CEU Press. 2003 pp. 289-312

⁸⁵ La información es de Sánchez, F. *Íbidem*. 2012. p. 144, pero estos congresos tienen su página web principal en: www.cish.org

siete simposios celebrados en Chile, Cuba, España, Brasil, México, Colombia y Argentina. El VIII Simposio se celebrará del 3 al 5 de agosto de 2016 en Puebla, México.⁸⁶

No son los únicos ejemplos que se pueden encontrar. Otros estudios recientes siguen apostando por este enfoque para realizar sus investigaciones, lo cual demuestra que a nivel internacional y junto con las líneas de Historia Global, la Historia Ambiental sigue teniendo fuerza y está asentada y consolidada. Autores como Sam White y Alan Mikhail cuentan con monográficos sobre Historia Ambiental en el Imperio Otomano⁸⁷; en 2009 hubo un curso de verano interdisciplinar celebrado en el Abdus Salam International Centre for Theoretical Physics (ICTP) y organizado por Ruthy Gertwagen y coorganizado por Sasă Raicevich, Otello Giovanardi y Tomaso Fortibuoni titulado *When Humanities Meet Ecology: Historic changes in Mediterranean and Black Sea marine biodiversity and ecosystems since the Roman period until nowadays. Languages, methodologies and perspectives*, donde participaron numerosos especialistas y estudiantes de distintas disciplinas y distintos países como Italia, Grecia, Rumanía, Israel, Túnez, Eritrea, entre otros.⁸⁸

Más cercanos en el tiempo son los trabajos de Richard Hoffman, Per Lagerås o Bruce M. S. Campbell (este último de 2016) sobre Historia Ambiental en el período medieval⁸⁹, así como el proyecto editado, también en 2016, por Johannes Preiser-Kapeller sobre Historia Ambiental en el imperio bizantino, con la colaboración de 28 especialistas entre los que se encuentran historiadores, pero también arqueólogos y naturalistas.⁹⁰ Otras obras se centran en aspectos políticos y económicos, como el caso de Gui-

⁸⁶ La web de la SOLCHA en: solcha.uniandes.edu.co/index/

⁸⁷ White, S. *The Climate of Rebellion in the Early Modern Ottoman Empire*. New York: Cambridge University Press. 2011; Mikhail, A. *Nature and Empire in Ottoman Egypt. An Environmental History*. New York: Cambridge University Press. 2011

⁸⁸ Gertwagen, R.; Fortibuoni, T.; Giovanardi, O. et al. *HMAP International Summer School. When Humanities Meet Ecology. Historic changes in Mediterranean and Black Sea marine biodiversity and ecosystems since the Roman period until nowadays. Languages, methodologies and perspectives*. Roma: Istituto Superiore per la Protezione e la Ricerca Ambientale. 2010

⁸⁹ Hoffmann, R. *An Environmental History of Medieval Europe*. Cambridge: Cambridge University Press. 2014; Lagerås, P. (ed.). *Environment, Society and the Black Death: An interdisciplinary approach to the late-medieval crisis in Sweden*. Oxford: Oxbow Books. 2015; Campbell, B. *The Great Transition. Climate, Disease and Society in the Late Medieval World*. Oxford: Oxford University Press. 2016

⁹⁰ Preiser-Kapeller, J.; Izdebski, A.; Popović, M. (eds.). "A Companion to the Environmental History of Byzantium". en Brades, W. (ed.). *Brill's Companions to the Byzantine World*. Brill. 2016 [en prensa]

Ilaume Blanc sobre la política de parques naturales en un estudio comparado de Canadá, Etiopía y Francia.⁹¹

Una muestra de la influencia del discurso ecológico y ambiental en los últimos tiempos lo constituye el debate en torno al concepto *Anthropocene*, sobre el cual ha escrito el sociólogo Jason W. Moore y que también aparece mencionado en uno de los números recientes de la revista *Le Monde Diplomatique en español*.⁹² Se trata de un término establecido por Paul Crutzen y Eugene Stoermer en el año 2000 que plantea una nueva era geológica donde la biosfera ha sido transformada por el ser humano.⁹³ Por otra parte, Jason W. Moore reflexiona de forma crítica sobre el mismo y adopta otro término, el “Capitaloceno”, haciendo referencia a que el capitalismo como modo de organizar la naturaleza es el causante de los cambios climáticos globales y no el ser humano en sí. No es el único, otros autores como Andreas Malm y Alf Hornborg apuntan también que las principales responsabilidades ambientales recaen en un sector muy limitado de la población y que no afectan a toda la especie humana, por lo que se trata de un discurso apoyado por unos intereses determinados para impedir tomar medidas en forma de políticas internacionales que ayuden a combatir el cambio climático.⁹⁴

Todo lo anteriormente descrito muestra que la Historia Ambiental supone una propuesta interesante como nuevo paradigma académico, ya que no solo rompe con toda la tradición anterior, sino que aporta novedades significativas, una completa revisión de la realidad tal como la percibimos, contemplando al ser humano y la sociedad como un ecosistema en el que se añade el medio ambiente como sujeto histórico que interactúa, se relaciona e influye recíprocamente con el ser humano. Se trata de una interdisciplina que obliga a aquel que la practique a entrar en contacto con otras ciencias, otros conceptos y otros conocimientos. Aspira a recoger ideas de la Historia Social como su ambición totalizadora, pero aglutinando al mismo tiempo los logros de las de-

⁹¹ Blanc, G. *Histoire environnementale comparée de la nation. Regards croisés sur les parcs nationaux du Canada, d'Éthiopie et de France*. Paris: Publications de la Sorbonne. 2015

⁹² Moore, J. (ed.). *Anthropocene or Capitalocene? Nature, History, and the crisis of Capitalism*. Oakland: PM Press. 2016; Bonneuil, C. “¿Somos todos responsables?”. *Le Monde Diplomatique en español*, 241. 2015. pp. 16-17

⁹³ Crutzen, P. “Geology of mankind”. *Nature*, 415/6867. 2002. p. 23-25

⁹⁴ Malm, A.; Hornborg, A. “The Geology of Mankind? A critique of the Anthropocene Narrative”. *The Anthropocene Review*, 1/1. 2014. pp. 62-69

más corrientes. Además, incluye un acercamiento de la política y un motivo claro que no se limita a medir el impacto ecológico del ser humano a lo largo de la historia, sino que busca también nuevas formas de mejorar el modelo civilizatorio envuelto en una crisis que busca evitar sucumbir, como anuncian las teorías apocalípticas, con el resto de la biosfera.

SEGUNDA PARTE: LA HISTORIA AMBIENTAL Y LA HISTORIOGRAFÍA ESPAÑOLA

3. La historiografía española en las últimas décadas

En los apartados anteriores he realizado una breve síntesis historiográfica de las últimas décadas a nivel internacional, llamando la atención sobre el cambio de paradigma producido a lo largo de las últimas décadas a nivel historiográfico. Tras una etapa de incertidumbre historiográfica, el cambio de contexto histórico global permitió establecer una serie de propuestas aspirantes a ocupar el lugar del paradigma hegemónico, resaltando especialmente la Historia Global y la Historia Ambiental. A continuación desarrollaré el impacto de esta última corriente en el panorama historiográfico español, que cuenta con una evolución peculiar debido a su propio contexto histórico y que merece la pena repasar para establecer un marco de referencia general.

La dictadura franquista provocó durante su primera etapa de autarquía un bloqueo casi total de las comunicaciones con el exterior del cual la academia no fue ajena. Los debates y evoluciones teóricas apuntados en el capítulo anterior no llegaron al ámbito español hasta al menos los años setenta y lo hicieron de forma muy limitada. Esta situación de atraso de al menos dos o tres décadas con respecto al panorama internacional tendrá consecuencias en la forma de estudiar historia en España y en su capacidad de estar al día de las líneas y debates de vanguardia que se dan en el resto del mundo.

3.1. Un relato optimista...

Algunos autores ofrecen una visión optimista del devenir historiográfico español, como es el caso de Óscar Adell Rafas.⁹⁵ Apoyándose principalmente en Vicens Vives, este autor explica que al entrar la década de los cincuenta, la historiografía española volvía a tener contactos con el exterior tras la etapa de autarquía. Miquel A. Marín Gelabert resalta tres elementos que la hacen posible: asistencia institucional a los congresos

⁹⁵Adell, O. "La recepción en España de la historiografía internacional desde 1950". *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 43. 2007. pp. 111-137

internacionales, presencia de investigadores extranjeros en España y retorno de los estudiantes españoles a las universidades europeas.⁹⁶

La responsable de participar en esa apertura fue la historiografía oficial, institucionalizada en el CSIC, aunque su presencia fue más bien protocolaria y no presentó demasiada recepción de las nuevas corrientes historiográficas internacionales. Jaume Vicens Vives fue uno de los miembros del CSIC que acudió al Congreso Internacional de París en 1950, aunque su apertura de miras provenía más bien de sus propias inquietudes intelectuales y de su capacidad para contactar con otros historiadores como Braudel, Toynbee o Piere Vilar, a quien conoció en ese congreso. Creó el Centro de Estudios Históricos Internacionales a finales de los años cuarenta, pero la falta de apoyos por parte del CSIC le obligó a buscar la iniciativa privada.

En esta línea, Adell va recorriendo en su trabajo las siguientes décadas describiendo un clima de creciente aperturismo, que pasa por una etapa que denomina de “tutela de la historiografía francesa” hasta llegar a la Transición y la década de los ochenta.⁹⁷ A lo largo de estos años, se produce la normalización académica y la consolidación de la generación de historiadores de la Transición y el período democrático. El autor se centra en la historiografía catalana y valenciana, la cual crece visiblemente durante estos años con la publicación de revistas, grupos de investigación, etc. Esta preponderancia del levante frente al resto de la península se debe en parte a la presencia de discípulos de Vicens Vives como Josep Fontana, Giralt, Nadal y Reglá.⁹⁸ El interés por las culturas historiográficas internacionales más recientes va aumentando, traduciéndose artículos de autores extranjeros y publicándose algunos de los debates más importantes del momento en revistas como *L’Avenç*.⁹⁹

⁹⁶Marín, M. *Los historiadores españoles en el franquismo, 1948-1975. La historia local al servicio de la patria*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico-Prensas Universitarias de Zaragoza. 2005

⁹⁷Adell, O. *Íbidem* pp. 117

⁹⁸ Hay que apuntar que durante todo el franquismo la producción académica se centró especialmente en la capital, por lo que exceptuando el caso de Cataluña o Valencia, las universidades en el resto de regiones tuvieron más dificultades para desarrollarse.

⁹⁹Kazin, M. “Conversa amb E.P.Thompson. El desarmament nuclear a Europa”. *L’Avenç*, 46. 1982. pp. 60-67; Charuty, G.; Fabre, D. “Bruixeria i rituals agraris en els segles XVI i XVII. Conversa amb C. Ginzburg”. *L’Avenç*, 44. 1981. pp. 66-74.; citados en Adell, O. *Íbidem* pp. 127

Adell finaliza con un apartado sobre el período de 1988 en adelante. Durante esta etapa los estudios históricos se fortalecen definitivamente. A principios de los noventa empiezan a coger fuerza los planteamientos de microhistoria y se celebra el I Congreso de Historia a Debate:

El año de 1993 representa la culminación de este proceso de puesta al día teórico e historiográfico de la historiografía española. En paralelo, y como consecuencia de la recepción de los debates sobre la crisis de la historia y el impacto de las tesis de Fukuyama, las reuniones, coloquios y congresos dedicados a la reflexión sobre la situación de la Historia se multiplicarían a lo largo del año. [...] Este congreso de 1993,[...], fue fruto de la intensificación de contactos con el exterior de la historiografía española de aquellos momentos.¹⁰⁰

El autor menciona que a lo largo de la última década del siglo XX surgen voces muy críticas con la historiografía española, lo que califica de “paradoja” al ser precisamente en estos años cuando se actualizan los contenidos de la producción historiográfica.

El proceso de toma de contacto con el exterior que se había producido desde principios de los años ochenta había contribuido, junto a otros factores, a poner en tela de juicio su evolución. La había sumido en una sensación de retraso constante, de balance y de replanteamiento de lo realizado hasta entonces. Se abría, de este modo, una nueva etapa de evolución de la historiografía española, en la que además, y por primera vez en su historia, ésta será capaz de articular sus propias reflexiones historiográficas.¹⁰¹

3.2. ...y otro que no lo es tanto

Este planteamiento positivo contrasta con el de otros autores como Juan Sisinio Pérez Garzón, catedrático de historia contemporánea en la Universidad de Castilla-La

¹⁰⁰Adell, O. *Íbidem* pp. 132-135

¹⁰¹Adell, O. *Íbidem* pp. 135

Mancha. En su aportación a la obra *España siglo XXI*, publicada en 2009 y dirigida por Salustiano del Campo y José Félix Tezanos, el autor hace un repaso de las carencias que, considera, aún son palpables en la historiografía española.¹⁰² Según este autor, las principales características del panorama historiográfico de las últimas décadas son: un despliegue importante de la historia social; la eclosión de los estudios locales y la ausencia de escuelas metodológicas consolidadas y de debates teóricos. También señala una falta de debate y de conexión entre autores, con poca autoevaluación y miedo a la crítica ajena.

Como en el caso de Adell, destaca la importancia de la llegada de la democracia y su influencia en el ámbito historiográfico:

La historiografía en España ha experimentado en las tres últimas décadas unos avances y un nivel de producción en cantidad y calidad cuya riqueza hay que ensamblarla, sin duda, con los cambios operados en el resto de la sociedad española. Se ha producido una eclosión de contenidos y temas, se han conquistado nuevos campos, se han consolidado las distintas especialidades e incluso se han desplegado ciertos debates, más ideológicos que historiográficos, como ha sido el caso de la continua controversia sobre la guerra civil o sobre el papel de la memoria en la transición a la democracia. En todo caso, se ha desarrollado una pluralidad de enfoques e incluso de metodologías, que permiten calificar estos años como *edad de plata* para nuestra profesión.¹⁰³

Pese a todo, Pérez Garzón resalta los aspectos negativos de esta evolución. En lo relativo a la eclosión de estudios locales, señala que debido al estado de las autonomías, con mayor inclinación a dotar de recursos públicos investigaciones y publicaciones de ámbito regional o local y al desconocimiento mayoritario de idiomas por los universitarios españoles, las investigaciones han derivado en contenidos sin

¹⁰²Pérez, J. "La historiografía en España. Quiebras y retos ante el siglo XXI". En: Salustiano del Campo y José Félix Tezanos (dirs.). *España Siglo XXI, vol 5: Literatura y Bellas Artes*. Madrid: Biblioteca Nueva. 2009. pp. 223-260.

¹⁰³Pérez, J. *Íbidem* pp. 235

ningún tipo de renovación metodológica y que reinventan “identidades localistas, provincialistas o autonomistas”.¹⁰⁴

3.3. ¿Una historiografía de nuevo rezagada?

A la vista de los dos puntos de vista anteriores, tal vez es posible llegar a una serie de conclusiones que muestran cómo la historiografía española se ha desarrollado ciertamente en algunos aspectos, pero en otros ha quedado rezagada.

El principal punto negativo que se puede destacar es el peso del localismo, señalado por Pérez Garzón y que constituye uno de los principales atrasos de la historiografía en España. La pérdida de miras a la que lleva este tipo de estudios conlleva al estancamiento y parece difícil dejarlo a un lado precisamente debido a que son las propias instituciones públicas las que facilitan su extensión.¹⁰⁵ Este aspecto parece quedar, por otra parte, ensombrecido con el desarrollo de los estudios históricos en los últimos años, tal como apuntaba Adell.

La historiografía española consiguió alcanzar en mayor o menor medida el ritmo internacional durante los años ochenta y noventa y se considera que a lo largo de esta última década del siglo XX se consolida definitivamente en el panorama internacional, algo de lo que parece diferir Pérez Garzón cuando caracteriza la historiografía en España como ausente de escuelas metodológicas consolidadas y debates teóricos. Creo que la respuesta es más compleja de lo que parece.

Como expone Julián Casanova, la Historia Social que se hacía en los noventa (la de su “secano español”) no tiene comparación con la desarrollada hoy día. Publicaciones como la revista *Historia Social* que nace en 1988 o *Ayer* en 1991 se han convertido en

¹⁰⁴ Pérez, J. *Íbidem*. pp. 246

¹⁰⁵ Otro autor que se suma a este punto de vista es Julián Casanova, como se puede ver en Casanova, J. “El secano español revisitado”. En: Casanova, J. *La historia social y los historiadores, ¿Cenicienta o princesa?*. Barcelona: Crítica. 2003. En Andalucía, por ejemplo, destaca la revista *Andalucía en la Historia*, activa desde 2003 y organizada por el Centro de Estudios Andaluces; Entre los grupos de investigación desarrollados por la Universidad de Cádiz se encuentran *La Pepa* (HUM-139, HUM-313, HUM-557), *Medievalismo gaditano* (HUM-182) o *Patrimonio Histórico de Andalucía en la Antigüedad* (HUM-240); en la revista divulgativa *La aventura de la Historia*, se publicaron una serie de números especiales titulados “Así se hizo España” que recogían monográficos sobre las Comunidades Autónomas, como la Comunidad Valenciana (2006), Castilla-La Mancha (2007) o incluso Ceuta (2009).

algunos de los títulos más influyentes del panorama historiográfico actual. Esto es ciertamente positivo y no hay más que observar la cantidad de estudios dedicados al género o a los estudios culturales, como muestran por ejemplo los títulos de los distintos números de la revista *Ayer*, de la que el último publicado se consagra como “Género, juventud y compromiso” (100, 2015) y entre otros números también recientes se encuentran “Emociones e Historia” (98, 2015) o “Género y modernidad en España: de la Ilustración al liberalismo” (78, 2010), sin contar los numerosos artículos en esta línea que pueden encontrarse en otros números.¹⁰⁶

Por otra parte, es indudable el desarrollo y el importante peso político y social que tienen algunos planteamientos como la memoria, especialmente si atendemos a nuestro propio contexto histórico. Una gran cantidad de autores han realizado trabajos y participado en debates al respecto, desde el ya mencionado Gonzalo Pasamar¹⁰⁷, pasando por Santos Juliá¹⁰⁸, Julián Casanova¹⁰⁹, Paloma Aguilar¹¹⁰ o Julio Pérez¹¹¹, así como hay instituciones dedicadas al estudio de la memoria histórica.¹¹² Este debate sigue abierto básicamente porque la falta de iniciativa política ha impedido que se cierre definitivamente el problema y es por ello que obras recientes siguen denunciando esta situación.¹¹³

Parece que visto en perspectiva, el desarrollo historiográfico en los últimos años calza mejor con el relato que ofrece Adell, aunque más bien habría que matizar que precisamente es ahora cuando la historiografía española puede desarrollar todas las inquietudes, debates y propuestas que ya hicieron Francia, Gran Bretaña, Estados

¹⁰⁶Véase Tabla 5 en CD adjunto.

¹⁰⁷Pasamar, G. “¿Cómo nos han contado la Transición? Política, memoria e historiografía (1978-1996)”. *Ayer*, 99. 2015. pp. 225-249

¹⁰⁸Juliá, S. *Memoria de la Guerra y del Franquismo*. Madrid: Taurus. 2006

¹⁰⁹Casanova, J. *Cuarenta años con Franco*. Barcelona: Crítica. 2015

¹¹⁰Aguilar, P. *Políticas de la memoria y memorias de la política. El caso español en perspectiva comparada*. Madrid. Alianza. 2008

¹¹¹Pérez, J.; Chaput, M. *La Transición española. Nuevos enfoques para un viejo debate*. Madrid: Biblioteca Nueva. 2015

¹¹²*Asociación para la recuperación de la memoria histórica*: memoriahistorica.org.es/; *Centro documental de la Memoria Histórica*: mecd.gob.es/cultura-mecd/areas-cultura/archivos/mc/archivos/cdmh/portada.html; *Todos los nombres*: todoslosnombres.org

¹¹³Sobre este debate se puede consultar una de las obras más recientes, la de Pérez Serrano y Chaput ya citado, pero también Pérez, J.; Manzano, E. *Memoria histórica*. Madrid: CSIC. 2010; Escudero, R. *Diccionario de memoria histórica: conceptos contra el olvido*. Madrid: Catarata. 2011

Unidos o Alemania a lo largo de las últimas décadas del pasado siglo. Puede que incluso la falta de escuelas metodológicas se pueda cuestionar dentro de unos años, pues aunque aún tenga, como se verá, un peso minoritario, la Historia Ambiental y antes la Historia Agraria y la Historia Económica han supuesto una verdadera renovación en cuanto al modo de ver las disputas sociales a lo largo de la historia de España.¹¹⁴

4. La Historia Ambiental en España

La tradición de Historia Ambiental en Estados Unidos y Europa se diferencia en más de una década, de manera que los trabajos de Historia Ambiental en Europa se fueron produciendo durante las décadas de 1980 y esencialmente en 1990. Este dato es importante, ya que pese a la primera impresión que uno puede hacerse respecto a nuestro país (ese dichoso *complejo de inferioridad*), lo cierto es que la Historia Ambiental en España se desarrolla al mismo ritmo que en el resto del continente.

A esto responde Enric Tello en una reciente entrevista mencionada en la introducción y que ahora cito textualmente:

[E]n el Estado Español se hace muy poca Historia Ambiental, y desde no hace mucho tiempo. [...] Sin embargo, la poca Historia Ambiental que se hace realmente tiene un nivel muy bueno cuando se la compara con otros países.¹¹⁵

Efectivamente, los estudios de Historia Ambiental son recientes y minoritarios en la historiografía española, pero se pueden caracterizar, como expone también Tello, por “ser buen[os] e ir a contracorriente”.¹¹⁶ Es posible que por ello haya muy poco escrito sobre el devenir historiográfico de la Historia Ambiental en España. Explícitamente y contando esta entrevista que acabo de citar, tan solo Antonio Ortega Santos ha

¹¹⁴ Sobre esta cuestión se habla en Casanova, J. “El secano español revisitado”. En: Casanova, J. *La historia social y los historiadores, ¿Cenicienta o princesa?*. Barcelona: Crítica. 2003

¹¹⁵ Padro, R.; Marco, I. “Entrevista a Enric Tello”. En: *Ruedha*. 10 de febrero de 2015. [documento en línea: <http://ruedha.hypotheses.org/536>; consultado el 10/02/2015]. *Ruedha* constituye la Sección española de la Sociedad Europea de Historia Ambiental.

¹¹⁶ Padro, R.; Marco, I. *Íbidem*

reflexionado en serio sobre este tema y sus textos serán, pues, la principal fuente de este apartado.¹¹⁷

Escritos sobre la Historia Ambiental (o ecológica) en general sí pueden encontrarse en mayor cantidad, aunque tampoco de forma masiva. En este sentido, aunque profundizaré en algunos de estos casos a continuación, destacan el propio Enric Tello sobre «sustentabilidad»¹¹⁸ y Joan Martínez-Alier sobre el «ecologismo de los pobres»,¹¹⁹ ambos más cercanos a la historia económica, pero también Manuel González de Molina, quien además cuenta con una obra divulgativa sobre la Historia Ambiental (donde por cierto se centra en dar unas nociones teóricas básicas y no hace mención a ninguna cuestión historiográfica).¹²⁰ Estos nombres, junto a otros como José Manuel Naredo,¹²¹ David Soto Fernández¹²² o el mexicano Víctor Toledo,¹²³ constituyen la principal alineación de autores que han trabajado Historia ecológica y ambiental en nuestro país.

¹¹⁷Ortega, A. "Historia ecológica: sociedades humanas y medio ambiente como sujetos del proceso histórico". En: Ortega, M. (ed.). *Por una historia global. El debate historiográfico en los últimos tiempos*. Granada: Universidad de Granada. 2007. pp. 191-230; Ortega, A. "Agroecosystem, Peasants, and Conflicts. Environmental History in Spain at the Beginning of the Twenty-first Century". *Global Environment*, 4. 2009. pp. 156-179; Ortega, A.; González de Molina, M. "Historia contemporánea e Historia Ambiental. Nuevos paradigmas para entender la insustentabilidad de un mundo globalizado". En: Nicolás, M. E.; González, C. (coords.). *Mundos de ayer: investigaciones históricas contemporáneas del IX Congreso de la AHC*. 2009. pp. 305-330

¹¹⁸Tello, E. *La historia cuenta: del crecimiento económico al desarrollo humano sostenible*. Barcelona: El viejo Topo. 2005

¹¹⁹Martínez-Alier, J. *L'ecologisme i l'economia. Història d'unes relacions amagades*. Barcelona: Edicions 64. 1984; Martínez-Alier, J.; Schlüpmann, K. *La ecología y la economía*. México: Fondo de Cultura Económica. 1991; Martínez-Alier. *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona: Icaria. 2002

¹²⁰González de Molina, M. *La tierra. Mito, rito y realidades*. Barcelona: Anthropos. 1992; González de Molina, M. *Historia y medio ambiente*. Madrid: Eduema. 1993; González de Molina, M. *La crisis de la modernidad historiográfica y el nacimiento de la Historia Ambiental*. História e meio-ambiente. O impacto da expansão europeia. Coimbra, Centro de Estudos de História do Atlântico. 1999. pp. 27-52; González de Molina, M.; Martínez-Alier, J. *Naturaleza transformada*. Barcelona: Icaria. 2001; González, J.; González de Molina, M.; Toledo, V. *The Social Metabolism. A Socio-ecological Theory of Historical Change*. Switzerland: Springer. 2014

¹²¹Naredo, J.; Gaviria, M. et al. *Extremadura saqueada. Recursos naturales y autonomía regional*. Barcelona: Ruedo ibérico. 1978; Naredo, J. *La economía en evolución. Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico*. Madrid: Siglo XXI. 1987; Naredo, J.; Frías, J. *Flujos de energía, agua, materiales e información en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Consejería de Economía. 1988

¹²²Balboa, X.; Fernández, L.; Soto, D. et al. "La devolución de la propiedad vecinal en Galicia (1960-1985). Modos de uso y conflicto de propiedad". *Historia Agraria*, 33. 2004. pp. 105-130; Soto, D.; González de Molina, A.; González de Molina, M.; Ortega, A. "La protesta campesina como protesta ambiental. Siglos XVIII-XX". *Historia Agraria*, 42. 2007. pp. 31-55

¹²³Toledo, V. "El metabolismo social: una nueva teoría socioecológica". *Relaciones*, 136. 2013. pp. 41-71

A vista de lo anterior, tras una síntesis de la mano de Antonio Ortega de la evolución de la historiografía ambiental, analizaré de forma más detenida los principales proyectos de Manuel González de Molina y Joan Martínez-Alier, ya que son los autores más activos actualmente y con proyectos teóricos y metodológicos suficientemente sólidos incluso a nivel internacional.

4.1. Orígenes y evolución

Antonio Ortega señala como pilares fundacionales de la Historia Ambiental en España la deriva de la Historia Agraria, la Historia Forestal y la Ecología Política. En un principio, geógrafos e historiadores se interesaron por cubrir estudios sobre el paisaje y los recursos naturales, pero sin prestar demasiada atención al impacto de las acciones humanas sobre el espacio natural. Señala Ortega a este respecto varias obras de Carlos M. Manuel Valdés¹²⁴ y Josefina Gómez Mendoza¹²⁵, si bien se pueden añadir otros ejemplos más recientes que muestran la continuidad de estas líneas de investigación.¹²⁶

No obstante, a quien señala como el autor de uno de los “trabajos fundadores del interés por lo ambiental” es a Luis Urteaga.¹²⁷ La novedad del trabajo de este autor era la consideración de la cuestión ambiental como parte de la cultura contemporánea. La obra consistía en sacar a relucir una serie de autores que desde el siglo XVIII criticaban las “prácticas de pesca y el manejo de los bosques”. Con esta exposición, Luis Urteaga pretendía denunciar el impacto que estas prácticas de explotación de recursos habían tenido en los diferentes ecosistemas y la existencia de una corriente crítica con los modos de producción intensivos del capitalismo desde tiempos tempranos.

¹²⁴ Manuel, C. *Tierras y montes públicos en la sierra de Madrid. Sectores Central y Meridional*. Madrid: Serie Estudios Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. 1996

¹²⁵ Gómez, J. *Ciencia y política de los montes españoles (1848-1936)*. Madrid: ICONA. 1992

¹²⁶ Ortega, J. *Estudios sobre historia del paisaje español*. Madrid: Catarata. 2002; También destaco los proyectos de investigación activos en la Universidad de Cádiz, *Riparia: conceptualización histórica y cultural, función territorial y aprovechamiento de los humedales en la Bética romana (HAR2012-36008)* y *Paisaje agrario y sociedad rural en Extremadura y Andalucía Oriental (siglos XV-XVI) (HAR2010-15238)*.

¹²⁷ Urteaga, L. *La tierra esquilhada. Las ideas sobre la conservación de la naturaleza en la cultura española del siglo XVIII*. Barcelona: SERBAL/CSIC. 1987

A las disciplinas mencionadas que van configurando la Historia Ambiental en España habría que añadir, pienso, la Economía y la Historia Social, disciplinas que además se desarrollan a finales de los setenta, cogen fuerza a lo largo de los años ochenta y especialmente en los noventa, coincidiendo con los trabajos de Historia Ambiental propiamente dichos. Prueba de ello se puede ver, por ejemplo, en los textos publicados por la editorial Ruedo Ibérico, editorial que funcionó desde el exilio y de oposición militante al franquismo durante los años sesenta y cuyos textos supusieron un ejemplo de vanguardia con respecto a la academia española. Hasta qué punto lo prueba que entre sus publicaciones se puede encontrar la obra de José Manuel Naredo y otros, *Extremadura saqueada* (¡publicado en 1978!)¹²⁸, cuyos autores se muestran conscientes ya de la importancia del medio ambiente en el análisis crítico sociológico, así como algunos estudios económicos tempranos de Martínez-Alier¹²⁹ y otras obras que son un claro exponente de activismo ecológico.¹³⁰

La irrupción definitiva de la Historia Ambiental en España se desarrolla, según Ortega, gracias a la denominada “third wave of environmentalism”, de la que hablaré más adelante, inspirada por el autor indio Ramachandra Guha y su reinterpretación de las relaciones económicas Norte-Sur (lo que Ortega también denomina el “social turn of environmentalism” en España).¹³¹ Gracias a este planteamiento, surge la línea clave de la Historia Ambiental española: se empiezan a estudiar los conflictos sociales en clave ambiental, surgiendo conceptos como el de «agroecosistema», en su origen estudiado por Naredo y posteriormente por González de Molina.¹³² Esta línea convergerá a su vez

¹²⁸ Naredo, J.; Gaviria, M. et al. *Extremadura saqueada. Recursos naturales y autonomía regional*. Barcelona: Ruedo ibérico. 1978

¹²⁹ Martínez-Alier, J. *La estabilidad del latifundismo. Análisis de la inter-dependencia entre relaciones de producción y conciencia social en la agricultura latifundista*. París: Ruedo Ibérico. 1968

¹³⁰ Pelt, J. *Por una sociedad ecológica*. Barcelona: Ruedo Ibérico. 1980; Provent, A.; Ravnigan, F. *Revoluciones campesinas. El nuevo orden del hambre*. Barcelona: Ruedo Ibérico. 1978

¹³¹ Ambas comillas son de Ortega, A. “Agroecosystem, Peasants, and Conflicts. Environmental History in Spain at the Beginning of the Twenty-first Century”. *Global Environment*, 4. 2009. p. 163

¹³² Garrabou, R.; Naredo, J. (eds.). *La fertilización en los sistemas agrarios. Una perspectiva Histórica*. Madrid: Fundación Argentaria Visor. 1996; Guzmán, G.; González de Molina, M. “Transición socio-ecológica y su reflejo en un agroecosistema del sureste español (1752-1997)”. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 7. 2008. pp. 81-96

con los acercamientos a las políticas de propiedad, especialmente la lucha entre propiedad privada y pública.¹³³

La Historia Ambiental en España se desarrolla, en fin, no exclusivamente por la deriva e influencias de otras disciplinas, sino que gran parte de su configuración se basa en los intereses personales y el activismo ecologista de una serie de autores que además se encuentran en amplio contacto con estas corrientes historiográficas a nivel internacional. Ello conlleva a que ya desde finales de los años setenta se puedan mencionar obras consideradas “precursoras” de la Historia Ambiental, aunque esta no se consolidaría definitivamente hasta la década de 1990 y sobre todo el comienzo del nuevo siglo, a la vez que lo hacía en el resto de Europa.

La proximidad con los autores de India y Latinoamérica es palpable desde el primer monográfico que se publica en nuestro país sobre “Historia y ecología”, editado por González de Molina y Martínez-Alier publicado como número 11 de la revista *Ayer* y en el que participaron Guha y M. Gadgil.¹³⁴ Este monográfico resulta muy representativo del interés que había ganado la Historia Ambiental, ya que también participan autores de primera línea como Joachim Radkau¹³⁵ y Piero Bevilacqua¹³⁶, así como también aparece un artículo que muestra las relaciones entre la Historia Ambiental y el género, escrito por Carolyn Merchant.¹³⁷

¹³³ Aguilera, F. “¿La tragedia de la propiedad común o la tragedia de la malinterpretación en economía?”. *Agricultura y sociedad*, 61. 1991. pp. 359-382; Balboa, X.; Fernández, L.; Soto, D. et al. “La devolución de la propiedad vecinal en Galicia (1960-1985). Modos de uso y conflicto de propiedad”. *Historia Agraria*, 33. 2004. pp. 105-130; Soto, D.; González de Molina, A.; González de Molina, M.; Ortega, A. “La protesta campesina como protesta ambiental. Siglos XVIII-XX”. *Historia Agraria*, 42. 2007. pp. 31-55. Se trata solo de una muestra, pero se puede observar la continuidad en el tiempo de esta línea de investigación.

¹³⁴ González de Molina, M.; Martínez-Alier, J. (eds.). “Historia y ecología”. *Ayer*, 11. 1993. El artículo de Guha es Guha, R.; Gadgil, M. “Los hábitats en la Historia de la Humanidad”. pp. 49-111

¹³⁵ Radkau, J. “¿Qué es la Historia del Medio Ambiente?” *Ayer*, 11. 1993. pp. 119-147

¹³⁶ Bevilacqua, P. “Las políticas ambientales: ¿qué pasado? Algunas reflexiones” *Ayer*, 11. 1993. pp. 147-171

¹³⁷ Merchant, C. “Género e Historia Ambiental” *Ayer*, 11. 1993. pp. 111-119. Sobre este tema, la obra de Enric Tello dedica un bloque completo a las relaciones entre el feminismo y el ecologismo: Bosch, A.; Carrasco, C.; Grau, E. “Verde que te quiero violeta. Encuentros y desencuentros entre feminismo y ecologismo”. En: Tello, E. *La Historia Cuenta. Del crecimiento económico al desarrollo humano sostenible*. Barcelona: El Viejo Topo. 2015. 321-347

La Historia Ambiental en España, por tanto, presenta una evolución clara. Cuenta ya con más de una década y pese a ser minoritaria, su primera generación de autores ha sido y es muy activa y aún sigue publicando. No hay, sin embargo, un relevo generacional claro. Se puede observar, es cierto, un aumento del interés en la última década con la celebración de varios congresos internacionales y cursos, como el *Encuentro Español de Historia Ambiental*, que cuenta con varias ediciones, celebrado en 1999 y 2001 en Jaén y Huesca respectivamente, coincidiendo el tercero en 2006 con el *III Simposio Latinoamericano y Caribeño de Historia Ambiental*, celebrado en Carmona (Sevilla). Cabe mencionar también el curso “El impacto ecológico del desarrollo urbano en la España contemporánea” coordinado por Julio Pérez y la Universidad de Cádiz en 2007, pero no parece que se haya configurado hasta el momento una segunda generación de historiadores ambientales en España lo suficientemente influyentes para que pueda hablarse de una consolidación definitiva de la Historia Ambiental en nuestro país.

4.2. Joan Martínez-Alier: El ecologismo de los pobres y el proyecto EJOLT

La trayectoria de Joan Martínez-Alier es amplia y su perfil encaja en algunos aspectos con los primeros autores norteamericanos de Historia Ambiental. Activista político y ecologista, fue colaborador de *Cuadernos de Ruedo Ibérico* y es fundador y director de la revista *Ecología Política*, editada en Barcelona desde 1990. Actualmente es catedrático emérito de Economía de la Universitat Autònoma de Barcelona, miembro desde 2000 del Comité Científico de la Agencia Europea de Medio Ambiente y fundador de la International Society for Ecological Economics. Aunque él se denomina economista ecológico, sus líneas de investigación han sido también la Historia Agraria y la Historia Ambiental, así como la Economía Política y la Ecología Política. Su activismo ecologista se puede ver en su colaboración con Acción Ecológica y con el Instituto de Estudios Ecológicos del Tercer Mundo, del cual fue nombrado rector.

Su influencia dentro de la Historia Ambiental en España es notable, así como se ha convertido en uno de los primeros autores en poner en práctica el llamado «ecologismo de los pobres», ya mencionado y que plasma en su obra más importante, *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*, cuya

primera edición en español corrió a cargo de Icaria y fue publicada en 2004. En este apartado dedicado al autor, hablaré de su aportación teórica y metodológica usando su obra y me referiré el concepto de «ecologismo de los pobres» y su relación con la «justicia ambiental», que refleja bien su activismo y su labor investigadora. Por último, hablaré del proyecto EJOLT (Environmental Justice Organisations, Liabilities and Trade), del que forma parte y que ha supuesto una herramienta fundamental a la hora de dar a conocer los numerosos conflictos ambientales y sociales que se pueden encontrar actualmente en el mundo.

Más arriba mencioné la «third wave of environmentalism» pero ¿cuáles son las otras dos y en qué consiste esta tercera? A esta pregunta respondió por primera vez Martínez-Alier junto a Rama Guha en su obra *Varieties of Environmentalism: Essays North and South*, cuya primera edición salió en 1997, pero también se puede encontrar un resumen en el primer capítulo de su obra *El ecologismo de los pobres*.¹³⁸ Se distinguen tres olas o corrientes dentro del ecologismo: «el culto a lo silvestre», «el evangelio de la ecoeficiencia» y «el ecologismo de los pobres».

La primera de estas corrientes se basa en la adoración de lo natural, la defensa de la naturaleza sin antropizar. Además, “admite la derrota en la mayor parte del mundo industrializado”, esto es, que no pretende cambiar hacia otro sistema económico u otro tipo de tecnología más limpia, sino que su ambición política se limita a proteger los espacios naturales donde aún no se ha instalado la industria. Esta corriente tiene su base científica en la biología de la conservación, desarrollada desde 1960, que muestra la pérdida progresiva de biodiversidad y de ahí el afán de proteger lo que quede inmaculado. Martínez-Alier señala a Estados Unidos e instituciones como el Sierra Club como parte de esta corriente, pero también la International Union for the Conservation of Nature (IUCN) o el Worldwide Fund of Nature (WWF). Así mismo, reconoce la sacralidad de la naturaleza como parte de las creencias de muchas sociedades indígenas en todo el mundo, empezando por los propios indios americanos.

¹³⁸Guha, R.; Martínez-Alier, J. *Varieties of environmentalism: Essays North and South*. United Kingdom: Earthscan. 1997; Martínez-Alier. *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona: Icaria. 2004

El «evangelio de la ecoeficiencia» es la segunda de las corrientes que establece el autor. En este caso, la sitúa en Europa, asociada al Instituto Wuppertal, fundado en 1991, aunque reconoce su desarrollo con anterioridad como parte también del ambientalismo estadounidense que puede retrotraerse a principios del siglo XX. Se basa plenamente en términos económicos y utiliza términos como “desarrollo sostenible” o “modernización ecológica”. Según esta corriente, el crecimiento económico no es incompatible con el decrecimiento de la contaminación, si bien reconoce que en un primer momento el crecimiento económico implica el crecimiento de la contaminación. Es decir, esta corriente apuesta por el desarrollo tecnológico, por una “gestión científica de los recursos naturales para lograr su uso permanente”.¹³⁹

Finalmente, estas corrientes son cuestionadas por una tercera ola de ecologismo que puede denominarse «ecologismo de los pobres», pero también ecologismo popular, ecologismo del *livelihood* o incluso ecología de la liberación, junto con el movimiento de la justicia ambiental.¹⁴⁰ Esta corriente se enfrenta al crecimiento económico, señalando que un mayor crecimiento económico se traducirá siempre en un mayor impacto en el medio ambiente y “llama la atención sobre el desplazamiento geográfico de fuentes de recursos y de sumideros de residuos”¹⁴¹, es decir, sus fuentes de recursos naturales ya no se localizan dentro del propio territorio, sino en el denominado Tercer Mundo, en los países considerados subdesarrollados económicamente, en definitiva, en los países pobres.

Este tipo de ecologismo no tiene que ser reconocido explícitamente por el colectivo que lo practique y aquí se está refiriendo a los grupos o movimientos de protesta indígenas o campesinos que luchan por sus derechos territoriales, sociales y culturales. El interés de esta corriente es material en el sentido de que considera la naturaleza “como fuente y condición para el sustento”. Gracias a esta corriente se busca dar voz a

¹³⁹Guha, R.; Martínez-Alier, J. *Íbidem* pp. 22

¹⁴⁰Para ecología de la liberación, Peet, R.; Watts, M. (eds.). *Liberation Ecologies*. Londres: Routledge. 1996. Sobre el movimiento de Justicia Ambiental, se refiere al movimiento social que surge en Estados Unidos a lo largo de los ochenta, con reivindicaciones sobre conflictos más urbanos y locales. La tesis de Guha y Martínez-Alier es que este movimiento forma parte de la misma corriente que el «ecologismo de los pobres». También ha sido teorizado en Bullard, R. *Dumping in Dixie: race, class, and environmental quality*. Boulder: Westview Press. 1990

¹⁴¹Guha, R.; Martínez-Alier, J. *Íbidem* pp. 27

estas sociedades rurales o indígenas y cuestionar el modelo productivo establecido, buscando un reparto equitativo de la riqueza, la propiedad, los recursos materiales, pero también de los recursos ambientales.

Pero Martínez-Alier ha dado un paso más y no solo ha establecido una corriente de activismo social y ecologista o un marco teórico y metodológico bajo el que investigar conflictos sociales en el tiempo, sino que ha configurado un proyecto práctico que muestra todos esos conflictos ambientales a nivel mundial. Se trata del proyecto EJOLT y EJAtlas (Environmental Justice Atlas) acerca de los cuales habla en un recentísimo artículo donde desarrolla toda una serie de motivaciones y objetivos sobre ambos proyectos.¹⁴²

El primero de ellos, EJOLT, es una plataforma de investigación cuyo objetivo es analizar y entender los conflictos socio-ambientales de manera que estén en contacto los científicos, pero también activistas.¹⁴³ Esta plataforma se coordinaba desde la Universidad Autónoma de Barcelona y reunía a más de veinte organizaciones ecologistas y de investigación de todo el mundo; estuvo operativo desde 2011 hasta 2015 y entre cursos, artículos y documentos, una de las herramientas que se ha podido configurar gracias a este proyecto es el EJAtlas.¹⁴⁴ Se trata de una herramienta que muestra el mapeo a nivel mundial y realizado por EJOLT de multitud de conflictos socio-ambientales. Para identificar un conflicto ambiental, se aplican una serie de criterios: la existencia de una actividad económica o una ley que tenga o pueda tener un efecto negativo y unas consecuencias sociales; existencia de organizaciones o movimientos que denuncien activamente que este daño se está produciendo; existencia de informes o documentos mediáticos acerca del conflicto en particular.¹⁴⁵

Por poner un ejemplo, en lo que respecta a España actualmente están registrados sesenta conflictos socio-ambientales, de los cuales ocho se localizan en Andalucía,

¹⁴²Temper, L.; Bene, D. d.; Martínez-Alier, J. "Mapping the frontiers and front lines of global environmental justice: the EJAtlas". *Journal of Political Ecology*, 22. 2015. pp. 255-278

¹⁴³Se puede acceder a través de su página web: ejolt.org

¹⁴⁴A través de la web anterior, se puede acceder al mapa en el apartado "Maps" o directamente entrando en ejatlas.org

¹⁴⁵Temper, L.; Bene, D. d.; Martínez-Alier, J. *Íbidem* pp. 262

como por ejemplo el complejo industrial cercano a la ciudad de Huelva.¹⁴⁶ Cada conflicto está categorizado sobre la base de una serie de parámetros y hasta dos tipologías distintas, una primaria que muestra el tipo de conflicto y una secundaria que especifica la actividad económica que se realiza. Utilizando el completísimo mapa interactivo que proporciona esta herramienta, una vez elegido un conflicto ambiental concreto aparece una ficha donde se puede leer toda la información al respecto, en este caso, el conflicto se relaciona con servicios o instalaciones industriales en un primer nivel y en un segundo nivel con la industria química. Afecta aproximadamente a unas 150.000 personas y se construyó en 1964. En la misma ficha aparecen los actores políticos implicados y las organizaciones activistas que lo denuncian. Por último, añaden una amplia lista de documentos legales, referencias, enlaces o artículos que se hayan escrito al respecto.¹⁴⁷

Todo este proyecto constituye un ejemplo muy representativo del potencial del estudio de conflictos socio-ambientales, que adopta un marco de investigación local-global (*bottom-up methodology*), transdisciplinar y con unos objetivos políticos y sociales muy claros. Cuando fue publicado por primera vez en 2014, se registraban 920 casos, que a mediados del pasado 2015 se habían convertido en más de 1500 casos de conflictos ambientales. En definitiva, Martínez-Alier es sin duda uno de los autores más importantes del ecologismo en España y su aportación resulta crucial para los estudios de Historia Ambiental, ya que a través de su metodología pueden realizarse estudios de conflictos socioambientales a lo largo del tiempo.

Además, el EJAtlas constituye una herramienta interactiva y abierta interesantísima que formará parte de las fuentes y documentos básicos para todo aquel que busque realizar algún tipo de investigación sobre conflictos ambientales, conflictos sociales o relaciones económicas en la actualidad.

¹⁴⁶ Ver Imagen 4 e Imagen 5 del Apéndice.

¹⁴⁷ En el caso del ejemplo y entre otras publicaciones, se cuentan Natali, L. (2010). "The big elephants in the backyard of Huelva (Spain)". En: White, R. (ed.). *Global Environmental Harm*. 2010. pp.193-210; Rueda, F.; Palomares, J.; Rico, I. "Atypical Thyroiditis in Huelva". *Endocrine Practice*, 5/3. 1999

4.3. Manuel González de Molina: Metabolismo social y el Laboratorio de Historia de los Agroecosistemas

Manuel González de Molina es otro de los nombres clave de la Historia Ambiental española, tanto por sus investigaciones como por su labor de divulgación de la corriente, ya mencionada anteriormente.¹⁴⁸ Mientras Martínez-Alier, pese a haber dedicado parte de su trabajo a la historia, es catedrático de economía, en este caso nos encontramos con un catedrático de Historia contemporánea que ha ejercido como tal en la Universidad de Granada hasta 2005 y posteriormente en la Universidad Pablo de Olavide, donde profesa actualmente.

El enfoque de este autor es mucho más regional que el caso anterior, ya que la mayoría de sus trabajos se centran en Andalucía, desde el primero, titulado *Contribución a la Historia Agraria Andaluza. La evolución de la estructura de la propiedad y los sistemas de cultivo en Andalucía Oriental (1752-1931)*¹⁴⁹, ligado como puede verse a la Historia Agraria, hasta el último por el momento, *Transformaciones agrarias y cambios en el paisaje, 1752-2008. Una contribución al estudio de la transición socioecológica en Andalucía*¹⁵⁰, títulos que muestran claramente cuál es la especialidad histórica y temática de Manuel González de Molina.

Sus últimas publicaciones tratan de este mismo tema, aplicando los modelos teóricos del metabolismo social, pero también el concepto de «agroecosistema».¹⁵¹ A continuación me referiré brevemente a estos términos y realizaré un comentario sobre la plataforma de investigación animada por este autor, el *Laboratorio de Historia de los*

¹⁴⁸ González de Molina, M. *Historia y medio ambiente*. Madrid: Eduema. 1993

¹⁴⁹ Ruiz, O. *Contribución a la Historia Agraria Andaluza. La evolución de la estructura de la propiedad y los sistemas de cultivo en Andalucía Oriental (1752-1931)*. Universidad de Granada. 1985-1988

¹⁵⁰ González de Molina, M. *Transformaciones agrarias y cambios en el paisaje, 1752-2008. Una contribución al estudio de la transición socioecológica en Andalucía*. Universidad Pablo de Olavide, Universidad de Lleida, Universidad de Barcelona y Universidad Autónoma de Barcelona. 2010-2012. HAR2009-13748-C03-03.

¹⁵¹ Infante-Amate, J.; Villa, I.; Aguilera, E.; Torremocha, E.; Cid, A.; Guzmán, G.; González de Molina, M. "The making of olive landscapes in the South of Spain. A history of continuous expansion and intensification". En: Agnoletti, M.; Emanuelli, F. (eds.). *Biocultural Diversity in Europe*. New York: Springer. 2016. pp. ; González de Molina, M.; Toledo, V. *The Social Metabolism. A socio-ecological theory of historical change*. New York: Springer. 2015; González de Molina, M. *Introducción a la Agroecología*. Valencia: Sociedad Española de Agricultura Ecológica. 2011

*Agroecosistemas*¹⁵², en funcionamiento desde 2010 en la Universidad Pablo de Olavide y que pienso será útil para mostrar la actual evolución de la Historia Ambiental en nuestro país.

El «ecologismo de los pobres» de Martínez-Alier opera a partir de una base teórica como es el metabolismo social.¹⁵³ Este concepto hace referencia al intercambio de energía entre la sociedad y el medio ambiente, energía que puede presentarse de forma material o de conocimiento. En cualquier acción o estructura (cultural o física) se necesita un consumo determinado de energía (en forma de recursos o combustible) y a su vez se disipa o se expulsa otra determinada cantidad de energía (en forma de residuos o en forma de calor) que no puede volver a usarse.¹⁵⁴

En estos términos, una sociedad necesita para funcionar una cantidad de energía que puede tomar de su propio entorno o de un medio externo y que utiliza para producir bienes y servicios, pero a su vez produce residuos.¹⁵⁵ Las formas de distribución de bienes y servicios y de los residuos generados son los factores de la «equidad social» y una distribución desigual provoca «inequidad social».¹⁵⁶ Los conflictos sociales y ambientales siempre han operado de forma similar, pero como apunta González de Molina:

[H]a sido la supremacía de la mercancía (el dinero) la que ha ocultado el conflicto ambiental a favor de un conflicto entre clases por la distribución de las rentas (plusvalía, salario).¹⁵⁷

¹⁵²Se puede acceder a través de la web: *lha.es*

¹⁵³Temper, L.; Bene, D. d.; Martínez-Alier, J. "Mapping the frontiers and front lines of global environmental justice: the EJAtlas". *Journal of Political Ecology*, 22. 2015. pp. 255-278. Sobre esta relación, cita a Fischer-Kowalski, F.; Haberl, H. (eds.). *Socioecological transitions and global change: trajectories of social metabolism and land use*. Cheltenham: Edward Elgar. 2007

¹⁵⁴ Ver Imagen 1 del Apéndice.

¹⁵⁵ Ver Imagen 2 e Imagen 3 del Apéndice.

¹⁵⁶ El término en inglés es «inequality». Esta síntesis de la dinámica del metabolismo social puede verse en González de Molina, M.; Toledo, V. *The Social Metabolism. A socio-ecological theory of Historical change*. New York: Springer. 2014. pp. 255-ss.

¹⁵⁷González de Molina, M.; Soto, D.; Garrido, F. "Los conflictos ambientales como conflictos sociales. Una mirada desde la ecología política y la historia". *Ecología Política*, 50. 2015. p. 34

El modelo capitalista, por ejemplo, se basa en el aumento constante de esta inequidad, puesto que para funcionar, necesita una cantidad creciente de energía que toma de una sociedad ajena a la cual además de privar de sus propios recursos, importa toda su energía disipada (entropía).

El marco teórico del metabolismo social puede aplicarse a cualquier momento y lugar, por lo que puede usarse para el análisis histórico. Cada sociedad crea una serie de «estructuras disipativas», es decir, formas de intercambio de energía, entre las que se incluyen las estructuras físicas (edificios, infraestructuras, construcciones defensivas, métodos de transporte...) y que son un indicativo de la cantidad de energía consumida por ese tipo de sociedad (esto es el perfil metabólico). Estas estructuras influyen en el ritmo de los flujos de energía, ya que pueden facilitar más o menos el acceso a nuevos recursos así como pueden aumentar más o menos la capacidad de la sociedad para procesar la energía (y disminuir más o menos la entropía).

Estos elementos no son los únicos que pueden utilizarse para estudiar una sociedad en el marco del metabolismo social, también es posible analizar el comportamiento metabólico, esto es, cómo interactúa con otras sociedades y con el medio (lo que al final puede considerarse como relaciones de control o poder). En la obra de González de Molina se diferencian algunos como el comportamiento parasitario, que se da cuando “a social group manages to live at the expense of another group or their resources” y se asocia al neocolonialismo, o el comportamiento predatorio, que implica “the violent (through conquest or invasion) or pacific (through market or diplomacy) pillage of environmental goods and services and the territory owned by a human group” y que es el comportamiento que podemos encontrar en las sociedades esclavistas o los botines de guerra.¹⁵⁸

Además de utilizar el metabolismo social, los estudios de González de Molina se centran en el análisis de los sistemas agrarios, para lo cual utiliza planteamientos de la agroecología, que estudia la ecología de los sistemas de agricultura y cuya unidad básica de análisis es el agroecosistema. Según el autor, un agroecosistema es

¹⁵⁸ González de Molina, M.; Toledo, V. *Íbidem*. pp. 278-279

“naturaleza transformada por los humanos”, un ecosistema antropizado para cuyo análisis es imprescindible tener en cuenta la energía aplicada por el ser humano.¹⁵⁹ Al crear una zona de cultivo, se crea un nuevo ecosistema que necesita energía para su mantenimiento. Esta energía puede proceder de diferentes fuentes de recursos, y según la energía que necesite y los residuos que produzca un agroecosistema será más o menos eficiente. El paso de un sistema agrario a otro es la especialidad de González de Molina y ha escrito sobre el tema en bastantes ocasiones.¹⁶⁰

El Laboratorio de Historia de los Agroecosistemas trabaja en esta línea desde 2010. Coordinado por González de Molina, tiene el objetivo de aglutinar a científicos especialistas de diferentes disciplinas y sobre todo el uso de la historia para estudiar y analizar la evolución y el desarrollo de los sistemas agrarios y la ecología de estos sistemas. Los resultados de estas investigaciones permitirán realizar propuestas para crear agroecosistemas más eficientes y más sustentables. Por ejemplo, uno de los más recientes proyectos de investigación lleva el título *Sistemas agrarios sustentables y transiciones en el metabolismo agrario: desigualdad social y cambios institucionales en España (1750-2010)* y parte de estos resultados quedan reflejados en la obra *Social Metabolism* ya citada, desarrollando un apartado sobre el crecimiento agrario en España.¹⁶¹

Para González de Molina la agricultura en España está viviendo una crisis estructural debido al modelo de expansión agrícola que presenta y culpa de ello al continuo deterioramiento del intercambio (de energía) producido a lo largo de los años con el sector industrial urbano. La pérdida de rentabilidad ha provocó el abandono de gran

¹⁵⁹ Las comillas son de Galán, E.; Padró, R.; Marco, I. et al. “Widening the analysis of Energy Return on Investment (EROI) in agro-ecosystems: socio-ecological transitions to industrialized farm systems (The Vallès County, Catalonia, c.1860 and 1999)”. *Ecological Modelling*, 336. 2016. pp. 13-25; el resto de la definición aparece en González de Molina, M.; Toledo, V. *Íbidem*. pp. 15

¹⁶⁰ Además de la cita anterior, Guzmán, G.; González de Molina, M. “Transición socio-ecológica y su reflejo en un agroecosistema del sureste español (1752-1997)”. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 7. 2008. pp. 81-96; González de Molina, M.; Soto, D.; Aguilera, E.; Infante-Amate, J. “The Spanish Transition to Industrial Metabolism: Long-Term Material Flow Analysis (1860-2010)”. *Journal of Industrial Ecology*, 19/5. 2015. pp. 1-11; González de Molina, M.; Soto, D.; Guzmán, G.; Infante-Amate, J. “The social metabolism of biomass in Spain, 1900-2008: from food to feed-oriented changes in the agro-ecosystems”. *Ecological Economics*, 128. 2016. pp. 130-138

¹⁶¹ González de Molina, M.; Toledo, V. *Íbidem*. pp. 115-ss.

parte de las tierras de cultivo y esta situación se vio agravada por la movilización de la población de las áreas rurales a zonas urbana y el cambio de los hábitos de alimentación mediterráneos, que ha aumentado enormemente la demanda de consumo, por lo que los costes de producción también se han visto incrementados, volviendo al sistema totalmente ineficiente.

La evolución del sector hasta esta situación se puede analizar a través del metabolismo social con el objetivo de aprender cuales son las diferentes fuerzas y dinámicas presentes en el proceso y así diseñar sistemas más sostenibles. De esta manera a lo largo del siglo se va produciendo una industrialización de la agricultura en España y una dependencia cada vez mayor al mercado, lo que provoca una extensión de las tierras de cultivo, pero también una especialización que ha aumentado la necesidad de importar productos de fuera y que deja abandonados o sin uso el resto de tierras cultivables.¹⁶² Por último, esta evolución tiene como consecuencia el crecimiento de la desigualdad social.

Es decir, para mantener el nivel de vida de las sociedades desarrolladas se ha requerido el flujo ininterrumpido de materiales y energía del entorno para compensar “their increasing entropic disorder brought about by increasingly inegalitarian social structures”, mientras que el intercambio de la agricultura y la industria urbana se volvía a su vez cada vez más desigual. Esto se traduce en un “considerable increment in dissipation of energy and materials, with the concomitant generation of severe environmental deterioration”.¹⁶³

Esto es solo un ejemplo de las posibilidades que ofrece un análisis en términos de metabolismo social aplicado al estudio de los agroecosistemas. Un acercamiento que permite poner de manifiesto los diferentes tipos de desigualdad que promueve un modelo económico determinado, desigualdades que se plantean en términos de

¹⁶² Esta relación la explica González de Molina en términos de intercambio de energía. Parte de este esquema se puede ver en las imágenes 2 y 3 del Apéndice.

¹⁶³ González de Molina, M.; Toledo, V. *Íbidem*. p. 130

intercambio de energía, pero que afectan a la economía, la sociedad y el medio ambiente.

5. La historiografía ambiental española en las revistas académicas: construyendo una base de datos

Las revistas académicas suponen herramientas muy útiles para observar el ir y venir de las corrientes historiográficas y son a menudo el lugar donde aparecen conceptos, disputas o críticas que pueden llegar a convertirse en piedras angulares de todo un marco teórico.¹⁶⁴

Sin embargo, en los textos sobre historiografía suele echarse en falta algún tipo de análisis sistemático que muestre en forma de datos este tipo de evoluciones, las respuestas a una determinada obra, los cambios en las líneas de investigación... en fin, si bien suelen mencionarse algunos de los ejemplos más importantes como pueden ser la propia *Annales*, *History and Theory*, *Past and Present*, o en el caso español *Arbor*, *Ayer* o las comúnmente conocidas «revistas del CSIC» como *Hispania*, el *Anuario de Estudios Americanos* o el *Anuario de Estudios medievales*, sería interesante poder contar con bases de datos que permitieran un análisis cuantitativo del impacto de las diferentes temáticas. Los diferentes recursos informáticos con los que contamos a día de hoy facilitarían mucho esta tarea y las conclusiones podrían dar a conocer patrones o tendencias de los intereses académicos de una revista o una universidad que podrían resultar interesantes para estudios historiográficos. Este apartado es una pequeña muestra de la potencial utilidad que puede tener este tipo de bases de datos.

Hasta hace muy pocos años los investigadores se medían por el número de obras individuales (cuanto más densa mejor) que hubieran publicado, sin importar demasiado los artículos académicos o cualquier otro tipo de publicación que pudiera escribir. Esto se observa perfectamente en los textos que sintetizan corrientes

¹⁶⁴ Por ejemplo, el artículo de Stone, L. "The Revival of Narrative: Reflections on a New Old History". *Past and Present*, 85. 1979. pp. 3-24 suele citarse con frecuencia para ejemplificar la vuelta a la narrativa de la historiografía del momento, así como Judt, T. "A clown in Regal Purple: Social History and the Historians". *History Workshop*, 7/1. pp. 66-94 supuso una de las críticas más duras a la forma en que las corrientes marxistas realizaban Historia Social.

historiográficas o biografías de autores, pero el nuevo marco global ha cambiado de forma radical esta realidad. La gran apertura de los medios de difusión académicos y la conexión global entre autores de cualquier parte del mundo ha derivado en un ambiente de competición brutal, lo que obliga a un autor (especialmente si es joven) a publicar cuanto pueda, por lo que las revistas científicas han cobrado una importancia considerable.

Si ya suponían una herramienta de debate y canalización de corrientes importante, el frenético ritmo y evolución de publicación más reciente ha multiplicado este factor.¹⁶⁵ A todo ello habría que añadir las nuevas plataformas de difusión de trabajos académicos que permiten subir rápidamente cualquier trabajo, publicado o no, a la web y estar al tanto de las principales novedades al instante, aunque para ello un investigador que quiera estar al día de su tema de investigación se vea obligado a buscar diariamente.¹⁶⁶

En definitiva, una observación sistemática en forma de base de datos de los contenidos de las revistas académicas facilitaría en gran medida el estudio de corrientes historiográficas. En este sentido, como forma de complementar (o de completar) este estudio sobre el impacto de la Historia Ambiental en la historiografía española, pienso que resultaría pertinente realizar un pequeño sondeo que muestre las últimas publicaciones de los autores españoles que realizan Historia Ambiental a nivel nacional e internacional, configurando una base de datos con unos resultados sobre los que haré algunas reflexiones.

¹⁶⁵ Lo cual ha llevado, por otra parte, a algunos casos de picaresca como el de Hyung-In Moon, un científico que indicaba a la revista en la que publicaba una serie de revisores que al final resultaron ser la misma persona. Esta historia y otras cuestiones aparecen en el blog *Scientia* de José Manuel López Nicolás, profesor titular del Departamento de Bioquímica y Biología Molecular de la Universidad de Murcia, López, J. "Publicaciones científicas, sinvergüenzas e impresentables", 2013 [documento en línea: <https://scientiablog.com/2013/02/08/publicaciones-cientificas-sinvergüenzas-e-impresentables/>; consultado el 04/06/2016]

¹⁶⁶ Cada vez son más las revistas científicas que utilizan redes sociales como facebook para notificar de sus principales novedades, como *The American History Review*, *History and Theory* o asociaciones científicas como la *Asociación de Historia Actual* (cuya creación fue realizada por un servidor), pero también existen plataformas de conexión entre investigadores como *Academia.edu* o *Researchgate.net*, que además de permitir el contacto entre colegas, supone un fondo bibliográfico amplísimo.

Este sondeo constará de varias partes que expondré a continuación:

a. Elección de títulos de revistas académicas que puedan ser lo suficientemente relevantes dentro del tema de estudio. En función del impacto que presenten, se han elegido en total tres revistas editadas en España y cuatro editadas en el extranjero, de las cuales se tendrán en cuenta todos los artículos (sin contar reseñas bibliográficas) de todos los números publicados entre 2010 y 2016 (o 2015 en el caso de que aún no se haya publicado un número más reciente). Esta parte tendrá como resultado el análisis temático de un total de 908 artículos publicados a través de más de 100 volúmenes.

b. Clasificación de los datos obtenidos. Con el objetivo de realizar un filtrado que permita observar con claridad los artículos enmarcados dentro de la Historia Ambiental, se configurará una serie de bloques que no solo diferencien los contenidos de Historia Ambiental del resto, sino también una segunda clasificación interna, que ampliará la información de los resultados, agrupando estos en temáticas dentro de la propia Historia Ambiental.

c. Exposición de los resultados. Una vez aglutinados todos los artículos y clasificados por temáticas, se realizará un primer acercamiento que recopile los diferentes datos obtenidos (totales, porcentajes...).

d. Reflexiones. Se realizará una segunda lectura de las cifras obtenidas con el objetivo de ver qué conclusiones pueden sacarse con el análisis del sondeo.

5.1. ¿Qué revistas elegir y por qué?

Aunque este ejercicio pretenda ser una aproximación, para configurar una muestra es importante escoger una serie de títulos que sean lo suficientemente influyentes para que los datos resultantes puedan ser considerados como significativos. Para ello voy a utilizar la base de datos RĚSH (Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Humanidades), realizado por la Universidad de Granada dentro del proyecto *Valoración integrada de las revistas españolas de Ciencias Sociales y Humanas mediante la aplicación de*

indicadores múltiples (SEJ2007-68069-C02-02).¹⁶⁷ En este proyecto se recogen los perfiles de las revistas científicas españolas de Ciencias Sociales y Humanidades que se editan en España y cuenta en cada caso con indicadores de calidad, difusión e impacto que permiten observar cómo se clasifican las diferentes y diversas revistas académicas en España.

Aunque los indicadores tienen su límite cronológico en 2010, esto no supone un problema para este ejercicio, ya que solo lo utilizaré de manera aproximativa. Dicho lo cual, las categorías que interesan para este trabajo son las directamente relacionadas con la historia y en el caso de RĚSH interesan, en principio, las categorías “Arqueología y Prehistoria”, “Historia Antigua y Medieval”, “Historia General y Especializada” e “Historia Moderna y Contemporánea”. Desplegadas las categorías, procedo a ordenar según la subcategoría “impacto”. Finalmente, elijo las principales revistas académicas que conformarán el sondeo: *Hispania* (impacto 0.347), por ser una revista tradicional sin limitación cronológica; *Historia Agraria* (impacto 0.397), por ser una revista sin limitación cronológica y que puede relacionarse fácilmente con la Historia Ambiental; y por último, buscando que los resultados sean los más elevados posibles y teniendo en cuenta que los principales autores de Historia Ambiental suelen centrarse en la época contemporánea, he decidido elegir como revista dedicada a una cronología concreta, *Ayer* (0.467).

Esta selección puede ser representativa ya que contemplará la historia contemporánea, pero también las demás cronologías. La tendencia actual de *Hispania* es la Historia Moderna, pero sigue incluyendo artículos centrados en cualquier período. Por otro lado, *Historia Agraria* es el título más cercano a una revista específica de Historia Ambiental, ya que no hay otra de estas características editada en España. He de mencionar que conozco la existencia de la revista *Ecología Política*, pero tras sopesarlo he decidido finalmente no incluirla ya que entre sus colaboradores se encuentran autores de varias disciplinas. En cuanto a las revistas editadas en el extranjero utilizaré los títulos especializados más importantes como son *Environmental History*, *Global*

¹⁶⁷Todas las acciones que describan a partir de aquí relacionadas con el proyecto se pueden realizar a través de la web: epuc.cchs.csic.es/resh/

Environment, Environment and History y la revista de la *Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental (SOLCHA)*, de manera que queden reflejados los polos norte-sur y los continentes americano y europeo.

5.2. ¿Cómo organizar los datos?

Una vez elegidos los títulos a analizar, voy a determinar los campos a cumplimentar en la base de datos. En esta línea los campos más obvios son los de la referencia bibliográfica de cada artículo, es decir, autor/autores, título, nombre de la revista, volumen y/o número y año. El número de páginas es irrelevante en este caso.

En las revistas editadas en el extranjero, por ser específicas de la materia, interesarán exclusivamente los autores españoles, por lo que en estos ejemplos los campos serán: artículos totales (para poder observar la proporción) y autores españoles. Como algunas de estas revistas están fuera del ámbito hispano-parlante, he considerado que puede ser interesante otro campo con autores latinoamericanos, de manera que al final se podrá incluso hacer una comparación entre ambos lados del Atlántico (recordemos que la Historia Ambiental latinoamericana es quizás la más tardía y tanto la SOLCHA como su revista correspondiente son de principios del siglo XXI).

En cuanto a los títulos editados en España, he considerado que la mejor forma de proceder es hacer un registro completo de todos los artículos, de manera que los resultados puedan analizarse en su totalidad ya que al no tratarse de revistas especializadas las temáticas abordadas en cada artículo pueden ser variadas. Los resultados presentarán, por tanto, una serie de campos específicos como son:

- 1-2. Una categoría y una subcategoría con la intención de especificar dentro de los resultados relacionados con la Historia Ambiental la línea temática que presentan.
3. Un campo referido al “período histórico” que abarca cada artículo, donde cada resultado estará mostrado en siglos (Ej: XVIII-XIX). Esto permitirá observar las preferencias cronológicas de la Historia Ambiental en España.

Para establecer las categorías y subcategorías me he basado en la obra de Donald Hughes ya citada *What is Environmental History?*¹⁶⁸, lo que da una primera aproximación muy genérica. Para un segundo nivel más específico he intentado sintetizar las posibles temáticas que puedan aparecer utilizando para ello las propuestas de González de Molina¹⁶⁹ y Martínez-Alier.¹⁷⁰ A través de una comparación entre los textos de ambos autores, las he simplificado descartando las opciones que puedan considerarse muy similares entre ellas.¹⁷¹ Todas las temáticas de los artículos se han establecido atendiendo al título del artículo, su resumen y sus palabras claves con el objetivo de economizar el tiempo invertido.

5.3. Análisis de resultados

Establecidos los criterios de selección y organización, la primera revista añadida a la base de datos es *Historia Agraria*. Al ser una revista especializada, he considerado que sería interesante la clasificación de los resultados de forma individual, es decir, anotando en cada uno una temática distinta, aunque no cuenten como Historia Ambiental. En el resto de revistas los artículos que no se ocupen de la Historia Ambiental se etiquetarán en la categoría “otros”. Para las revistas extranjeras, los resultados quedan establecidos primero en cifras y especificando la referencia bibliográfica completa solo en los artículos de autores españoles.¹⁷²

A. Datos globales

La revista con mayores resultados es *Historia Agraria*, con un total de 22 artículos clasificados dentro de la Historia Ambiental, mientras que en el resto de títulos presentan entre 0 y 2 ejemplos, excepto en *Historia Ambiental Latinoamericana* y

¹⁶⁸La versión utilizada ha sido la primera edición de 2006, pero se ha comprobado que las temáticas principales se mantienen en la edición más reciente: Hughes, D. *What is Environmental History?*. Cambridge: Polity. 2016. Ver Tabla 1 del Apéndice.

¹⁶⁹González de Molina, M. “La crisis de la modernidad historiográfica y el nacimiento de la Historia Ambiental”. En: *História e meio-ambiente. O impacto da expansão europeia. Coimbra, Centro de Estudos de História do Atlântico*. 1999. pp. 27-52

¹⁷⁰Martínez-Alier, J. “Temas de historia económico-ecológica”. *Ayer*, 11. 1993. pp. 19-48

¹⁷¹Por ejemplo, ambos autores mencionan como categoría el “estudio de la contaminación” (en el caso de Martínez-Alier se denomina “Historia de la contaminación atmosférica” y en el caso de González de Molina lo engloba dentro de “Historia Ecológica”), por lo que ambas se sintetizan en una sola categoría. El resultado de este ejercicio puede verse en la tabla 2 del apéndice.

¹⁷²Los resultados desglosados se pueden consultar en la tabla 6 del apéndice.

Caribeña, que cuenta con 8 artículos de autores españoles.¹⁷³ Habría que añadir uno más encontrado en *Historia Agraria* y clasificado categóricamente dentro de “Historiografía”. De esta manera, el total de artículos relacionados con la Historia Ambiental de autores españoles en todas las revistas suman 32 o 31, lo que supone, en referencia al total de artículos analizados (908), apenas un 3,5%.¹⁷⁴ Del total de artículos en revistas extranjeras (484), los autores españoles suman 12, es decir, un 2,47%. Dentro de *Historia Agraria*, el porcentaje supone un 23,95% del total, quedando la Historia Ambiental la segunda en temáticas frente a los artículos clasificados dentro de la categoría “economía”, que componen 39% de los resultados totales.¹⁷⁵

Es en *Historia Agraria*, como se puede comprobar, donde se puede hacer mayor hincapié en los resultados. Si trasladamos estos datos a una línea temporal, se obtiene que aparecen repartidos en 14 números (números 50, 51, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 61, 62, 63, 64 y 66), lo que supone un 77,7% del total de ejemplares. El número donde más artículos aparecen es el número 63 (2014), con 4 artículos, siendo la tendencia en el resto de ejemplos entre 1 y 3, donde la mayoría son 2. Este dato, como especificaré más adelante, resulta interesantísimo de cara a las reflexiones.

B. Datos específicos

Vistos los datos globales, paso a desglosar los datos específicos, empezando de nuevo por *Historia Agraria*.¹⁷⁶ De los 22 artículos, todos excepto uno se corresponden con la categoría “Impacto del ser humano en el medio ambiente”. La distribución de las subcategorías muestra que la mayoría de artículos se corresponden con temáticas de tipo económico, como métodos de producción, tipos de cultivos, etc. También constan algunos ejemplos que mencionan tierras comunales, explícitamente tres. Estos ejemplos podrían ser considerados como “conflictos sociales”, sumándose a los 7 que suman esta subcategoría. No obstante, los artículos incluidos finalmente han sido aquellos donde el conflicto forma parte explícita del contenido del artículo.

¹⁷³Ver tabla 6 del apéndice.

¹⁷⁴Aunque el total de artículos de Historia Ambiental en *Historia Agraria* suman 22 o 23, he restado a Henry Willebald, Ronny J. Viales Hurtado, Micheline Cariño y Adrian Zarrilli por ser autores extranjeros, pese a que Henry Willebald actualmente se encuentra en la Universidad Carlos III de Madrid.

¹⁷⁵Ver Tabla 3 y Gráfico 2 del Apéndice.

¹⁷⁶Ver Tabla 3 del Apéndice.

Un aspecto interesante de estos datos es analizar la localización geográfica de los artículos. Explícitamente 13 artículos hablan de localizaciones españolas, por lo que quiere decir que algo menos de la mitad de los resultados se corresponden con localizaciones fuera del ámbito español, donde la tendencia es Latinoamérica. También se puede observar esta presencia no española en cuanto a autores, con ejemplos como Henry Willebald, Patricia Clare o Paolo Tedeschi. Concretaré estos datos más adelante.

Los dos resultados de la revista *Hispania* y uno de *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña* están enmarcados en “Historia del pensamiento sobre el medio ambiente”, mientras que 9 de los 12 que aparecen en las revistas extranjeras se corresponden de nuevo con “Impacto del ser humano en el medio ambiente”. Dos más se clasifican en “Historiografía”. Por último, el dossier del número 2 de *Historia Latinoamericana y Caribeña* publicado en 2013 tiene como título “Nuevos diálogos en Historia Ambiental en España y América”, por lo que se trata de un número centrado en la relación entre ambas regiones.

C. Datos cronológicos

Los datos referentes al período histórico en el que se enmarcan los distintos artículos muestran que, tanto en *Historia Agraria* como en el resto de casos, la gran mayoría se corresponden con la época contemporánea (16 en *Historia Agraria*, 2 en *Hispania*, 10 en las revistas extranjeras). Algunos engloban dos o más etapas, sumando un total de cuatro, los cuales se corresponden con las etapas moderna y contemporánea. El total de artículos que tocan un período contemporáneo (ss. XIX-XXI), suman 28, más los 4 que pueden añadirse de los que incluyen varias etapas históricas, mientras que los que tocan la etapa moderna (ss. XVI-XVIII) suman 3, más los 4 artículos centrados en varios períodos. Como se puede ver la distancia entre una y otra cifra es muy grande. Del resto de períodos históricos tan solo se registra un ejemplo en *Historia Agraria*.¹⁷⁷

¹⁷⁷Negre, J. “Origen y desarrollo de la huerta de Tortosa (siglos IV-XII). El proceso de formación de un macro-espacio irrigado en el levante peninsular”. *Historia Agraria*, 66. 2015

D. Datos de autoría

Para cerrar este apartado de muestreo de datos, puedo hacer referencia a los autores que firman los artículos. En esta línea, los autores que aparecen más de una vez son Antonio Ortega, Enric Tello, Manuel González de Molina y Juan Infante Amate y todos aparecen dos veces excepto este último, un activo y joven historiador que cuenta en su perfil de *Researchgate* con un total de 52 publicaciones. Actualmente se localiza en la Universidad Pablo de Olavide, donde reside también Manuel González de Molina. En lo que respecta al resto de autores, aparecen nombres de la primera generación a la que hacía referencia en este capítulo como David Soto, Antonio Herrera o Ramón Garrabou.

Lo cierto es que salvo estas excepciones, la mayoría de autores son muy jóvenes, habiendo terminado sus estudios a comienzos del nuevo milenio y ocupando el grueso de sus publicaciones en los últimos diez años. Resulta también relevante la relación de universidades que aparece en los resultados. Las más numerosas son la Universidad Pablo de Olavide¹⁷⁸, Universidad de Granada¹⁷⁹ y Universidad de Barcelona¹⁸⁰, entornos de González de Molina, Antonio Ortega y Martínez-Alier.

5.4. Algunas reflexiones

Atendiendo a los datos obtenidos a través de este sondeo, hay algunas cuestiones que se presentan más o menos claras y otras que pueden ayudar a complementar la información obtenida a través de la bibliografía utilizada en este trabajo.

La afirmación más clara que puede hacerse en un principio es que la Historia Ambiental en España tiene poco impacto y poca difusión en el extranjero, pero también que sigue siendo muy minoritaria en la historiografía española. Las posibles causas pueden ser el gran peso de otros temas como la memoria, el género o la guerra civil en el caso de la historia contemporánea o el poco interés o desconocimiento por parte del resto de especialistas, así como la influencia de la historiografía francesa, donde la Historia

¹⁷⁸ Juan Infante Amate y Francisco Antonio Rubio Durán

¹⁷⁹ Nadia Martínez Espinar y Pablo Corral Broto

¹⁸⁰ Anna Ollés, Elena Galán del Castillo y José A. Serrano Álvarez

Ambiental tiene menos peso e influye más la historia social.¹⁸¹ No obstante, el hecho de ser minoritaria no parece entrar en contradicción con la calidad de los trabajos, ya que el gran tema lo ocupan los conflictos sociales, ambientales y el estudio de la administración y propiedad de tierras comunales, muy en la línea con el marco teórico internacional, especialmente de la Historia Ambiental “del sur”, con gran impacto, como se ha visto, en Latinoamérica. En mi opinión, este es un dato muy positivo que compensa un poco la falta de interés por otras escuelas como la norteamericana.

Aunque en el cómputo global de datos el impacto de la Historia Ambiental sea bajo, se trata de un aspecto que hay que matizar. Ya apunté que en este sondeo no se incluyó la revista *Ecología Política*, por lo que los potenciales resultados que pudiera presentar este título no se han tenido en cuenta. No obstante, si se atienden a los datos de *Historia Agraria*, se puede observar que la presencia de Historia Ambiental no solo es relativamente alta dentro de las temáticas (alrededor de un 20% del total), sino que se mantiene constante en el tiempo (apareciendo al menos un artículo de Historia Ambiental en más de la mitad de los volúmenes consultados), lo cual resulta más significativo que la concentración de varios artículos de autores españoles en un dossier especial.

Por último, creo que es importante apuntar un par de cuestiones respecto a la presencia de nuevos investigadores en los trabajos más recientes. Más arriba exponía que no había un relevo generacional claro, y esto en parte se confirma con los datos mostrados. Hay una mayor cantidad y variedad de autores, es cierto, pero la novedad metodológica o teórica es, en principio, limitada, así como la influencia de los autores más mayores, en cambio, es muy clara. Creo que la evolución de esta corriente historiográfica en España es clara y se compone de una primera generación tremendamente activa e influyente que ha aportado la mayor parte de las novedades teóricas y metodológicas, consolidando una serie de líneas de investigación y grupos de trabajo, cuyo contenido explotan ahora los más jóvenes. No puede hablarse de una

¹⁸¹ No quiere decir que en Francia no se haga Historia Ambiental. Además de algún que otro ejemplo ya mencionado a lo largo del trabajo, vale apuntar la reciente obra Fressoz, J.; Graber, F.; Locher, F.; Que-
net, G. *Introduction à l'histoire environnementale*. Paris: La Découverte. 2014

renovación, pero tampoco hay que menospreciar la labor de estas nuevas generaciones que pueden ayudar, con el tiempo, a consolidar la escuela española de Historia Ambiental.

6. Conclusiones

Una de las reivindicaciones que hacen Jo Guldi y David Armitage en su *Manifiesto por la Historia* es la necesidad de volver a construir nuevos relatos utilizando la visión a largo plazo (la *longue durée*) que se enfrenten a los relatos hegemónicos actuales de la esfera pública configurados por economistas y consejeros políticos que mitifican el libre mercado. Para ello los historiadores, utilizando su formación y capacidad de análisis crítico, deben volver a la esfera pública y plantear soluciones a los grandes problemas de la civilización actual: la desigualdad, la gobernanza y el cambio climático.¹⁸²

No puedo estar más de acuerdo con esta afirmación. Pocas veces se ven historiadores en las tertulias televisivas o radiofónicas que planteen discursos con un fundamento histórico, con una opinión útil para la opinión pública que permita reflexionar sobre los problemas políticos del país.¹⁸³ Politólogos, sociólogos y especialmente economistas se dan cita en una u otra cadena o emisora estableciendo una serie de argumentos sin mayor trasfondo histórico. Las obras divulgativas están, en mi opinión, mal planteadas, ya que no ayudan a introducir al lector a una temática histórica, no suele haber notas al pie ni tampoco referencias bibliográficas, por lo que una persona sin formación académica interpretará la lectura como pueda y no tendrá facilidades para acceder a otros contenidos que contrasten la información.¹⁸⁴ En fin, la *public history* como la conocen en Estados Unidos, es muy necesaria para promover el análisis crítico y las numerosas herramientas online a disposición del historiador son la excusa perfecta para plantear nuevas formas de difundir la historia académica a un público sin formación.

La Historia Ambiental y el discurso ecológico permiten una opción de tomar las riendas de toda esta problemática. Como se ha visto a lo largo del trabajo, no se trata de un giro historiográfico más, se trata de una de las propuestas del nuevo contexto histórico en el que nos encontramos. Plantea una visión de la realidad totalmente distinta a

¹⁸² Guldi, J.; Armitage, D. *Manifiesto por la Historia*. Madrid: Alianza. 2016

¹⁸³ Hay honrosas excepciones como la frecuente participación de Julián Casanova en programas de radio (la última el pasado 24 de junio en el programa *Territorio Comanche* de Onda Cero).

¹⁸⁴ Un ejemplo sonado y (por suerte o por desgracia) muy mediático ha sido la última obra de Pérez-Reverte, dedicada a un público más joven: Pérez-Reverte, A. *La Guerra Civil contada a los jóvenes*. Madrid: Alfaguara. 2016; También menciono la obra de Fusi, J. España. *La evolución de la identidad nacional*. Madrid: Temas de hoy. 2000, que tampoco adjunta bibliografía.

cualquier otra teoría histórica ya que incluye a todo el ser humano, pero también al medio que le rodea como sujeto histórico. Este factor además le obliga a entrar en contacto con otras disciplinas y a establecer relaciones interdisciplinarias que permiten una profundización en los contenidos estudiados incuestionable.

Se trata de un paradigma que aboga por la utilización de una visión a largo plazo, recuperando la ambición totalizadora que ya planteaba la Historia Social de mediados de siglo, pero con una visión totalmente distinta, sin las ideas deterministas y cientifistas de antaño y englobando a su vez los grandes logros de las últimas décadas. Una fusión de “lo «micro» y lo «macro», que, por un lado, extrae lo mejor del trabajo de archivo y, por otro, produce amplios panoramas del trabajo sobre problemas de interés común”.¹⁸⁵

Estas características incluyen también una renovación metodológica, como es el caso del metabolismo social, que escapa de los acercamientos económicos que pueden dar una visión sesgada y permite tener en cuenta otro tipo de parámetros que ayudan a valorar la sostenibilidad de una sociedad y los conflictos sociales inherentes a un determinado modelo. Esta teoría resulta especialmente atractiva en el caso español, ya que ha sido puesta en marcha con resultados sólidos y está empezando a mostrar su capacidad como método a seguir. González de Molina ha demostrado las ventajas que ofrece este planteamiento y no estaría de más que ahora los historiadores especialistas en otros períodos históricos como la época medieval o la época antigua se interesaran por aplicar estas ideas a sus líneas de investigación. Se ha visto que no es una posibilidad desdeñable y que otros países ya están manos a la obra experimentando nuevas formas de acercarse a la historia.

Las actividades económicas o la contaminación no son las únicas temáticas disponibles dentro de la Historia Ambiental. La construcción cultural del medio ambiente es una de ellas, el estudio de movimientos políticos y sociales ecologistas muestran una parte de las relaciones ecosistémicas del ser humano y el medio ambiente y constituyen un ejemplo representativo de la amplitud de este punto de vista, ya que de algo material

¹⁸⁵ Guldi, J.; Armitage, D. *Íbidem*. p. 213

como es el medio ambiente y los recursos de los que dispone, pasamos a una construcción mental y una forma de organización social y política.

Otra de las temáticas a la que no he prestado demasiada atención pero puede dar resultados interesantes es la ciudad como subsistema dentro de la red ecosistémica tratada por la Historia Ambiental. Como respuesta a la excesiva atención del panorama agroecológico, ya a mediados de los noventa la corriente estadounidense había empezado a reflexionar sobre el mundo urbano.¹⁸⁶ Donald Hughes reserva algunas páginas a hablar sobre esta temática en su obra *What is Environmental History?* y menciona a autores como Martin Melosi con varias publicaciones sobre la Historia Ambiental urbana.¹⁸⁷ Por parte de la historiografía española también pueden encontrarse ejemplos en algunos textos de Martínez-Alier centrado en la justicia ambiental y Antonio Ortega sobre formas de ecologizar el espacio urbano haciéndolo más sostenible.¹⁸⁸

Y es que como se ha visto en el análisis de González de Molina, el aglutinamiento de la población en el espacio urbano aumenta la necesidad de recursos, pero el intercambio energético es ciertamente desigual. La ciudad constituye, pues, un caso peculiar de ecosistema, un espacio que consume una increíble cantidad de energía y que a su vez genera una brutal masa de residuos. A la vez que se trata de la zona donde se establecen la mayor parte de las estructuras sociales y políticas y dinamiza los flujos de energía y los distribuye a lo largo y ancho de una región determinada, puede llegar a parasitar un amplio territorio. Por todo ello, los estudios ambientales sobre el espacio urbano pueden tener un interés práctico en la búsqueda de formas más sostenibles de configurar la ciudad.

¹⁸⁶ Meisner, C.; Arthur, J. "The importance of an Urban Perspective in Environmental History". *Journal of Urban History*, 20/3. 1994

¹⁸⁷ Melosi, M. *Garbage in the cities: Refuse, reform and the Environment*. 1880-1980. Pittsburg: University of Pittsburg Press. 2005; Melosi, M. *The sanitary city: Urban infrastructure in America from Colonial Times to the Present*. Akron: Akron University Press. 1996; la obra de Hughes ya cita en alguna ocasión: Hughes, D. *What is Environmental History?* Cambridge: Polity. 2016

¹⁸⁸ Martínez-Alier, J. "Los indicadores de insustentabilidad urbana como indicadores de conflicto social". *Ayer*, 46. 2002. pp. 43-63; Ortega, A. "«Re-ecologizar lo urbano». Agricultura urbana e Historia Ambiental". *Historia Contemporánea*, 39. 2010. pp. 453-479

La Historia Ambiental, en definitiva, ofrece un amplio abanico de temáticas y enfoques con metodologías y fundamentos teóricos nuevos para la historiografía y con un gran potencial. En el caso español, tras la consolidación de la historiografía a lo largo de los años noventa, ha conseguido ofrecer trabajos de gran calidad sobre Historia Social, pero también ha desarrollado otras temáticas en concordancia con el panorama internacional de los estudios culturales.

Esta evolución servirá de aval para futuras investigaciones, ya que la primera generación de historiadores ambientales ha sabido renovar todo el marco teórico y metodológico de los estudios históricos y aunque su impacto sea aún minoritario en el ámbito nacional, parte en buena posición puesto que planteamientos como el ecologismo de los pobres son prácticamente originales a nivel global y están teniendo una gran influencia, especialmente en Latinoamérica o la India.

La base de datos presentada, sin ser demasiado exhaustiva, confirma la existencia de una serie amplia de jóvenes investigadores interesados por la Historia Ambiental, dispuestos desarrollar todo un conjunto de líneas de investigación que sus mentores han establecido con unos buenísimos resultados. Se trata de una segunda generación que puede conseguir, con el tiempo, consolidar una verdadera escuela de Historia Ambiental en España, un acontecimiento que podría ser interpretado como una corriente historiográfica con carácter propio. Una declaración de intenciones de que la historiografía española ya es lo suficientemente sólida para reclamar su justo lugar en la dinámica actual de los estudios históricos.

7. Bibliografía y fuentes

7.1. Bibliografía

- Abulafia, D. *El Gran Mar. Una historia humana del Mediterráneo*. Barcelona: Crítica. 2013
- Adell, O. "La recepción en España de la historiografía internacional desde 1950". *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 43. 2007. pp. 111-137
- Agnoletti, M.; Neri, S. (eds.). *The Basic Environmental History*. Switzerland: Springer. 2014
- Aguilar, P. *Políticas de la memoria y memorias de la política. El caso español en perspectiva comparada*. Madrid. Alianza. 2008
- Aguilera, F. "¿La tragedia de la propiedad común o la tragedia de la malinterpretación en economía?". *Agricultura y sociedad*, 61. 1991. pp. 359-382
- Algora, M. "La Descolonización y el Tercer Mundo". En: Pereira, J. (coord). *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*. Barcelona: Ariel. 2009. pp. 607-634
- Aurell, J. "Los efectos del giro lingüístico en la historiografía reciente". *Rilce*. 20/1. 2004. pp. 1-16
- Balboa, X.; Fernández, L.; Soto, D. et al. "La devolución de la propiedad vecinal en Galicia (1960-1985). Modos de uso y conflicto de propiedad". *Historia Agraria*, 33. 2004. pp. 105-130
- Bentley, J.; Ziegler, H. *Traditions and Encounters: A Global Perspective on the Past*. Boston: McGraw Hill. 2009
- Bevilacqua, P. "Las políticas ambientales: ¿qué pasado? Algunas reflexiones" *Ayer*, 11. 1993. pp. 147-171
- Bevilacqua, P. *La mucca è savia. Ragioni storiche della crisi alimentare europea*. Roma: Donzelli. 2002
- Bevilacqua, P. *Venezia e le acque. Una metafora planetaria*. Roma: Donzelli. 1995
- Björn, I. *Kaikki irti metsästä: Metsän käyttöja muutos taigan reunalla itäisimmässä Suomessa erätaloudesta vuoteen 2000*. Helsinki: Bibliotheca Histórica 49, Suomen Historiallinen Seura. 1999
- Blanc, G. *Histoire environnementale comparée de la nation. Regards croisés sur les parcs nationaux du Canada, d'Éthiopie et de France*. Paris: Publications de la Sorbonne. 2015

- Bonneuil, C. “¿Somos todos responsables?”. *Le Monde Diplomatique en español*, 241. 2015. pp. 16-17
- Bosch, A.; Carrasco, C.; Grau, E. “Verde que te quiero violeta. Encuentros y desencuentros entre feminismo y ecologismo”. En: Tello, E. *La Historia Cuenta. Del crecimiento económico al desarrollo humano sostenible*. Barcelona: El Viejo Topo. 2015. 321-347
- Braudel, F. *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*. París: Armand Colin. 1949
- Brimblecombe, P.; Pfister, C. *The Silent Countdown: Essays in European Environmental History*. Berlin: Springer-Verlag. 1993
- Broullón, E. “Mujer y deseo en las sociedades culturalmente construidas”. En: Espigado, G. et al. (eds.). *Mujer y deseo: representaciones y prácticas de vida*. Cádiz: UCA. 2004. pp. 153-202
- Bullard, R. *Dumping in Dixie: race, class, and environmental quality*. Boulder: Westview Press. 1990
- Butterfield, H. *The Whig Interpretation of History*. 1931
- Campbell, B. *The Great Transition. Climate, Disease and Society in the Late Medieval World*. Oxford: Oxford University Press. 2016
- Casanova, J. “El secano español revisitado”. En: Casanova, J. *La historia social y los historiadores, ¿Cenicienta o princesa?*. Barcelona: Crítica. 2003
- Casanova, J. *Cuarenta años con Franco*. Barcelona: Crítica. 2015
- Casanova, J. *La historia social y los historiadores. ¿Cenicienta o princesa?* Barcelona: Crítica. 1991
- Chartier, R. “Le monde comme représentation”. *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 44/6 1989. pp. 1505-1520
- Chartier, R. “Rappresentazione della práctica, practica dalla reppresentazione”. *Quaderni Storici*, 92. 1996. pp. 487-493
- Charuty, G.; Fabre, D. “Bruixeria i rituals agraris en els segles XVI i XVII. Conversa amb C. Ginzburg”. *L'Avenç*, 44. 1981. pp. 66-74
- Chaturvedi, V. (ed.). *Mapping subaltern studies and the postcolonial*. Londres: Verso. 2000

- Crosby, A. *The Columbian Exchange: Biological and Cultural Consequences of 1492*. Westport: Greenwood Press. 1972
- Crutzen, P. "Geology of mankind". *Nature*, 415/6867. 2002. p. 23-25
- Duby, G. "Histoire des mentalités". En Samaran, C. (coord.). *L'histoire et ses méthodes*. París: Gallimard. 1961. p. 937-966
- Eisenstadt, S. *Modernización. Movimientos de protesta y cambio social*. Buenos Aires: Amorrortu. 1972
- Eley, G. *Una línea torcida. De la historia cultural a la historia de la sociedad*. Valencia: Publicacions de la Universitat de Valencia. 2008
- Escudero, R. *Diccionario de memoria histórica: conceptos contra el olvido*. Madrid: Catarata. 2011
- Febvre, L. *Combats pour l'histoire*. Paris: Armand Colin. 1952
- Fischer-Kowalski, F.; Haberl, H. (eds.). *Socioecological transitions and global change: trajectories of social metabolism and land use*. Cheltenham: Edward Elgar. 2007
- Fischer-Kowalski, M. *Gesellschaftlicher Stoffwechsel und Kolonisierung von Natur. Ein Versuch in Sozialer Ökologie*. Amsterdam: Overseas Publishers Association. 1997
- Fressoz, J.; Graber, F.; Locher, F.; Quenet, G. *Introduction à l'histoire environnementale*. Paris: La Découverte. 2014
- Fritzboøger, B. *Kulturskoven. Dansk skovbrug fra oldtid til nutid*. Copenhagen: Gyldendal. 1994
- Fukuyama, F. *El fin de la historia y el último hombre*. Barcelona: Planeta. 1992
- Fusi, J. España. *La evolución de la identidad nacional*. Madrid: Temas de hoy. 2000
- Galán, E.; Padró, R.; Marco, I. et al. "Widening the analysis of Energy Return on Investment (EROI) in agro-ecosystems: socio-ecological transitions to industrialized farm systems (The Vallès County, Catalonia, c.1860 and 1999)". *Ecological Modelling*, 336. 2016. pp. 13-25
- García, R. *Sistemas complejos: conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa. 2006
- Garrabou, R.; Naredo, J. (eds.). *La fertilización en los sistemas agrarios. Una perspectiva Histórica*. Madrid: Fundación Argentaria Visor. 1996
- Gattei, S. *Thomas Kuhn's "Linguistic Turn" and the Legacy of Logical Empiricism". Incommensurability, rationality and the Search for Truth*. England: Ashgate. 2008

- Geertz, C. *Interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa. 1988
- Genovese, E. "Marxian interpretations of the Slave South". En: Bernstein, B. (ed.). *Towards a New Past: Dissenting Essays in American History*. New York: Pantheon. 1968. pp. 90-125
- Genovese, E. "On Antonio Gramsci". *Studies of the New Left*, 7. 1967. pp. 83-108
- Gertwagen, R.; Fortibuoni, T.; Giovanardi, O. et al. *HMAP International Summer School. When Humanities Meet Ecology. Historic changes in Mediterranean and Black Sea marine biodiversity and ecosystems since the Roman period until nowadays. Languages, methodologies and perspectives*. Roma. Instituto Superiore per la Protezione e la Ricerca Ambientale. 2010
- Gil, J. "Sobre los límites de la representación". *Arbor*, 186/743. 2010. pp. 461-465
- Gilman, N. *Mandarins of the Future: Modernization Theory in Cold War America*. Baltimore, London: The Johns Hopkins University Press. 2003
- Ginzburg, C. *Il formaggio e i vermi: il cosmo di un mugnaio del '500*. Torino: Giulio Einaudi. 1976
- Gloor, P.; Hondaille, J. "La couleur des yeux a l'époque du I^e Empire". *Annales*, 31/4. 1976. pp. 677-699
- Gómez, J. *Ciencia y política de los montes españoles (1848-1936)*. Madrid: ICONA. 1992
- González de Molina, M. "La crisis de la modernidad historiográfica y el nacimiento de la Historia Ambiental". En: *História e meio-ambiente. O impacto da expansão europeia. Coimbra, Centro de Estudos de História do Atlântico*. 1999. pp. 27-52
- González de Molina, M. *Historia y medio ambiente*. Madrid: Eduema. 1993
- González de Molina, M. *Introducción a la Agroecología*. Valencia: Sociedad Española de Agricultura Ecológica. 2011
- González de Molina, M. *La tierra. Mito, rito y realidades*. Barcelona: Anthropos. 1992
- González de Molina, M.; Martínez-Alier, J. (eds.). "Historia y ecología". *Ayer*, 11. 1993
- González de Molina, M.; Martínez-Alier, J. *Naturaleza transformada*. Barcelona: Icaria. 2001
- González de Molina, M.; Soto, D.; Aguilera, E.; Infante-Amate, J. "The Spanish Transition to Industrial Metabolism: Long-Term Material Flow Analysis (1860-2010)". *Journal of Industrial Ecology*, 19/5. 2015. pp. 1-11

- González de Molina, M.; Soto, D.; Garrido, F. "Los conflictos ambientales como conflictos sociales. Una mirada desde la ecología política y la historia". *Ecología Política*, 50. 2015. p. 34
- González de Molina, M.; Soto, D.; Guzmán, G.; Infante-Amate, J. "The social metabolism of biomass in Spain, 1900-2008: from food to feed-oriented changes in the agroecosystems". *Ecological Economics*, 128. 2016. pp. 130-138
- González de Molina, M.; Toledo, V. *The Social Metabolism. A socio-ecological theory of historical change*. New York: Springer. 2014
- Guha, R.; Gadgil, M. "Los hábitats en la Historia de la Humanidad". pp. 49-111
- Guha, R.; Martínez-Alier, J. *Varieties of environmentalism: Essays North and South*. United Kingdom: Earthscan. 1997
- Guillaumin, G. "El relativismo epistemológico visto a través de la teoría del cambio científico de Thomas Kuhn". *Relaciones*, 30/120. 2009. pp. 139-164
- Guldi, J.; Armitage, D. *Manifiesto por la Historia*. Madrid: Alianza. 2016
- Guzmán, G.; González de Molina, M. "Transición socio-ecológica y su reflejo en un agroecosistema del sureste español (1752-1997)". *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 7. 2008. pp. 81-96
- Hoffmann, R. *An Environmental History of Medieval Europe*. Cambridge: Cambridge University Press. 2014
- Hughes, D. *What is Environmental History?* Cambridge: Polity. 2016
- Hughes, J. *What is Environmental History?*. Cambridge: Polity. 2006
- Huntington, S. *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*. Barcelona: Paidós. 1998
- Iggers, *La ciencia histórica en el siglo XX. Las tendencias actuales*. Barcelona: Idea Books. 1998
- Infante-Amate, J.; Villa, I.; Aguilera, E.; Torremocha, E.; Cid, A.; Guzmán, G.; González de Molina, M. "The making of olive landscapes in the South of Spain. A history of continuous expansion and intensification". En: Agnoletti, M.; Emanuelli, F. (eds.). *Biocultural Diversity in Europe*. New York: Springer. 2016. pp. 157-179
- Joachim, R. *Natur und Macht. Eine Weltgeschichte der Umwelt*. Munich: C.H. Beck. 2002

- Judt, T. "A clown in Regal Purple: Social History and the Historians". *History Workshop*, 7/1. pp. 66-94
- Juliá, S. "¿La historia en crisis o pluralismo y nuevos territorios?". En: *Elogio de historia en tiempo de memoria*. Madrid: Fundación Alonso Martín Escudero y Marcial Pons. 2011. p. 89-104
- Juliá, S. *Memoria de la Guerra y del Franquismo*. Madrid: Taurus. 2006
- Kiss, A. "Hydrology and Environment in the Southern Basin of Lake Ferto/ Neusiedler Lake in the Late Middle Ages". *Medium Aevum Quotidianum*, 44. 2001. pp. 61-77
- Kuhn, T. *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de cultura económica. 2006
- Lagerås, P. (ed.). *Environment, Society and the Black Death: An interdisciplinary approach to the late-medieval crisis in Sweden*. Oxford: Oxbow Books. 2015
- Lakatos, I.; Musgrave, A. (eds.). *La crítica y el desarrollo del conocimiento: actas del Coloquio internacional de filosofía de la ciencia celebrado en Londres en 1965*. Barcelona: Grijalbo. 1972
- Le Roy Ladurie, E. *Les paysans du Languedoc*. París: SEVPEN. 1966
- Ludden, D. (ed.). *Reading Subaltern Studies: Critical history, contested meaning, and the globalization of South Asia*. Londres: Athem Press. 2002
- MacKenzie, J. *Empires of Nature and the Nature of Empires. Imperialism, Scotland and the Environment*. East London: Tuckwell Press. 1997
- Malm, A.; Hornborg, A. "The Geology of Mankind? A critique of the Anthropocene Narrative". *The Anthropocene Review*, 1/1. 2014. pp. 62-69
- Manuel, C. *Tierras y montes públicos en la sierra de Madrid. Sectores Central y Meridional*. Madrid: Serie Estudios Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. 1996
- Marín, M. *Los historiadores españoles en el franquismo, 1948-1975. La historia local al servicio de la patria*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico-Prensas Universitarias de Zaragoza. 2005
- Martin, E. "¿Cómo evitar el caos climático?". *Le Monde diplomatique en español*. 2015. p. 14-15
- Martínez, J. *Historia del colonialismo y la descolonización (siglos XV-XX)*. Madrid: Editorial Complutense. 1992

- Martínez-Alier, J. "Los indicadores de insustentabilidad urbana como indicadores de conflicto social". *Ayer*, 46. 2002. pp. 43-63
- Martínez-Alier, J. "Temas de historia económico-ecológica". *Ayer*, 11. 1993. pp. 19-48
- Martínez-Alier, J. *L'ecologisme i l'economia. Història d'unes relacions amagades*. Barcelona: Edicions 64. 1984
- Martínez-Alier, J. *La estabilidad del latifundismo. Análisis de la inter-dependencia entre relaciones de producción y conciencia social en la agricultura latifundista*. París: Ruedo Ibérico. 1968
- Martínez-Alier, J.; González de Molina, M. *Naturaleza transformada. Estudios de Historia Ambiental en España*. Barcelona: Icaria. 2001
- Martínez-Alier, J.; Schlüpmann, K. *La ecología y la economía*. México: Fondo de Cultura Económica. 1991
- Martínez-Alier. *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona: Icaria. 2004
- Mayr, E. "When is Historiography Whiggish?". *Journal of the History of Ideas*, 51/2. 1990. pp. 301-309
- McNeill, J. "Observations on the Nature and Culture of Environmental History". *History and theory*, 42. 2003. pp. 5-43
- Meisner, C.; Arthur, J. "The importance of an Urban Perspective in Environmental History". *Journal of Urban History*, 20/3. 1994
- Melosi, M. *Garbage in the cities: Refuse, reform and the Environment. 1880-1980*. Pitsburg: University of Pitsburg Press. 2005
- Melosi, M. *The sanitary city: Urban infrastructure in America from Colonial Times to the Present*. Akron: Akron University Press. 1996
- Merchant, C. "Género e Historia Ambiental" *Ayer*, 11. 1993. pp. 111-119
- Michelsen, K. *History of Forest Research in Finland, Part 1. The Unknown Forest*. Jyväskylä: The Finnish Forest Research Institute 1995
- Mikhail, A. *Nature and Empire in Ottoman Egypt. An Environmental History*. New York: Cambridge University Press. 2011
- Moore, H. *Antropología y feminismo*. Madrid: Cátedra. 1991
- Moore, J. (ed.). *Anthropocene or Capitalocene? Nature, History, and the crisis of Capitalism*. Oakland: PM Press. 2016

- Morales, A. "Historia y posmodernidad". *Ayer*, 6. 1992. pp. 15-38
- Morales, G. "Epistemología de la Historia Ambiental a través de una encuesta realizada en el VII Simposio de la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental (2014)". *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña*, 5/1. 2015. p. 74-90
- Naredo, J. *La economía en evolución. Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico*. Madrid: Siglo XXI. 1987; Naredo, J.; Frías, J. *Flujos de energía, agua, materiales e información en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Consejería de Economía. 1988
- Naredo, J.; Gaviria, M. et al. *Extremadura saqueada. Recursos naturales y autonomía regional*. Barcelona: Ruedo ibérico. 1978
- Natali, L. "The big elephants in the backyard of Huelva (Spain)". En: White, R. (ed.). *Global Environmental Harm*. 2010. pp.193-210
- Negre, J. "Origen y desarrollo de la huerta de Tortosa (siglos IV-XII). El proceso de formación de un macro-espacio irrigado en el levante peninsular". *Historia Agraria*, 66. 2015
- Ortega, A. "«Re-ecologizar lo urbano». Agricultura urbana e Historia Ambiental". *Historia Contemporánea*, 39. 2010. pp. 453-479
- Ortega, A. "Agroecosystem, Peasants, and Conflicts. Environmental History in Spain at the Beginning of the Twenty-first Century". *Global Environment*, 4. 2009. pp. 156-179
- Ortega, A. "Historia ecológica: sociedades humanas y medio ambiente como sujetos del proceso histórico". En: Ortega, M. (ed.). *Por una historia global. El debate historiográfico en los últimos tiempos*. Granada: Universidad de Granada. 2007. pp. 191-230
- Ortega, A.; González de Molina, M. "Historia contemporánea e Historia Ambiental. Nuevos paradigmas para entender la insustentabilidad de un mundo globalizado". En: Nicolás, M. E.; González, C. (coords.). *Mundos de ayer: investigaciones históricas contemporáneas del IX Congreso de la AHC*. 2009. pp. 305-330
- Ortega, J. *Estudios sobre historia del paisaje español*. Madrid: Catarata. 2002
- Ortner, S. "¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?". En: Harris, O.; Young, K. (comp.). *Antropología y feminismo*. Barcelona: Anagrama. 1979. pp. 109-131

- Ovejero, F. "De Popper a Kuhn. Una mirada desde las ciencias sociales." En: López, S.; Domingo, A.; De la Fuente, P.; Tauste, F. (coords.). *Popper/Kuhn. Ecos de un debate*. Madrid: Montesinos. 2003. pp. 121-166
- Padro, R.; Marco, I. "Entrevista a Enric Tello". En: *Ruedha. 10 de febrero de 2015*. [documento en línea: <http://ruedha.hypotheses.org/536>; consultado el 10/02/2015]
- Pálóczi, A. "Középkori településeink környezetrégészeti kutatásának lehetőségei". En: Ágnes R. Várkonyi, *Táj és történelem*. Budapest: Osiris Kiadó. 2000
- Pasamar, G. "¿Cómo nos han contado la Transición? Política, memoria e historiografía (1978-1996)". *Ayer*, 99. 2015. pp. 225-249
- Peet, R.; Watts, M. (eds.). *Liberation Ecologies*. Londres: Routledge. 1996
- Pelt, J. *Por una sociedad ecológica*. Barcelona: Ruedo Ibérico. 1980
- Pérez, J. "La historiografía en España. Quiebras y retos ante el siglo XXI". En: Salustiano del Campo y José Félix Tezanos (dirs.). *España Siglo XXI, vol 5: Literatura y Bellas Artes*. Madrid: Biblioteca Nueva. 2009. pp. 223-260.
- Pérez, J. "Perspectivas para una nueva Historia regional en tiempos de Globalización". *Revista de la Escuela de Historia*, 1/4. 2005. pp. 09-25
- Pérez, J.; Chaput, M. *La Transición española. Nuevos enfoques para un viejo debate*. Madrid: Biblioteca Nueva. 2015
- Pérez, J.; Manzano, E. *Memoria histórica*. Madrid: CSIC. 2010
- Pérez-Reverte, A. *La Guerra Civil contada a los jóvenes*. Madrid: Alfaguara. 2016
- Pfister, C. "Energiepreis und Umweltbelastung. Zum Stand der Diskussion über das 1950er Syndrom". En: Siemann, W. (ed). *Umw elgeschichte. Themen und Perspektiven*. Munich: CH. Beck, 2003. 61-86.
- Pombo, O. "Epistemología de la interdisciplinariedad. La construcción de un nuevo modelo de comprensión". *Interdisciplina*, 1/1. 2013. pp. 21-50
- Popper, K. *La lógica de la investigación científica*. Madrid: Tecnos. 1962
- Preiser-Kapeller, J.; Izdebski, A.; Popović, M. (eds.). "A Companion to the Environmental History of Byzantium". en Brades, W. (ed.). *Brill's Companions to the Byzantine World*. Brill. 2016 [en prensa]
- Provent, A.; Ravignan, F. *Revoluciones campesinas. El nuevo orden del hambre*. Barcelona: Ruedo Ibérico. 1978

- Radkau, J. "¿Qué es la Historia del Medio Ambiente?" *Ayer*, 11. 1993. pp. 119-147
- Reckwitz, A. "Toward a Theory of Social Practices. A development in Culturalist Theorizing". *European Journal of Social Theory*, 5/2. 2002. pp. 243-263
- Ríos, M. "De la historia de las mentalidades a la historia cultural. Notas sobre el desarrollo de la historiografía en la segunda mitad del siglo XX". *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, 37. 2009. p. 100
- Rueda, F.; Palomares, J.; Rico, I. "Atypical Thyroiditis in Huelva". *Endocrine Practice*, 5/3. 1999
- Sánchez, F. *Las huellas del futuro. Historiografía y cultura histórica en el siglo XX*. Barcelona: Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona. 2012
- Santibáñez, C. "Ciencia, inconmensurabilidad y reglas: crítica a Thomas Kuhn". *Revista de filosofía*, 64. 2008. pp. 163-182. [documento en línea: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-43602008000100011>; consultado el 25/06/2016]
- Sewell, W. "Crooked Lines". *The American Historical Review*, 113/2. 2008. pp. 393-405
- Sewell, W. *Work and Revolution in France: The Language of Labor from the Old Regime to 1848*. Cambridge: Cambridge University Press. 1980
- Siefert, R. *Rückblick auf die Natur. Eine Geschichte des Menschen und seiner Umwelt*. Munich: Luchterhand. 1997
- Smout, C. *Nature Contested: Environmental History in Scotland and Northern England since 1600*. Edinburgh: Edinburgh University Press. 2000
- Solís, C. *Razones e intereses. La historia de la ciencia después de Kuhn*. Barcelona: Paidós. 1994
- Solovey, M.; Cravens, H. (eds.). *Cold War Social Science: Knowledge Production, Liberal Democracy, and Human Nature*. New York: Palgrave Macmillan. 2012
- Soto, D.; González de Molina, A.; González de Molina, M.; Ortega, A. "La protesta campesina como protesta ambiental. Siglos XVIII-XX". *Historia Agraria*, 42. 2007. pp. 31-55
- Spiegel, G. "Comment on A Crooked Line" *The American Historical Review*, 113/2. 2008. pp. 406-416
- Stone, L. "The Revival of Narrative: Reflections on a New Old History". *Past and Present*, 85. 1979. pp. 3-24

- Sutter, P. (ed.). "The World with Us: The State of American Environmental History." *The Journal of American History*, 100/1. 2013
- Takács, K. "Medieval Hydraulic Systems in Hungary: Written Sources, Archaeology and Interpretation". En: Laszlovszky, J.; Pétér, P. (eds.). *People and Nature in Historical Perspective*. Budapest: CEU Press. 2003 pp. 289-312
- Tello, E. *La historia cuenta: del crecimiento económico al desarrollo humano sostenible*. Barcelona: El viejo Topo. 2005
- Temper, L.; Bene, D. d.; Martínez-Alier, J. "Mapping the frontiers and front lines of global environmental justice: the EJAtlas". *Journal of Political Ecology*, 22. 2015. pp. 255-278
- Thomas, W. "Modernity, the Cold War, and New Whig Histories of Idea, Pt. 3". *Ether Wave Propaganda*. 07/11/2012. [documento en línea: <https://etherwave.wordpress.com/2012/11/17/modernity-the-cold-war-and-new-whig-histories-of-ideas-pt-3/>; consultado 29/05/2016]
- Thompson, E. *The making of the working class*. 1963
- Toledo, V. "El metabolismo social: una nueva teoría socioecológica". *Relaciones*, 136. 2013. pp. 41-71
- Tyrtania, L. "La indeterminación entrópica. Notas sobre disipación de energía, evolución y complejidad". *Desacatos*, 28. 2008. pp. 41-68
- Urteaga, L. *La tierra esquilada. Las ideas sobre la conservación de la naturaleza en la cultura española del siglo XVIII*. Barcelona: SERBAL/CSIC. 1987
- Veijo Saloheimo et al., "Itä-Suomen ympäristöhistoriallisen tutkimuksen loppuraportti". *Publicación del Karelian Institute*, 33. Joensuu: University of Joensuu. 1978
- White, H. *Metahistory: the historical Imagination of Nineteenth-Century Europe*. Baltimore: John Hopkins University Press. 1973
- White, R. "American Environmental History: The Development of a New Historical Field". *Pacific Historical Review*, 54. 1985. pp. 297-337
- White, S. *The Climate of Rebellion in the Early Modern Ottoman Empire*. New York: Cambridge University Press. 2011
- Williams, R. "Base and Superstructure in Marxist Cultural Theory". *New Left Review*, 82. 1973. pp. 3-16

- Winiwarter, V.; Armiero, M.; Van Dam, P. et al. "Environmental History in Europe from 1994 to 2004: Enthusiasm and Consolidation". *Environment and History*, 10/04. 2004. pp. 501-530
- Worster, D. Appendix: "Doing Environmental History". En Worster, D. (ed.). *The Ends of the Earth. Perspectives on modern environmental history*. Cambridge: Cambridge University Press. 1988. pp. 289-308
- Xueqin, M. "From the history of the environment to environmental history: A personal understanding of environmental history studies". *Frontiers of History in China*, 2/2. pp. 121-144
- Kazin, M. "Conversa amb E.P.Thompson. El desarmament nuclear a Europa". *L'Avenç*, 46. 1982. pp. 60-67
- Temper, L.; Bene, D. d.; Martínez-Alier, J. "Mapping the frontiers and front lines of global environmental justice: the EJAtlas". *Journal of Political Ecology*, 22. 2015. pp. 255-278

7.2. Fuentes y recursos digitales

A. Prensa y revistas de divulgación

- "Análisis de la mafia a través de la película «El Padrino»". *Territorio Comanche*. Onda Cero. 04-06-2016
- "Así se hizo España: Castilla-La Mancha". *La aventura de la Historia*, Extra 4. 2007
- "Así se hizo España: Ceuta". *La aventura de la Historia*, Extra 7. 2009
- "Así se hizo España: Comunidad Valenciana". *La aventura de la Historia*, Extra 2. 2006
- "Cumbre del Clima: las claves de una cita crucial para salvar el planeta". *Diario Público*. 27-11-2015
- "New Exposé unearths the true dirt behind COP21's Corporate Sponsors". *Corporate Accountability International*. 23-11-2015
- "Y el activismo inundó París". *El País*. 30-12-2015
- *Andalucía en la Historia*. Centro de Estudios Andaluces. (2003-...)
- Sequeiros, L. "Las propuestas de Thomas S. Kuhn siguen vivas después de medio siglo". *Tendencias 21*. 2012. [documento en línea: http://www.tendencias21.net/Las-propuestas-de-Thomas-S-Kuhn-siguen-vivas-despues-de-medio-siglo_a10016.html; consultado el 25/06/2016]

- Guillaumin, G. "El relativismo epistemológico visto a través de la teoría del cambio científico de Thomas Kuhn". *Relaciones*, 30/120. 2009. pp. 139-164

B. Blogs y redes sociales

- Blog de Gilman, N: <http://futuremandarins.blogspot.com.es/2004/11/bibliographic-essay.html>
- Facebook: *Asociación de Historia Actual*
- Facebook: *History and Theory*
- Facebook: *The American History Review*
- López, J. "Publicaciones científicas, sinvergüenzas e impresentables", 2013 [documento en línea: <https://scientiablog.com/2013/02/08/publicaciones-cientificas-sinvergüenzas-e-impresentables/>; consultado el 04/06/2016]

C. Web

- Comité International des sciences historiques: *cish.org*
- *EJAtlas*: *ejatlas.org*
- *Laboratorio de Historia de los Agroecosistemas*: *lha.es*
- Proyecto EJOLT: *ejolt.org*
- *Proyecto RESH*: *epuc.cchs.csic.es/resh/*
- Sociedad Latinoamericana y caribeña de Historia Ambiental: *solcha.uniandes.edu.co/index/*

D. Proyectos de investigación

- González de Molina, M. *Transformaciones agrarias y cambios en el paisaje, 1752-2008. Una contribución al estudio de la transición socioecológica en Andalucía*. Universidad Pablo de Olavide, Universidad de Lleida, Universidad de Barcelona y Universidad Autónoma de Barcelona. 2010-2012. HAR2009-13748-C03-03
- *La Pepa* (HUM-139, HUM-313, HUM-557)
- Medievalismo gaditano (HUM-182)
- Medievalismo gaditano (HUM-182)
- *Paisaje agrario y sociedad rural en Extremadura y Andalucía Oriental (siglos XV-XVI)* (HAR2010-15238).
- Patrimonio Histórico de Andalucía en la Antigüedad (HUM-240)
- *Riparia: conceptualización histórica y cultural, función territorial y aprovechamiento de los humedales en la Bética romana* (HAR2012-36008)

- Ruiz, O. *Contribución a la Historia Agraria Andaluza. La evolución de la estructura de la propiedad y los sistemas de cultivo en Andalucía Oriental (1752-1931)*. Universidad de Granada. 1985-1988

8. Apéndice

Tabla 1.

Clasificación de los principales temas de estudio de la Historia Ambiental según Hughes, Donald. *What is Environmental History?*. Cambridge: Polity. 2016.¹⁸⁹

Título	Descripción	Líneas de estudio
1. Influencia de factores medioambientales en la historia humana	Considera el medio ambiente en sí mismo y sus efectos en los humanos. El ser humano es parte del medio ambiente, dependen de los ecosistemas y no tienen control completo de su destino.	- Clima - Tiempo - Variaciones marítimas - Enfermedades - Actividad volcánica - Migraciones animales
2. Impacto humano en el medio ambiente	Evaluación de los cambios causados por actividad humana en la naturaleza y por consiguiente en la sociedad y la historia. Actividades económicas de apropiación y administración de recursos naturales.	- Caza - Pesca - Asentamientos - Deforestación - Minería
3. Historia del pensamiento humano sobre el medio ambiente	Estudio del pensamiento sobre la naturaleza y su actitud hacia la misma.	- Ecología - Filosofía - Religión - Ideología política - Cultura popular

Tabla 2.

Propuesta de clasificación temática basada en la comparación entre González de Molina, M. "La crisis de la modernidad historiográfica y el nacimiento de la Historia Ambiental". En: *História e meio-ambiente. O impacto da expansão europeia. Coimbra, Centro de Estudos de História do Atlântico*. 1999. pp. 27-52 y Martínez-Alier, J. "Temas de historia económico-ecológica". *Ayer*, 11. 1993. pp. 19-48.¹⁹⁰

1. Actividades económicas	Se incluyen estudios sobre tecnologías o técnicas ecológicas, así como análisis de modelos productivos.
2. Historia de la contaminación	
3. Urbanismo ecológico	
4. Conflictos sociales	Se incluyen estudios sobre revueltas sociales y estudios sobre políticas de acceso a recursos.

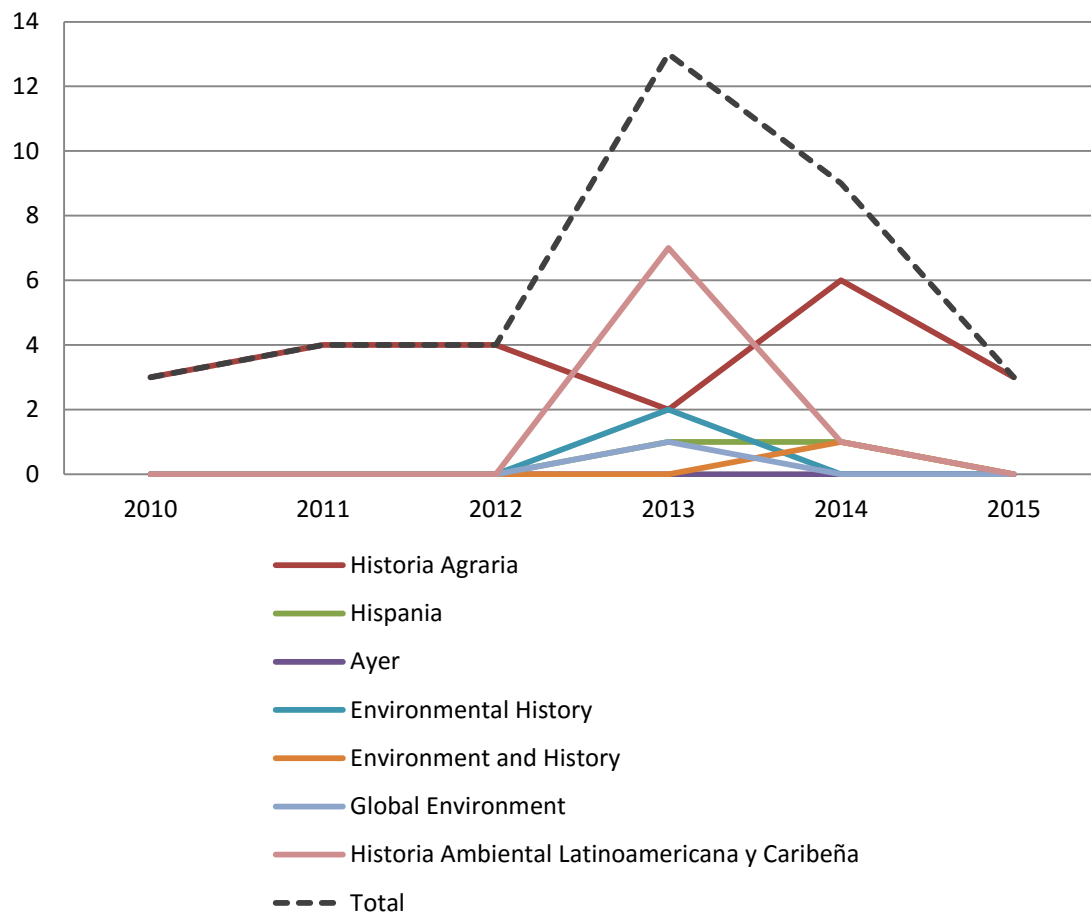
¹⁸⁹ Elaboración propia a partir de la fuente citada.

¹⁹⁰ Elaboración propia a partir de las fuentes citadas.

Gráfico 1.

Resultados totales de artículos de autores españoles (2010-2015).¹⁹¹

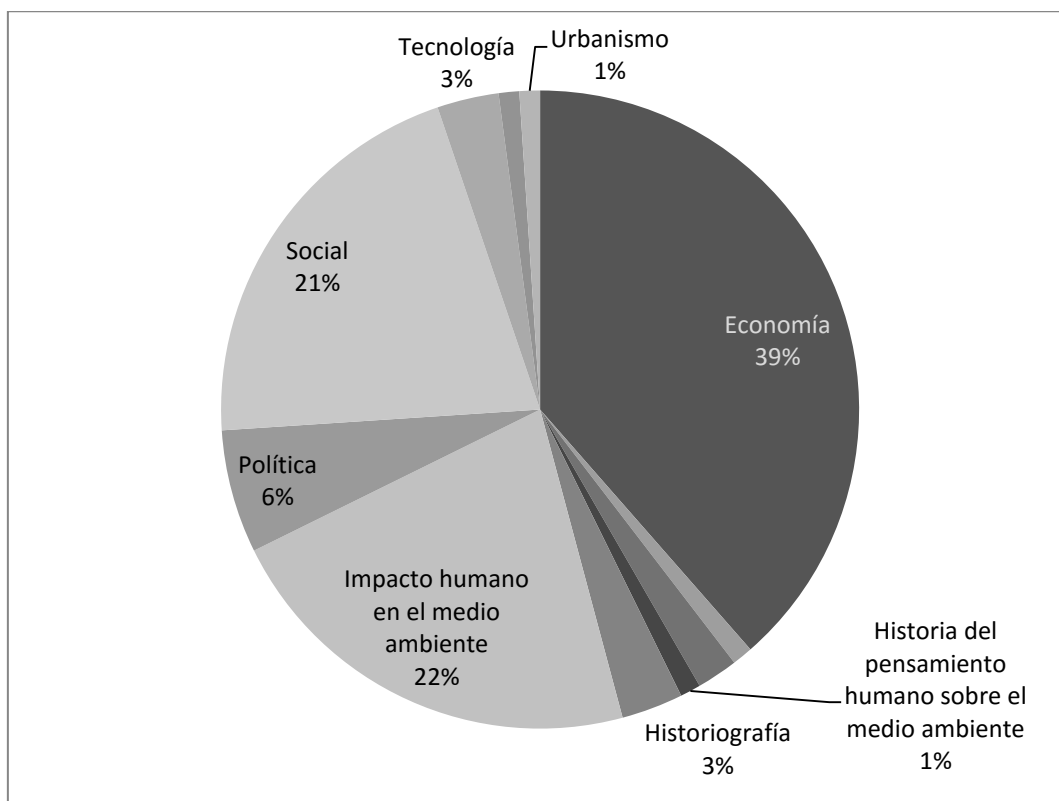
Año	Historia Agraria	Hispania	Ayer	Environ-ron-mental History	Environ-ron-ment and History	Global Environ-ron-ment	HALCA	Total
2010	3	0	0	0	0	0	0	3
2011	4	0	0	0	0	0	0	4
2012	4	0	0	0	0	0	0	4
2013	2	1	0	2	0	1	7	13
2014	6	1	0	0	1	0	1	9
2015	3	0	0	0	0	0	0	3
	22	2	0	2	1	1	8	36



¹⁹¹ Elaboración propia.

Gráfico 2.

Proporción por temáticas de los resultados de Historia Agraria (2010-2015).¹⁹²

**Tabla 3.**

Base de datos para *Historia Agraria* (2010-2015). En CD adjunto.¹⁹³

Tabla 4.

Base de datos para *Hispania* (2010-2015). En CD adjunto.¹⁹⁴

Tabla 5.

Base de datos para *Ayer* (2010-2015). En CD adjunto.¹⁹⁵

Tabla 6.

Base de datos para revistas extranjeras (2010-2016). En CD adjunto.¹⁹⁶

¹⁹² Elaboración propia.

¹⁹³ Elaboración propia.

¹⁹⁴ Elaboración propia.

¹⁹⁵ Elaboración propia.

¹⁹⁶ Elaboración propia.

Imagen 1.

Diagrama general de procesos metabólicos y relación entre sociedad y naturaleza.¹⁹⁷

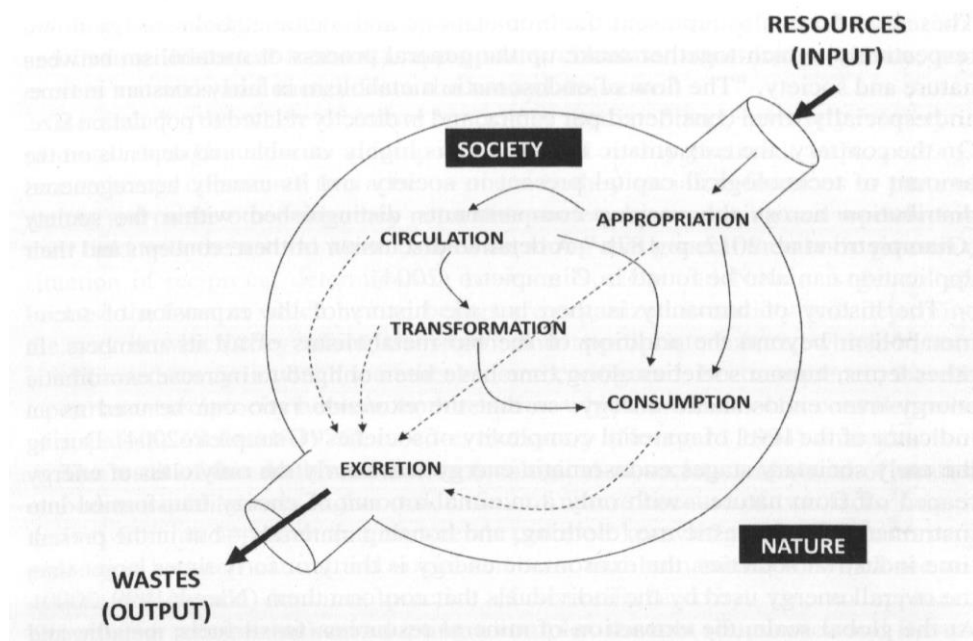
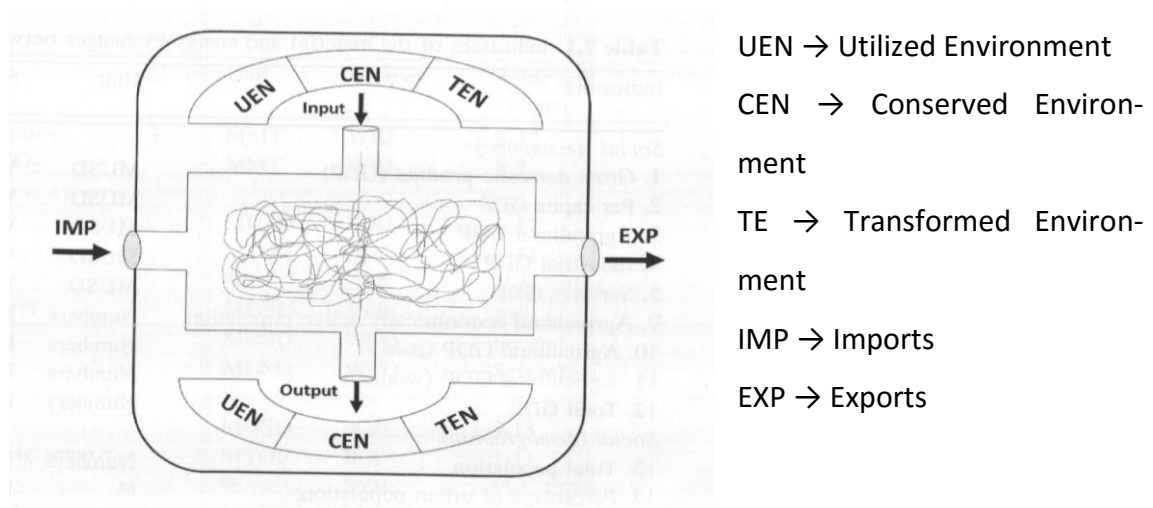


Imagen 2.

Diagrama que representa el metabolismo de un Estado-nación, que depende de los intercambios de recursos con sus propios territorios (*inputs* y *outputs*) y los intercambios con otros Estados-nación (*imports* y *exports*).¹⁹⁸

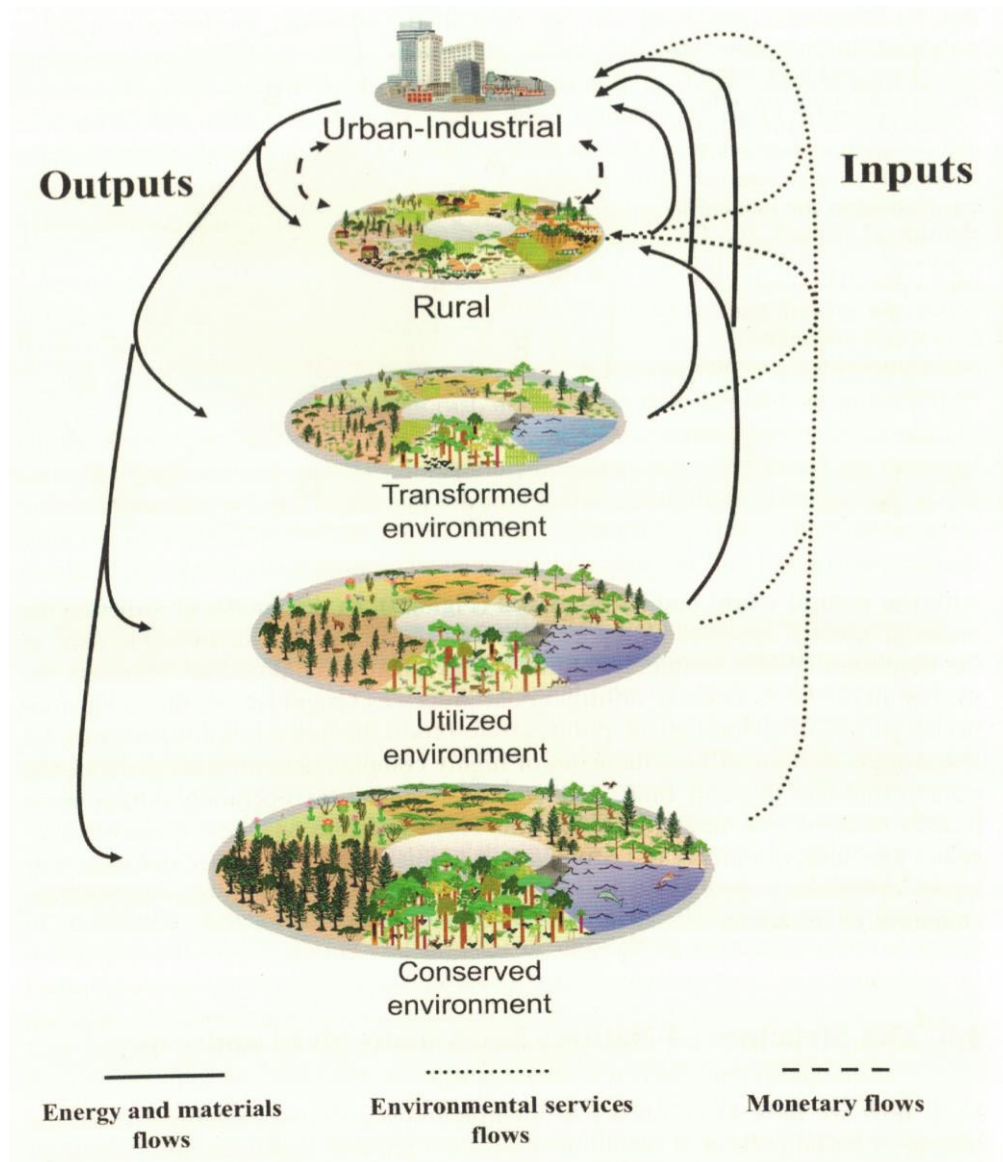


¹⁹⁷ "Fig. 4.1. General diagram showing the metabolic processes and the relation between society and nature." En: González de Molina, M.; Toledo, V. *The Social Metabolism. A Socio-Ecological Theory of Historical Change*. New York: Springer. 2014. p. 63

¹⁹⁸ "Fig. 7.1. Diagram representing the metabolism of a Nation State, which depends on exchanges of resources within its own territories [...] and exchanges made with other Nation States [...]." En: González de Molina, M.; Toledo, V. *Íbidem*. p. 117

Imagen 3.

Diagrama general que muestra el metabolismo entre la sociedad y la naturaleza representando los principales “mega-environments”. Según González de Molina, se pueden distinguir tres grandes tipos de medio ambiente atiendo al grado de impacto negativo que la acción antrópica produzca en ellos. De menor a mayor impacto son Ambiente Conservado (CEN), Ambiente Utilizado (UEN) y Ambiente Transformado (TE).¹⁹⁹



¹⁹⁹ “Fig. 4.5. General diagram showing the metabolism between society and nature representing the main mega-environments.” González de Molina, M.; Toledo, V. *Íbidem.* p. 70. La explicación de los “mega-environments” en p. 74-76

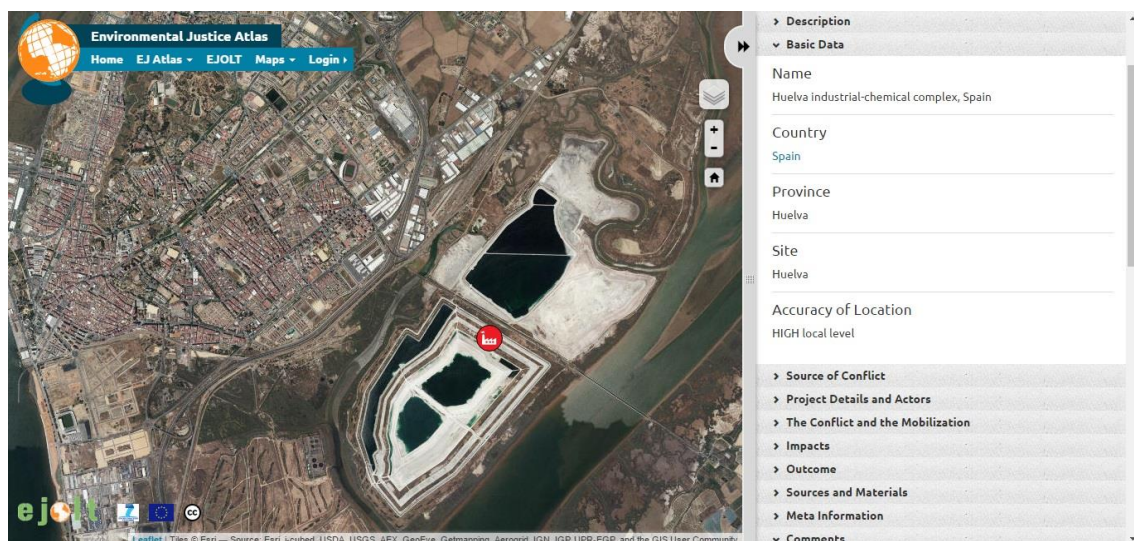
Imagen 4.

Captura de pantalla que muestra los conflictos ambientales registrados en España. En la parte derecha se puede ver la leyenda con los tipos de conflicto posibles.²⁰⁰



Imagen 5.

Captura de pantalla que muestra el perfil de un conflicto ambiental concreto. En la parte derecha de la imagen se pueden observar las distintas opciones de información disponibles.²⁰¹



²⁰⁰ Disponible en: <https://ejatlas.org/country/spain>

²⁰¹ Disponible en: <https://ejatlas.org/conflict/huelva-industrial-chemical-complex-spain>